

ARTURO VELASCO DELGADO

*China y su política de Inversión Extranjera
Directa; el caso de las inversiones de
Hong Kong 1978-2004*



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

**CHINA Y SU POLITICA DE INVERSION EXTRANJERA
DIRECTA; EL CASO DE LAS INVERSIONES DE HONG
KONG 1978-2004**

TESIS QUE PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

ARTURO VELASCO DELGADO

MÉXICO, D.F.

MARZO DE 2009

Para Claudia

Índice

Agradecimientos	viii
Introducción	1
Capítulo Uno Las cuatro modernizaciones y la apertura económica; los orígenes de la reforma económica en China	
Introducción	6
1.1 China antes de 1978	8
1.2 La Tercera Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino	13
1.3 Los antecedentes de las cuatro modernizaciones	14
1.4 Tres principios para reformar	20
1.5 Modernización del campo	21
1.6 Modernización de la Ciencia y la Tecnología	26
1.5 Deng va a Washington	29
1.6 Modernización de la Industria	31
1.7 Apertura económica al exterior	34
1.8 Calentamiento de la economía	37
1.9 Modernización de las fuerzas armadas	40
1.10 Las reformas fiscales y financieras	44
1.12 Las reformas peligran	49
Conclusión	59

Capítulo Dos: **Un enclave singular: Hong Kong**

Introducción	62
2.1 Hong Kong como puerto de salida	64
2.2 La economía de Hong Kong	65
2.2.1 Una economía competitiva	68
2.2.2 El Consejo para la Productividad de Hong Kong	69
2.3 Hong Kong y la República Popular China	73
2.3.1 Un país, dos sistemas	75
2.3.2 Influencia de Hong Kong en China	76
2.3.3 RAEHK: la nueva Región Administrativa Especial	79
2.4 Zonas Económicas Especiales	80
2.4.1 Establecimiento de las bases de la apertura la década de los 80	84
2.4.2 Expansión de las regiones abiertas al mundo la década de los 90	87
2.4.3 Shenzhen	87
2.5 Marco legal para la Inversión Extranjera; evolución y transformación	90
2.5.2 Incentivos	91
2.5.3 Un tratamiento legal sin precedentes	95
Conclusión	100

Capítulo Tres: La inversión extranjera; cómo se capitalizó China

Introducción	102
3.1 Definición de Inversión Extranjera Directa y su contexto en la globalización	103
3.2 Los primeros esfuerzos por captar Inversión Extranjera Directa	106
3.3 La Inversión Extranjera Directa en China: panorama general	111
3.4 Uso del capital extranjero	116
3.5 Inversión Extranjera Directa centralizada vs. descentralizada	118
3.6 Tipos de Inversión Extranjera Directa	122
3.7 Origen de la Inversión Extranjera Directa	125
3.8 Inversión Extranjera Directa por Sectores	130
3.8.1 Seguros	133
3.8.2 Turismo	135
3.8.3 Bienes raíces	137
3.8.4 Servicios médicos y de salud	137
3.8.5 Alta Tecnología	138
Conclusión	140

Capítulo Cuatro: La inversión de HK en RPC; interacciones económicas vibrantes

Introducción	142
4.1 Inversión honkonesa	143
4.2 Zona Económica Especial Shenzhen	147
4.3 Zona Económica Especial de Zhuhai	148
4.4 Zona Económica Especial de Shantou	149
4.5 Zona Económica Especial de Xiamen	149
4.6 Zona Económica Especial de la Provincia Hainan	149
4.7 Región beneficiada: Hong Kong-Guangdong	150
4.8 Hong Kong y China y la Organización Mundial de Comercio	159
4.9 CEPA - Acuerdo de Asociación Económica Estrecha	161
4.10 Inversionistas de Hong Kong en China	168
4.11 La “Gran China”	173
4.12 Chinos de ultramar	175
4.13 El Gran Delta del Río Perla	177
Conclusión	178
Conclusión	181
Bibliografía	188
Anexo I – Glosario: Términos en chino	194
Anexo II – Mapa de la República Popular China	195

Agradecimientos

Esta tesis la escribí bajo la tutoría de la Dra. Marisela Connelly, a quien le agradezco todas sus enseñanzas como mi maestra en el curso de China durante la licenciatura. La manera en que exponía su curso de China Contemporánea era muy atractiva; uno aprendía que una serie de sucesos inconmensurables habían sucedido en China en el siglo XX y que con las cuatro modernizaciones y la apertura económica vendrían acontecimientos mayores. Años después China seguía llamando mi atención y creciendo mi interés por los temas políticos y económicos. A la Doctora Connelly le expreso mi agradecimiento por haber aceptado dirigir esta investigación y haberme podido orientar de una manera asertiva y paciente en aquellos pasajes difíciles de comprender de la política económica china. Por supuesto, las fallas e imprecisiones que tenga esta tesis son únicamente responsabilidad mía.

A Claudia Medina, mi amiga y esposa, le extiendo mi amor y reconocimiento por haber estado a mi lado durante el proceso de investigación y redacción. Además de haber leído los distintos borradores me brindó sus opiniones inteligentes y precisas.

A Eugenio Velasco, mi padre, por su amor y cariño y por haberme escuchado con atención, explicándome en la sobremesa y en nuestros paseos los asuntos internacionales que siempre me interesaron. A mi madre, Susana Delgado, por sus consejos y por la estela de amor que su alegría y ejemplo de vida dejaron en mí.

A mis hermanos y a mi madrina Raquel Plascencia por su apoyo generoso y por haberme impulsado a estudiar en El Colegio de México.

A Miguel Ángel Jiménez Godínez, a quien me unen lazos amistosos y profesionales, le agradezco por haberme impulsado a terminar este proyecto y darme las facilidades para realizarlo.

Al Centro de Estudios Internacionales le expreso mi reconocimiento por la calidad de sus cursos, sus profesores y sobre todo, porque además de su excelencia académica, fue mi segundo hogar.

Asimismo, a todo el personal de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas por la labor profesional que desarrollan de manera eficiente. Muchas de las mejores horas de mi vida las he pasado allí.

Finalmente, quiero reconocer a Lorena y Francisco: sin su alegría y sonrisas mi vida estaría vacía.

Introducción

Los ideales no pueden realizarse sin disciplina. La disciplina y la libertad forman una unidad de opuestos; ambos son indispensables. ¿Cómo puede un país tan vasto como China estar unido y organizado? A través de ideales y disciplina. La fuerza proviene de la organización.

Deng Xiaoping

La República Popular China constituye un caso particular en la historia contemporánea por haber realizado un esfuerzo, coronado con éxito, para alcanzar un nivel de desarrollo y un bienestar para su población en sólo seis décadas. Partió de una economía centralmente planificada en 1949, pasó por un proceso gradual de apertura económica al exterior y logró convertirse en un país que permite la Inversión Extranjera en sectores estratégicos como el de energía, telecomunicaciones e informática y el bancario, por citar sólo algunos.

El objetivo principal de este trabajo es demostrar que la Inversión Extranjera Directa (IED) fue fundamental en el éxito de la reforma económica llevada a cabo en China a partir de 1979 y que su influencia ayudó en la consolidación de las cuatro modernizaciones de la economía china. La hipótesis central de este trabajo es que Deng Xiaoping, mente maestra de la reforma, decidió que China captara Inversión Extranjera para modernizarse y que pudo llevar a cabo la política de atracción de capitales foráneos gracias a una planeación y al establecimiento de una serie de incentivos. La política de puertas abiertas de China no se agotó en un proceso económico interno, por el contrario, contribuyó a la reinserción de China en el sistema económico internacional y en

los mercados comerciales y de crédito, siendo el punto más notorio su ingreso a la Organización Mundial de Comercio en 2001.

Este proceso de liberalización externa, financiera y económica, es un aspecto muy poco estudiado del programa reformador.

Como marco teórico general, me apoyo en la teoría ecléctica de la producción internacional de John H. Dunning, que pretende conciliar en un solo enfoque una serie de teorías bien articuladas, aplicándolo según el periodo y el país. La principal hipótesis de la teoría estriba en que las empresas tienen incentivos para realizar actividades más allá de su país de origen. A través de estas actividades una Corporación Transnacional puede obtener ingresos mayores o costos más bajos que los que obtendría en su país de origen, lo que le permite gozar de mayores ventajas que sus competidores locales.

Los capitales se trasladan de país para obtener las siguientes ventajas: a) *propiedad* – no sólo de instalaciones físicas, sino también de un producto o proceso productivo, activos intangibles, etc.; b) *internalización* –las empresas explotan sus atributos de propiedad mediante la IED en vez de formas alternativas de operación internacional y c) *localización* –las ventajas que resultan de que los inversionistas mantengan el control directo de la producción y aprovechen al máximo la cercanía con los proveedores y el mercado de destino.

Es así que para Dunning, la producción internacional está basada en la posesión de ventajas de *propiedad*, que determinan *cuáles* firmas proveerán a un determinado mercado externo, mientras que el patrón de atributos de

ubicación explica si una firma proveerá a ese mercado a través de exportaciones (comercio) o a través de producción local (sin comercio). Citando a Dunning:

¿Por qué una firma elige usar las ventajas de *propiedad* para explotar un mercado externo – cualquiera que sea la ruta elegida – en vez de vender o arrendar estas ventajas a una firma ubicada en ese mercado para explotarlo? ¿Por qué la firma internaliza su capital, tecnología y habilidades gerenciales, para producir bienes en lugar de externalizar su uso involucrándose en inversión de portafolio, franquicias y contratos de administración?¹

Dunning encuentra que el incentivo básico de una firma para internalizar sus atributos de propiedad es evitar las desventajas o capitalizar las imperfecciones de uno u otro de los mecanismos principales externos de asignación de recursos: el *mercado o sistema de precios* y los *decretos de la autoridad pública*.²

La interacción económica vibrante que se ha establecido entre la República Popular China y la Región Administrativa Especial de Hong Kong, tienen características como las observadas por Dunning, ya que el desarrollo del comercio entre ambas partes y los mecanismos por los que se atrajo la IED a China, así como el traslado de las fábricas y actividades productivas a las Zonas Económicas Especiales y en particular a Guangdong, tuvieron como motivo aprovechar los incentivos.

De esta manera, esta tesis contempla cómo se capitalizó China y cómo se dio la sociedad estratégica con Hong Kong, que destinó inmensos flujos de capital propios, de Taiwán y de chinos de ultramar hacia China continental.

¹ Dunning, John H., “Toward an eclectic theory of international production: some empirical tests”, en *Journal of International Business Studies*, Vol. 11, No. 1, 1980, pág. 11

² *Ibid.*

También aborda (aunque no es su tema principal) cómo esta estrecha relación económica (*yitihua*) entre China continental y Hong Kong está conformando una integración económica conocida por los sinólogos como *Gran China*.

La tesis está compuesta por cuatro capítulos. El primero revisa las cuatro modernizaciones y el proceso de apertura. Pone énfasis en el papel que desempeñó Deng Xiaoping en los momentos decisivos en que las reformas requirieron de un soporte y empuje para seguir la marcha de la inserción de China en el mundo. Se analiza el complejo escenario político chino en el que surgieron las reformas, sobresaliendo la obtención del apoyo mayoritario ya que éstas no fueron fruto de un decreto. Contaron con la aceptación de campesinos y obreros que participaron en el proceso; la recepción también fue positiva en el sentido de la modernización de la ciencia y la tecnología y de la reforma de las fuerzas armadas.

El capítulo dos explica cómo al recobrar a Hong Kong bajo la figura de Región Administrativa Especial, el gobierno de Beijing recuperó su principal puerto de salida histórico y obtuvo un enorme ventanal al mundo exterior con la competencia y destreza invaluable de las redes de compañías navieras, comercializadoras, hombres de negocios y organizaciones importadoras y exportadoras. La expansión y el cambio de producción condujo a la consolidación y crecimiento de las Zonas Económicas Especiales (ZEE), en particular en la provincia de Guangdong. También se analiza el papel de Hong Kong con respecto a China, su papel en la economía asiática y cómo fue definiéndose su contribución e influencia en la República Popular China. Se

estudia el surgimiento de nuevas formas de asociación y los cambios al marco normativo y las garantías jurídicas que contribuyeron a crear un clima de confianza a los inversionistas, factores que han convertido a China en el mayor receptor de inversiones extranjeras.

El tercer capítulo presenta el panorama general de la Inversión Extranjera Directa en China. Se define el concepto y se analiza el uso que se le ha dado al capital extranjero, los tipos y origen de la inversión. También se hace una breve presentación, con el propósito de ejemplificar lo anterior, de varios sectores que recibieron esta inversión, en específico, seguros, turismo, bienes raíces, servicios médicos y de salud, y alta tecnología. Se contemplan las políticas que definió el gobierno chino en las ZEE, ciudades capitales de provincia y puertos para atraer las inversiones, así como el marco institucional y de desarrollo económico de esta interacción económica: la liberalización financiera externa.

En el último capítulo se concentra en la interacción económica entre China y Hong Kong. Analiza cómo el Sur de China fue capitalizándose a través de inversiones crecientes y constantes. Asimismo, explica porque en las Zonas Económicas Especiales ubicadas en Guangdong y Fujian se establecieron numerosas fábricas y porque los inversionistas y la economía de Hong Kong despegaron hacia nuevas actividades económicas más propias de la era del conocimiento, como la producción de bienes de alta tecnología y la prestación de servicios.

Finalmente, se exponen las conclusiones a las que se ha llegado.

Capítulo Uno

Las cuatro modernizaciones y la apertura económica: los orígenes de la reforma económica.

Introducción

La fundación de la República Popular China fue uno de los grandes hitos que marcaron el siglo XX. La elección de construir una sociedad socialista modificó la estructura económica china de manera radical. En 1978, el modelo de economía centralmente planificada y prácticamente cerrada a cualquier intercambio con el exterior mostraba signos de agotamiento. Existían problemas crónicos, como el lento crecimiento de la agricultura y la estrategia de desarrollo industrial no producía los bienes requeridos. Se necesitaba un cambio de modelo y de dirección para conservar el poder del Partido Comunista Chino y ofrecerle a la población un mejor nivel de vida.

Cuando las cuatro modernizaciones fueron presentadas, la población albergó esperanzas de un cambio en el panorama gris y estancado en que se desenvolvía su trabajo y su vida. Por lo tanto, cuando les fueron ofrecidos incentivos materiales para estimular la productividad y la eficiencia, los campesinos y obreros aceptaron la modernización de sus sectores participando en el proceso.

También hubo una recepción positiva para la modernización de la ciencia y la tecnología, cuando Deng Xiaoping propuso renovar las tareas de investigación y desarrollo para acortar la brecha tecnológica y de investigación científica que separaba a China de sus vecinos y de las naciones desarrolladas.

La reforma de las fuerzas armadas permitió la renovación de los revolucionarios veteranos que mantenían una estrecha relación con la industria pesada y que podían haber impedido el desarrollo de la reforma económica en marcha, por el gran peso que tenían en la Asamblea Popular y en otros puestos directivos nacionales y locales.

Este capítulo analiza en qué consistieron las cuatro modernizaciones, el proceso gradual de apertura al extranjero y el papel que desempeñó Deng Xiaoping para tutelar y encabezar este cambio de dirección. En los últimos años de Mao Zedong, el énfasis estaba puesto en una lucha intestina permanente al interior del Partido, la burocracia, las comunas y fábricas para purgar elementos “burgueses”, es decir, en una lucha de clases constante. Con Deng, el centro de la construcción económica y social, giraría en torno al crecimiento de las fuerzas productivas.

Asimismo, en este capítulo, a partir de una descripción narrativa de las cuatro modernizaciones, realizo una evaluación del desarrollo de las mismas. La brega por echarlas a andar no se decidió por decreto: en distintas etapas en el periodo comprendido entre 1978-1992, que abarca este capítulo, el proyecto de modernizar a China y de integrarse en la economía mundial tuvo que obtener el apoyo mayoritario, además de ser aprobado en las Asambleas del Partido Comunista Chino. Un rasgo positivo de los chinos es que una vez que una decisión ha sido tomada y hay un grupo vencedor, la clase política y la población se alinea y trabaja al unísono.

China antes de 1978

La República Popular China fue fundada en 1949. Tras pasar por una etapa de experimentación y apropiación del modelo soviético de economía centralmente planificada, Mao Zedong deseaba alcanzar lo más rápido posible la realización completa de la sociedad comunista. Para su logro, las comunas populares fueron establecidas aglutinando funciones políticas y gubernamentales. Se eliminaron los incentivos materiales y la toma de decisiones económicas se descentralizó. Esta política seguida en El Gran Salto Hacia Delante causó graves problemas económicos y una hambruna que cobró la vida de millones de chinos.

Ante la gravedad de la situación, los líderes chinos Liu Shaoqi y Deng Xiaoping impulsaron un programa de recuperación económica que comprendía la restructuración de las comunas populares, otorgándoles mayor responsabilidad en la producción a las familias campesinas; y la adopción de incentivos materiales. Los mercados libres se reabrieron para que los campesinos tuvieran ingresos adicionales.

Pero en agosto de 1966, Mao Zedong lanzó el movimiento político de la Revolución Cultural que causó prácticamente la desintegración del liderazgo del Partido Comunista Chino y levantamientos por parte de los jóvenes llamados Guardias Rojos. Deng Xiaoping , Liu Shaoqi y Peng Zhen entre otros fueron purgados. Jiang Qing, esposa de Mao y otros radicales como Wang Hongwen, Yao Wenyuan y Zhang Chunqiao junto con Lin Biao que comandaba al Ejército de Liberación Popular aprovecharon para escalar políticamente a la sombra de Mao.

No obstante los estragos políticos, la economía no fue afectada en forma dramática; si bien la producción agrícola sintió algunos efectos y la producción industrial declinó, la caída fue moderada. Mao Zedong pretendía seguir un modelo económico con operaciones descentralizadas, relativa autarquía, sin incentivos materiales, ni movilidad laboral impulsada por el mercado. Para Mao, la lucha de clases y la participación política de trabajadores, estudiantes y militares era lo importante.

Al inicio de la década de 1970 las presiones económicas se sintieron sobre todo en la demanda de alimentos. Aunado a esto, existía un panorama internacional adverso con la presión militar de la URSS en la frontera con China lo que ayudó a un cambio de postura con respecto a Estados Unidos por parte de los dirigentes chinos.

El Primer Ministro Zhou Enlai siguió una política económica moderada durante los años de 1972 y 1973, reestableciendo las relaciones económicas con los países capitalistas, importando maquinaria y equipo industrial. Zhou fue ayudado en esta labor por Deng Xiaoping que fue rehabilitado en 1974. Pero los radicales de Jiang Qing apoyados por Mao continuaron obstruyendo estos proyectos, tratando de hacer prevalecer sus puntos de vista acordes con el modelo maoísta.

Deng Xiaoping ponía un énfasis especial en la necesidad de modernizar y reestructurar a las fuerzas armadas, vincular a China de manera más estrecha

con la economía mundial y reducir la función del aparato del Partido en lo relacionado a decisiones técnicas y administrativas.³

A mediados de 1975, con tres cargos nuevos, vicepresidente del Partido, primer vice primer ministro y jefe del estado mayor conjunto del Ejército Popular de Liberación, EPL, Deng se hallaba en la primera línea sucesoria de Zhou Enlai como primer ministro.

A lo largo del resto de 1975, Deng se avocó a la preparación del borrador de tres importantes documentos del Partido que, si eran aceptados, acelerarían el desarrollo de China de un modo más pragmático y moderado. Estos discursos programáticos globales llamaban a revitalizar la educación superior, revivir la investigación científica, dar incentivos a la industria y la agricultura, purgar y emprender la rectificación del Partido para reducir la influencia de los izquierdistas y, sobre todo, reafirmar la disciplina política y el control del Partido sobre un país profundamente dividido.⁴

Todo el año de 1976 fue singular para el pueblo chino, comenzando en enero por el triste deceso de Zhou Enlai, que conmovió espontáneamente a la gente por haber sido un líder ordenado y sencillo. El 7 de abril de 1976, Deng fue defenestrado al haberlo culpado del incidente del “Festival de la Claridad” (*qiming*), que se celebra en homenaje a los ancestros fallecidos. El 4 de abril, en la víspera del festival, miles de personas se reunieron en el monumento a los mártires de la Revolución China dentro de la plaza de Tiananmen frente a la Ciudad Prohibida.

Fue en esta plaza en 1966 y 1967 que Mao Zedong y Lin Biao habían saludado y pasado revista a millones de Guardias Rojos; ahora la gente de Pekín usaba la ocasión para rendir homenaje al fallecido Zhou Enlai con ofrendas florales, pancartas, pendones y poemas.⁵

³ Harry Harding, *China's Second Revolution; Reform after Mao*, Washington: The Brookings Institution, 1987, pág. 43.

⁴ *Ibid.*, pág. 46. Todas las traducciones de las citas están hechas por el autor.

⁵ Jonathan D. Spence, *The Search of Modern China*, New York: W.W. Norton, 1990, pág. 647.

A Jiang Qing y su grupo la “Banda de los Cuatro” y al mismo Mao no les agradó esta muestra, pues entre los poemas y discursos que se dieron había fuertes críticas a ellos. El alcalde de Beijing vio un sabotaje contrarrevolucionario y la policía empleó agentes provocadores para incitar y justificar la represión. El 5 de abril, 338 manifestantes fueron arrestados.

A mediados de 1976, otro deceso sorprendió al país, el de Zhu De, a principios de julio. El 28 del mismo mes, un fuerte sismo sacudió la ciudad de Tangshan en la provincia de Hebei, una tragedia colosal que dejó una cifra oficial de 242,000 muertos y 164,000 heridos graves (una estimación del Comité Revolucionario de Hebei aseguraba que ascendía a 655,000 muertos y 779,000 heridos). Cuando Mao Zedong murió el 9 de septiembre de 1976, las supersticiones populares vincularon el temblor y su fallecimiento como un presagio de profundos levantamientos políticos y cambios en la jerarquía nacional.⁶

La mayor parte de la literatura le concede la autoría y el crédito de la reforma económica y de la apertura a Deng Xiaoping. Sin embargo, las cuatro modernizaciones eran un

programa visionario que fue presentado por Zhou Enlai en 1965, diseñadas para ser una etapa de una estrategia de desarrollo a largo plazo. La “Revolución Cultural” obligó a posponer esta estrategia más la idea fue revivida por el propio Zhou durante el Cuarto Congreso Popular Nacional en enero de 1975, en lo que virtualmente fue “su iniciativa personal más grande y la última”.⁷

⁶ *Ibid*, pág. 648.

⁷ Li Xinzhi y Wang Yuezhong, *Great practice and Glorious Thought: A Cronology of Deng Xiaoping Revolutionary Activity*, Beijing Hualing chubanshe, 1990. pp. 179-180 citado por Barry Naughton, “Deng Xiaoping: The Economist”, 1993 en Lin Chun (ed.) *China, the Transformation of Chinese Socialism*, Vol. II, Aldershot: Ahsgate Publishing Ltd, 2000, pág. 499.

La idea de modernizar China era lo bastante atractiva, por lo menos retóricamente. Por eso, en septiembre de 1975 Hua Guofeng, en la búsqueda de asegurarse la primera posición en el relevo tras la avanzada enfermedad de Parkinson de Mao Zedong, decidió apropiarse la idea presentándola en la *Primera Conferencia Nacional: aprendiendo de Dazhai en la agricultura*. En ella, aseveró que si la modernización de la agricultura se lograba, la empujaría hacia adelante de manera más efectiva y garantizaría la modernización de la industria, la defensa nacional y de la ciencia y tecnología.⁸

Lo cierto es que Zhou Enlai ya había sugerido que éstas eran las cuatro áreas principales en las cuales la modernización debería concentrarse, pero ahora Hua las aprovechaba en su propio beneficio, envolviéndose en la retórica maoísta de las comunas, mientras que apoyaba políticas prácticas para el crecimiento económico.⁹

A la muerte de Mao, Deng se volvió un hombre con una sola misión: lanzar una reestructuración del orden político y económico chino. Aunque carecía de programa tenía una serie de objetivos básicos [...] Deng estaba decidido firmemente por comenzar una interacción amplia y sostenida con el resto del mundo, en particular con Occidente, como una manera de superar el atraso de China.¹⁰

En octubre de 1976, la “banda de los cuatro” fue arrestada y meses más tarde comenzaría su juicio, con lo que la facción de ultraizquierda quedaría anulada en el Partido Comunista Chino.

Deng Xiaoping fue rehabilitado por tercera vez en su cargo de vicepresidente. Su rehabilitación política ocurrió de una manera singular, mezcla

⁸ *Ibid.*, pp. 244-245.

⁹ Jonathan D. Spence, *Op. Cit.*, pp. 644-645.

¹⁰ Harry Harding, *Op. Cit.* pág. 58.

de la protesta popular y de las peticiones formales de siete líderes provinciales y de varios miembros del Politburó que solicitaron al Comité Central que fuera reinstalado. Esto finalmente ocurrió en marzo de 1977, cuando Hua Guofeng volvió a llamarlo para que se integrara al gobierno.

La división en la cúpula del PCC continuaba y la élite política china se dividía en 1978, entre los reformadores conservadores dirigidos por Chen Yun y los reformadores liberales encabezados por Hu Yaobang.

La Tercera Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino

Hua Guaofeng presidía el partido y había intentado reactivar la economía con medidas tibias que comenzaron a mostrar inconsistencias a fines de 1978. Aún prevalecía un sistema de economía planificada. Fue en este contexto histórico, a 30 años de la proclamación de la República Popular China (RPC), que se reunió la *Tercera Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino*, mejor conocida como la Tercera Plenaria. En sus dos semanas de duración, logró lo que ninguna otra reunión de líderes chinos había logrado para lanzar a China al camino de la reforma. El 24 de diciembre de 1978 fue votado el programa propuesto por Deng Xiaoping, que consistía en llevar a cabo cuatro modernizaciones.

Fue en esta reunión que Deng Xiaoping reemplazó a Hua Guaofeng como el líder máximo. A partir de entonces, tuvo el poder para emprender políticas más flexibles y pragmáticas en general. [...] El cambio crucial de la Tercera Plenaria no fue simplemente el surgimiento de Deng como líder máximo, sino también, que como parte de la asunción de Deng, cerró filas

con Chen Yun y repudiaron decididamente la política económica anterior.¹¹

Esa fecha marcaría el inicio de la “Segunda Revolución China”, o mejor dicho, de una reforma económica y administrativa, que cambiaría el desenvolvimiento de China tanto en su aspecto doméstico como en el plano internacional. Las cuatro modernizaciones se complementaron con una política de apertura hacia el exterior y un proyecto de atracción de inversiones extranjeras. En 2008, treinta años después, China se ubica como el segundo país que más inversión extranjera directa capta a nivel global.

Los antecedentes de las cuatro modernizaciones

La Tercera Plenaria sentó las bases para la reforma política y económica, y frenó al maoísmo en todas las esferas. A partir de ésta, Deng Xiaoping y sus aliados comenzaron a dominar la agenda de gobierno y la nacional, reenfoicándolas a través de las modernizaciones.

Para 1976, la economía china padecía de un mal crónico característico de las economías socialistas maduras. A pesar de un incremento continuo en el porcentaje del producto nacional dedicado a la inversión, las tasas de crecimiento económico del país estaban declinando y los patrones de consumo se hallaban estancados. Para fines de 1978, muchos líderes chinos y

¹¹ Barry Naughton, *Growing out of the plan: Chinese economic reform, 1978-1993*, Cambridge: Cambridge University Press, 1995, pp. 74-75.

economistas sentían que la economía china había entrado de nuevo en un conocido “callejón oscuro”.¹²

Autores como Shirk señalan que para 1978 ciertos chinos creían que la respuesta radicaba en la competencia de mercado, no en la economía planificada. Un nuevo sistema de estadísticas revelaba un declive en el factor de productividad y hacía más evidentes otras deficiencias del sistema y la necesidad de una reforma.¹³

De acuerdo con Harding, no queda claro que tan conscientes estaban los líderes chinos o los economistas de estos problemas a mediados de los setenta. La investigación económica había sido interrumpida drásticamente durante la Revolución Cultural y el sistema estadístico también era muy precario.

Sin embargo, aunque su entendimiento de las dificultades económicas no fuera exacto, es muy probable que al menos algunos economistas, funcionarios y líderes políticos supieran que su economía enfrentaba serios problemas, algunos crónicos y que creyeran qué medidas drásticas serían necesarias para remediarlos.¹⁴

Harding encuentra que los dos grandes problemas a los que se enfrentó China en este momento fueron la sobrepoblación y el rezago en tecnología.¹⁵ Por un lado, el *baby-boom* maoísta de la década de los sesenta y principios de los setenta generó problemas muy serios de subempleo y desempleo cuando estos jóvenes llegaban a la edad de trabajar, particularmente en el campo. Una

¹² Cf. Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 99.

¹³ Susan L. Shrik, *The Political Logic of Economic Reform in China*, Berkeley: University of California Press, 1993, pág. 34.

¹⁴ Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 100.

¹⁵ Al proclamarse la República Popular China había 540 millones de habitantes. La falta de una política de control natal y la óptica anti-Malthusiana del propio Mao, que veía en cada recién nacido un nuevo par de brazos para trabajar en lugar de otra boca que alimentar, produjeron que en 1976 hubiera 930 millones de chinos. Es decir, la tasa de crecimiento poblacional aumentó de 1.6% en 1949 a 2.8% en 1965. A principios de los setenta, Mao cambió de opinión y autorizó una de las políticas de control natal más draconianas, la tasa de crecimiento demográfico bajaría a 1.2% en 1976. (*Ibid.*)

estimación decía que China tenía que crear 80 millones de empleos entre 1980 y 1990 para absorber a los nuevos trabajadores que se incorporaban a la fuerza laboral en el campo.¹⁶

Por otro lado, el rezago de tecnología se agravó tras la ruptura de China con la URSS a fines de los cincuenta, de manera particular por la decisión china de no enviar estudiantes ni investigadores fuera para capacitarse y su rechazo a recibir inversión extranjera.¹⁷ Esto significó que hubiera pocas oportunidades, que no fueran la compra de plantas completas y algunas veces de equipo, para importar tecnología del exterior, particularmente de Japón.

Por lo tanto, fuera de algunos logros sobresalientes en ciertas áreas prioritarias, la tecnología china a fines de los setenta estaba rezagada entre diez y veinte años de los niveles mundiales, con una brecha de treinta a cuarenta años en algunos campos. La base tecnológica provista por la Unión Soviética y Europa del Este a mediados de los cincuenta había decaído y no había sido renovada ni con importaciones, ni tampoco con invención propia. Los chinos estimaban que un 60% de la tecnología usada en su industria en 1980 estaba completamente obsoleta y que a gran parte del resto le urgía una actualización.

La clase política china, tras el triunfo del Partido Comunista en 1949, siempre mantuvo como uno de sus discursos legitimadores que una nueva época había comenzado y que China debía terminar con las humillaciones que

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ El periodo maoísta se caracterizó por una gran restricción a intercambios económicos con el extranjero, limitados esencialmente al comercio en efectivo. De hecho, esta política limitaba los puntos de contacto entre China y las sociedades extranjeras, lo que significó que sólo se dieran unos cuantos intercambios científicos con otros países y que inclusive, se enviaran pocos estudiantes al extranjero. Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 23.

las potencias extranjeras le habían propinado en el siglo XIX y principios del XX. Las condiciones de atraso y pobreza de su población serían de acuerdo a ellos, superadas cuando China, por la vía del socialismo, creciera y recuperara un lugar preponderante en el escenario internacional. Fue por eso que los primeros contactos con el exterior, e incluso con sus vecinos cercanos, causaron tal conmoción y los apuraron a tomar medidas para alcanzar el tren del desarrollo.

Cuando los dirigentes comenzaron a aventurarse fuera de China para visitar países extranjeros, muchos de ellos por vez primera, quedaron impresionados y desmoralizados por lo que vieron. Habían anticipado la brecha tecnológica y económica entre China y las naciones industrializadas de Occidente, pero fueron sorprendidos y humillados al ver que China se rezagaba considerablemente incluso ante Japón, y los nuevos países industrializados del este de Asia.¹⁸

Dentro de la política interna del Partido Comunista Chino, la discusión giraba entre continuar utilizando a la lucha de clases como el elemento cohesionador de la sociedad china o cambiarlo por las fuerzas de producción. Los reformadores proponían que la tarea estratégica central para el futuro era el desarrollo económico, que se alcanzaría a través de las “Cuatro modernizaciones” y mayores niveles de eficiencia alcanzables mediante reformas estructurales en el sistema económico de administración.¹⁹

¹⁸ Susan Shirk, *Op. Cit.*, pág. 35. Ahondando en esto, cabe señalar que conforme las tasas económicas de crecimiento declinaron a un porcentaje de 7.4% entre 1965 y 1973 en China, éstas se aceleraron en Japón (9.8%), Taiwán (10.3%), Corea del Sur (10%), Hong Kong (7.9%), y Singapur (13%). Para China, quien se había tradicionalmente concebido como el país más avanzado en el este de Asia, su desempeño pobre en relación con el resto de la región fue particularmente irritante. Muchos intelectuales y líderes decidieron arreglar lo que comenzó a ser descrito cada vez más como “la década perdida de la Revolución Cultural”. Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 38.

¹⁹ Gordon White, *Riding the Tiger; The Politics of Economic Reform in Post-Mao China*, Stanford: Stanford University Press, 1993, pág. 153.

Lo más urgente era hacer a un lado los excesos de ideología con el fin de impulsar las cuatro modernizaciones. Aunque se admitiera la rectoría del estado sobre el desarrollo económico, no debería permitirse que “la política barrera o tomara el lugar de la economía”. La concepción maoísta del desarrollo económico como un proceso politizado de movimiento de masas fue repudiada. Fue entonces que se consideró que el elemento central del proceso de modernización era el conocimiento especializado, lo que significó la rehabilitación política de la *intelligentsia* científica y técnica que habían sido los objetivos de los ataques maoístas contra los “nuevos elementos de la burguesía”.²⁰

Con paciencia y diligencia, Deng reivindicó el papel que los intelectuales y profesionistas debían ocupar en la sociedad china. De hecho, fue uno de los primeros grupos a los que les tendió la mano para que la República Popular China retornara a la normalidad. “La banda de los cuatro” –Wang Hongwen, Zhang Chunqiao, Jiang Qing y Yao Wenyuan— saboteaban a la ciencia y habían perseguido a los intelectuales. Los excesos de los estudiantes-obreros y la petulancia de la enseñanza directa de los operarios en las universidades o

²⁰ *Ibid.* Otros segmentos rehabilitados, durante 1978, fueron aquellos que habían sido etiquetados como terratenientes, campesinos ricos y capitalistas durante los cincuenta. Muchos regresaron a sus actividades productivas. El número de personas involucradas en este proceso es tan grande, que las consecuencias económicas deben haber sido significativas. En las zonas rurales, la remoción de las etiquetas de terrateniente o campesino rico benefició a más de 20 millones de personas. En las ciudades, fueron retiradas estas etiquetas de clase a un millón de “capitalistas”. Otro millón que había sido calificado como “derechistas” en 1957, incluía a una gran cantidad de la *intelligentsia* china no comunista que también fueron rehabilitados. Casi todos ellos tenían altos niveles educativos y habilidades intelectuales, administrativas o empresariales, por lo que su rehabilitación debe haber tenido como resultado un aumento sustancial de la capacidad productiva de la economía. Barry Naughton, *Op. Cit.*, pág. 91

tecnológicos habían mermado el conocimiento técnico y especializado en el agro y en la industria.²¹

Aunque Deng Xiaoping se alió con los reformadores conservadores del tipo de Chen Yun en su campaña para derrotar a Hua Guofeng, él se identificaba a sí mismo con una versión más radical de la reforma dirigida a crear una economía socialista de mercado verdadera. Deng promovió reformas de mercado no sólo porque creyera que eran la mejor solución para mejorar el desempeño económico y elevar los estándares de vida, sino también porque ofrecían ventajas políticas. Aparte de esquivar a los planificadores centrales y a los burócratas que apoyaban las políticas de Hua o la versión conservadora de reforma de Chen Yun, las reformas de mercado atraían a otros grupos influyentes, principalmente los funcionarios locales, los militares y los intelectuales.²² Es decir que, como reconoce Shirk, el éxito de Deng Xiaoping para conseguir un consenso en torno a las cuatro modernizaciones, estribó en la amplia red de apoyos que tenía entre la “vieja guardia”. A través de la modernización al campo y a la industria, Deng aumentaría su base de apoyo al seleccionar y promover miembros del partido afines a su pensamiento y comprometidos con el proceso de modernización.²³

²¹ En las diversas ocasiones en que Deng se pronunció en este sentido destacan las siguientes conversaciones o discursos: “Respetar el saber y estimar a las personas con talento”, 24 de mayo de 1977; “Algunas opiniones sobre ciencia y educación”, 8 de agosto de 1977; el “Discurso en la conferencia de ciencias” del 18 de marzo de 1978, y el “Discurso sobre el trabajo educacional” 22 de abril de 1978.

²² Susan Shirk, *Op.Cit.*, pág. 36.

²³ A cambio de recibir un tratamiento económico especial, los funcionarios locales y de los ministerios, se alinearon políticamente y fueron leales a Deng y a su plataforma de reforma económica. *Ibid.*, pág. 37.

Tres principios para reformar

Antes de la Tercera Plenaria, los dirigentes chinos ya habían alcanzado un consenso sobre la necesidad de una reforma estructural y sistemática que rompiera de manera decisiva con las instituciones y políticas del leninismo y maoísmo, es decir, con la economía centralmente planificada. El complejo programa económico de reforma interna emprendido en 1978 se puede sintetizar en tres propuestas: i) la propiedad privada puede ocupar un lugar útil en una economía socialista; ii) debería permitírseles a las fuerzas del mercado influir en la colocación de bienes y en la determinación de los precios; iii) los incentivos materiales deberían ser el principal mecanismo para estimular una mayor productividad y eficiencia.²⁴

Basados en estos tres principios, los dirigentes chinos imaginaron una economía más dinámica, en la que los individuos pudieran emprender sus propios negocios; los administradores, antes controlados por el Partido Comunista Chino, ahora gozarían de una mayor capacidad de decisión en sus fábricas; las regulaciones administrativas de los burócratas sobre la actividad económica disminuirían, y obreros y campesinos serían recompensados con mayores niveles de consumo.²⁵

²⁴ Hay diversas clasificaciones de las modernizaciones de acuerdo a fechas, a intensidades y grados. White distingue tres períodos en la dinámica de las cuatro modernizaciones. La primera, abarca de 1979 a 1984, es decir de la Tercera Plenaria del XI Comité Central al XII Comité Central. La segunda, comprende de 1984 a 1989 es decir, del XII Comité Central a la masacre de Tiananmen. Y la tercera corre de 1989 a 1992. Harding, las divide en reformas económicas moderadas y radicales. Jingliang, en reforma paulatina (1979-1993) y estrategia de avance global (1994 a la fecha).

²⁵ El conjunto de reformas moderadas puede discutirse bajo cuatro títulos amplios según la unidad económica que fue impactada por ellas. Para el campesino, las reformas transformaron la producción agrícola de una responsabilidad colectiva en una empresa familiar. Para el Estado, las reformas redujeron en gran medida, aunque sin eliminarlo, el papel del gobierno en el establecimiento de objetivos de producción y determinación de precios. Para la empresa, las reformas moderadas dieron a los gerentes más autonomía en las decisiones, más control sobre la colocación de ganancias, y mayor responsabilidad por los

Desde mi punto de vista, modernizar la economía implicaba un cambio en las prioridades de desarrollo. Hasta 1978, la economía privilegiaba a la industria pesada (petróleo, carbón y acero) tanto en los planes quinquenales como en los presupuestos. De ahora en adelante, si el objetivo era beneficiar a la población, tenía que apoyarse a la industria ligera de bienes de consumo. Sin embargo, ante este reto económico, los líderes del Partido Comunista Chino (PCC), tomaron una decisión política en 1978.

Deng Xiaoping se aprovechó de la crisis económica para desacreditar a Hua Guofeng y debilitar a los zares de la industria pesada que dominaban la burocracia económica central y que serían conocidos como la “facción petrolera”, porque muchos de ellos provenían del Ministerio del Petróleo y presionaban para lograr una estrategia de modernización basada en el petróleo. Las reformas políticas devinieron en la plataforma de Deng en su competencia contra Hua, por el liderazgo post-maoísta.²⁶

En esta disputa fue que Deng, previendo y conociendo la burocracia, tanto de los gobiernos locales como del partido comunista, optó por comenzar la modernización primero en el campo.

Modernización del Campo

El cambio del colectivismo a las unidades económicas familiares o “sistema de responsabilidad familiar” entre 1978 y 1985 fue el laboratorio de experimentación para los dirigentes sobre un mercado socialista, dada la importancia de los cereales en la dieta china y el reto que tenían para emplear a los millones de

resultados de sus decisiones. Para el trabajador industrial, las reformas han cambiado lentamente los sistemas de educación, empleo, disciplina y remuneración. Harry Harding, *Op. Cit.* pág. 101.

²⁶ Susan Shirk, *Op. Cit.* pág. 36.

trabajadores agrícolas. Para mantener la estabilidad de la población rural, permitiendo una reactivación y diversificación del sector agropecuario, era imperativo obtener un buen resultado en la producción agrícola.

La modernización agrícola implicaba además de la libertad para comerciar los excedentes de producción, acelerar la mecanización del campo, mejorar la irrigación (en un país donde el agua escasea en el Norte, pero abunda en el Sur), emplear fertilizantes y pesticidas y aumentar la productividad que se hallaba por debajo de los promedios mundiales. Asimismo, el gobierno ofreció créditos preferenciales y deducciones fiscales a los campesinos que aceptaran cultivar y sembrar granos.

Otra de las ventajas de la descolectivización fue que algunos campesinos mudaron del cultivo de granos a otros cultivos más rentables o industriales. Algunas familias se especializaron en ofrecer servicios para la maquinaria agrícola, alimentos balanceados para el ganado, transportación, tiendas rurales, etc. En resumen, tuvieron la iniciativa de proveer bienes y servicios en una zona donde antes eran inexistentes.

A pesar de retos como la sobreproducción de cereales, los subsidios crecientes al campo y la falta de inversión de los campesinos, la modernización agrícola salió adelante. La sobreproducción de cereales sucedió muy pronto (1981), debido a que se establecieron cuotas de compra obligatoria por parte del Estado a un precio fijo y muy alto. Este precio de compra no era trasladado a los consumidores urbanos a quienes se les subsidiaba teniendo que asumir el Estado una serie de subsidios crecientes para el campo. Respecto de la falta de

inversión al campo por parte de los campesinos, ésta se debió a la falta de confianza de los mismos en que las reformas perdurarían, por lo que la mayoría de las familias optó por reinvertir sus ganancias en mejorar sus viviendas, hasta que el Estado les aseguró que por lo menos durante quince años sus inversiones no correrían peligro.²⁷ De hecho el temor de los campesinos era que las parcelas, que con tanto trabajo habían reactivado, fueran confiscadas de nuevo una vez que fueran reabsorbidas en una granja colectiva.

El balance del resultado en el campo ha sido positivo en todos aspectos, tanto cuantitativamente como en el aspecto de innovación en las empresas e industrias agropecuarias. Como dice Tollens,²⁸ la mayor contribución del sector agrícola chino ha sido resolver el problema de alimentación y vestido de más de mil millones de personas, pese a sus limitados recursos de tierra. Al mismo tiempo, este sector ha provisto enormes sumas de fondos al Estado, lo cual hizo posible el comienzo de la industrialización y la modernización.

Tan positivo fue el desempeño de las reformas agrícolas, que éstas tuvieron impacto sobre la producción y la productividad rural. Por ejemplo,

si se incluye a las Empresas de los Pueblos y Aldeas (EPA), el producto agrícola aumentó a una tasa promedio de 10.5% entre 1978 y 1986 comparado con el 4.0% que registró a fines de los sesenta y principios de los setenta. La productividad tanto de la tierra como de la labor creció al doble de la tasa promedio entre 1953 y 1978.²⁹

²⁷ Para dispersar las dudas de los campesinos, el Comité Central anunció a principios de 1984 que la división de la tierra seguiría vigente por lo menos durante 15 años, tiempo suficiente para permitir la amortización de cualquier inversión campesina. Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 107.

²⁸ E. Tollens, "Agricultural Reforms in China and Prospects for Agricultural Development" en Piet Frantzen (ed.) *China's Economic Evolution*, Bruselas: VupPress, 1993, pág. 84.

²⁹ Harry Harding, *Op. Cit.* pág. 105.

Otra de las consecuencias de la modernización agrícola es que al desarmar las granjas colectivas, los servicios sociales educativos y hospitalarios pasaron a ser responsabilidad de los pueblos y localidades.

Los autores consultados acotan que muchos factores como las reformas rurales, el buen clima y la estabilidad política abonaron a favor de este desempeño extraordinario.

Adicionalmente, la mentalidad campesina experimentó un cambio trascendental. De despreciar la acumulación de bienes y dinero y vivir de manera frugal, comenzó a germinar en los individuos y en la colectividad un sentido empresarial y de ahorro en la producción agrícola. Antes de 1978, permitir el crecimiento de sectores económicos no públicos siempre había sido un tabú. De hecho, dogmas como “entre más grande y más pública la propiedad, es mejor” o “la tarea del Partido comunista es extinguir el capitalismo” continuaban siendo vigentes en el pensamiento de la gente. No obstante, al comienzo de la reforma, el crecimiento de los sectores no públicos hallaron diversas e indirectas maneras de crecer, ya fuera proveyendo servicios al campo y al transporte, como he mencionado, o de otras maneras que gradualmente se permitieron.

Jingliang explica, que como era de esperarse, pronto se hizo necesario contratar mano de obra para expandir las operaciones cuando los dueños individuales de negocios no pudieron aprovechar las oportunidades de mercado ellos solos. Sin embargo, en ese tiempo, contratar mano de obra era considerado una explotación y estaba estrictamente prohibido. Los sectores no

estatales no hubieran podido desarrollarse si esta regla hubiera seguido vigente. Mientras redactaba documentos gubernamentales, un economista, Lin Zili, que trabajaba en el departamento de investigación del Comité Central del Partido, citó un ejemplo numérico tomado de *El Capital* de Karl Marx, para defender que un dueño individual de negocio al contratar menos de ocho trabajadores pudiera seguir siendo considerado un trabajador individual, porque la fuente principal de ingreso seguía siendo su propio trabajo. Luego de que esta opinión fuera apoyada por los líderes políticos, el consejo de Estado determinó en *Diversas Políticas Concernientes al Sector de Negocios Urbanos no Agrícolas* de julio de 1981, que cuando fuera necesario un dueño individual de negocio 'podía contratar uno o dos ayudantes; un dueño individual de negocio con habilidades particularmente buenas o especiales puede tener dos, tres y no más de cinco aprendices'. Desde entonces, menos de ocho trabajadores contratados se volvió la línea divisoria para distinguir negocios individuales (*geti qiye*) de empresas privadas (*siying qiye*).³⁰

Al permitirse la venta de los excedentes a cada hogar, los dogmas ideológicos mencionados se derrumbaron.

Junto con el esfuerzo del gobierno para eliminar los impedimentos ideológicos y políticos para el desarrollo de los sectores no estatales, las Empresas de los Pueblos y Aldeas (EPAs) de propiedad individual o colectiva surgieron como hongos. En la década de 1979 a 1988, el número de campesinos que laboraban en las EPAs industriales o comerciales alcanzó los 100 millones.³¹

³⁰ Wu Jinglian. *Understanding and Interpreting Chinese Economic Reform*, Singapore: Texere, 2005, pág. 182.

³¹ Wu Jingliang, *Op. Cit.* pág. 65.

Este crecimiento tomó por sorpresa a todos. Como lo señaló Deng Xiaoping, “en la reforma rural nuestro mayor éxito – y es uno que no tuvimos modo de anticipar – ha sido el surgimiento de un gran número de “Empresas dirigidas por Pueblos y Aldeas”.³² Para principios de los noventa, las EPAs se habían convertido en un componente clave de la economía china y en un vigoroso motor de su rápido crecimiento. En 1992, el valor del producto bruto de las EPAs superaba los 1,600 miles de millones de RMB, lo que casi igualaba el valor del producto bruto nacional de 1985. Las ganancias y los impuestos logrados sobrepasaron los 150 mil millones de los cuales 60 mil millones fueron aproximadamente de impuestos lo que implicó un 30% de crecimiento en impuestos provenientes de EPAs.³³

Modernización de la Ciencia y la Tecnología

A diferencia de sus antecesores, Deng Xiaoping identificó que uno de los problemas de China era la falta de preparación de investigadores y tecnólogos. Para lograr un progreso en este campo, propuso que primero se reformara el sistema educativo y que a la par de aumentar la cobertura de educación básica, debía elevarse el nivel. Incluso propuso la creación de escuelas primarias, secundarias y universidades especiales donde se agruparían “a través de rigurosos exámenes, a la flor y nata de los alumnos”³⁴. Decía que Japón había llevado a cabo un giro hacia la ciencia, la tecnología y la educación a partir de la

³² Deng Xiaoping, *Fundamental Issues in Present-day China*, Beijing: Foreign Language Press, 1987, pág. 195.

³³ Wu Jingliang, *Op. Cit.* pág.183.

³⁴ Deng Xiaoping, *Op. Cit.* pág. 55.

Reforma Meiji y urgía a revertir el escaso número de investigadores chinos, 200,000 (muchos de edad avanzada), comparados con 1,200,000 que tenía Estados Unidos y 900,000 de la URSS.

Fue de tal magnitud la importancia que Deng dio a la investigación científica y al desarrollo tecnológico, que convenció al Comité Central del Partido que celebrara una Conferencia Nacional sobre las Ciencias en marzo de 1978, con el objeto de hacer un diagnóstico sobre el tema y planear un sistema científico y tecnológico para los siguientes años. En el discurso inaugural, Deng afirmó:

De las cuatro modernizaciones, la decisiva es la de la ciencia y la tecnología. Sin una ciencia y una tecnología modernas, no es posible crear una agricultura, una industria y una defensa nacional modernas. Sin un rápido desenvolvimiento de la ciencia y la tecnología, tampoco se puede desarrollar a un ritmo acelerado la economía nacional.³⁵

Más aún, ya desde 1977, al hablar Deng en su discurso sobre *“Respetar el saber y estimar a las personas con talento”* preveía que debería elevarse el nivel de la enseñanza de inmediato y fijaba metas tangibles “para alcanzar éxitos iniciales en cinco años, éxitos medianos en diez y éxitos notables en quince o veinte años.”³⁶

Se elaboró un *Plan Nacional para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología 1978-1985*. Los objetivos eran disminuir el rezago tecnológico logrando un desarrollo considerable en ciertas áreas, contar con 800,000 investigadores profesionales dedicados de tiempo completo a tareas de investigación y desarrollo, construir una serie de institutos y laboratorios para la investigación

³⁵ *Ibid.*, pág. 113.

³⁶ *Ibid.*, pág. 54

científica y completar un sistema nacional de investigación científica y tecnológica.³⁷

El inicio de la década de los ochenta fue el parteaguas para impulsar de manera decidida la modernización económica a gran escala, habiendo reconstruido sus relaciones con Estados Unidos y Japón y sosteniendo conversaciones para regresar al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional. Deng Xiaoping pronunció un discurso titulado “*La actual situación y nuestras tareas*” donde ordenó:

Una de las tareas principales que debemos llevar a cabo en la década de los ochenta es intensificar la construcción económica, o sea, potenciar las cuatro modernizaciones. Hablando en términos concisos, las cuatro modernizaciones significan construcción económica. La modernización es la condición esencial para que podamos resolver los problemas nacionales e internacionales.³⁸

En este mismo discurso, Deng muestra de manera clara el empuje, el entusiasmo y el liderazgo que le transmitió a la clase política china y al pueblo chino. Sus palabras son claras y desde mi punto de vista van más allá de la retórica, muestran a un líder nacional y a un estadista que tiene ante sí una nueva oportunidad de “conseguir un mayor desarrollo y prosperidad” para su país. El discurso lo pronunció el 16 de enero de 1980, animando a cerrar con brío el siglo:

A partir del primer día del año en curso, sólo nos quedan veinte años, o sea las décadas ochenta y noventa, para materializar las Cuatro Modernizaciones en el presente siglo. La ausencia de éxitos decisivos en las Cuatro Modernizaciones en la década de los ochenta sería un revés. Si logramos echar sólidos cimientos

³⁷ Cf. Clifford, Paul (comp.) *Historia documental de China*, México: El Colegio de México, tomo III, 1991, pp. 162-165.

³⁸ Deng, *Op. Cit.*, pág. 253.

durante esta década y prosequimos nuestra labor en la siguiente, podremos tener seguridad y fundadas esperanzas que podremos materializar las cuatro modernizaciones de tipo chino dentro de los próximos veinte años. Veinte años parecen muchos, pero en realidad transcurren en un abrir y cerrar de ojos. Por lo tanto, a partir del primer año de la década de los ochenta, debemos, sin desperdiciar un sólo día, concentrarnos con total dedicación en las Cuatro Modernizaciones. La tarea de realizar las Cuatro Modernizaciones ya está decidida y de ninguna manera permitiremos cualquier nueva dispersión de nuestras energías.³⁹

La modernización de la ciencia y la tecnología conseguiría un éxito rotundo, ya que aparejada a la inversión extranjera, se establecieron más de 200 laboratorios de investigación científica y desarrollo tecnológico de alto nivel, en tanto que en materia de formación de recursos humanos, el gobierno chino continúa llevando a cabo un programa intensivo de formación de recursos altamente calificados en las universidades alrededor del mundo, financiando la educación de aproximadamente 120,000 estudiantes de maestría y doctorado, a los que debe sumarse los que estudian con recursos propios o familiares.

Deng va a Washington

Deng pudo darle una resonancia internacional a su programa de modernización y de apertura al exterior, en el viaje que realizó en febrero de 1979 a los Estados Unidos, encabezando la primera delegación china de alto nivel que visitaba este país. Durante su visita de ocho días a Washington, Houston y Atlanta, Deng tuvo una charla con periodistas; lamentablemente la entrevista se centró en otros

³⁹ *Ibid.*, pág. 255.

temas geoestratégicos coyunturales (la URSS, Camboya, Irán).⁴⁰ Sin embargo, hubo una pregunta acerca de las cuatro modernizaciones que recién había emprendido.

El periodista Frank Reynolds de la cadena ABC cuestionó las garantías con las que Estados Unidos contaría para la continuidad del proyecto de Deng y su cooperación con Occidente al haber sido defenestrado en dos ocasiones anteriores.

Deng respondió que la garantía de una política correcta no estaba condicionada a un simple individuo. Lo crucial era si la política era correcta, si era apoyada por el pueblo y si era buena para el pueblo, ya que entonces, el pueblo garantizaba la continuidad de esa política.⁴¹

Las opiniones de Deng sobre el apoyo popular y la unanimidad nacional en torno a ellas no eran del todo erradas. Como dice el proverbio chino, “Cuando el pueblo es de un solo pensamiento, puede mover el monte Tai”. Así, los chinos describen de manera gráfica la importancia de la determinación y la unidad de propósito. Para lograr la modernización socialista los esfuerzos concentrados de la nación entera eran de vital importancia para remover dos montañas: el atraso económico y tecnológico.⁴²

⁴⁰ Los periodistas ignoraron así uno de los sucesos más relevantes en la historia china, que daría un giro de 180°, enfocándose a los conflictos regionales ubicando a China únicamente en el conflicto Este-Oeste. No se dieron cuenta que un mes antes, el PCCh había tomado una nueva dirección .

⁴¹ *Beijing Review*, vol. 22, núm. 7, 16 de febrero de 1979.

⁴² El escepticismo y la posibilidad de fracaso de las cuatro modernizaciones que se sentía fuera de China, me hace pensar que Deng fue un precursor de Mikhail Gorbachev, ya que éste, a semejanza del líder chino, enfrentó la misma actitud cuando publicó “Perestroika” en 1987, donde anticipaba las medidas de transparencia y reestructuración que llevaría a cabo y la libertad que otorgaría a sus aliados del Pacto de Varsovia, topándose con una incredulidad generalizada y en particular de sus homólogos occidentales Reagan y Thatcher.

Las reacciones adversas de la Unión Soviética a la visita de Deng a EE UU y a la normalización de las relaciones sino-americanas no se hicieron esperar, más aún, cuando en el comunicado conjunto de prensa Deng y Carter mencionaron su oposición a la hegemonía soviética.

La agencia de noticias TASS, y los diarios *Izvestia*, *Pravda* y la televisión soviética soltaron un caudal de acusaciones infundadas y malintencionadas a China y a los EE UU. En Beijing, se interpretaron como un reflejo de los temores de la Unión Soviética a que el progreso de las relaciones sino-americanas ayudara a los esfuerzos de China para realizar sus cuatro modernizaciones y fortalecerlas. En la víspera de la visita de Deng, y durante ella, *Pravda* e *Izvestia* protestaron de forma vehemente en contra de que los EE UU “equiparan a China” con tecnología moderna, diciendo que si China lograba sus cuatro modernizaciones “ello significaría fortalecer a nuestro enemigo político a muerte”.⁴³

Con la visita a Washington y la ampliación de los términos del programa de cooperación con Japón, los dirigentes chinos habían ganado tiempo y asegurado un ambiente estable y tranquilo para emprender las dos modernizaciones restantes en la industria y en la defensa.

Modernización de la industria

La modernización de la industria puede abordarse bajo una doble perspectiva: por un lado, la industria doméstica, donde confluyen las empresas de propiedad

⁴³ *Beijing Review, Ibid.*

pública, el Estado y los trabajadores urbano/industriales, y por el otro, la apertura de Zonas Económicas Especiales (ZEE) aunada a la recepción de inversión extranjera.

Antes de abordar la modernización de la industria, es necesario recordar que durante el período maoísta, el gobierno central y provincial controlaban de manera directa la producción, el abastecimiento y la colocación de los principales productos industriales y agrícolas, y fijaba los precios para el intercambio de estos bienes. Los cambios en la política económica a veces reubicaban la división de la responsabilidad entre Beijing y las provincias. Estos cambios cíclicos en la estructura de la economía, no obstante, nunca amenazaron la premisa esencial de la dirección del control del estado sobre toda la actividad económica relevante.

Adicionalmente, hay que considerar que la burocracia maoísta favorecía a la industria pesada sobre la ligera, con una mayoría de ministerios dedicados a la industria pesada (químicos, carbón, petróleo, energía nuclear, aviación, aeronáutica, trenes, comunicaciones, construcción de barcos, electricidad, maquinaria, electrónicos, hierro y acero), contra uno sólo para la industria ligera (y el de textiles).⁴⁴

Las reformas iniciales de 1978 en el sector urbano/industrial tuvieron un carácter más tentativo que las encaminadas a la agricultura. Reflejaban los principios básicos de reforma económica basados en una relación más flexible entre las agencias estatales y sus empresas subordinadas a través de una

⁴⁴ Susan Shirk, *Op. Cit.*, pág. 108. Cabe señalar que las empresas de los ministerios de la industria pesada eran manejadas desde Beijing, mientras que las fábricas ligeras y textiles eran manejadas localmente, considerándose así “pesos menores” a los funcionarios de la industria ligera, textil y al de agricultura.

reducción de objetivos mandatarios y un gradual alejamiento de las “directivas” de métodos dirigidos de planeación; el fomento para las “regulaciones del mercado” para que las empresas estatales gradualmente se tornaran más independientes y se elevara el porcentaje de su producción vendida en el mercado; medidas para que los flujos de capital y la mano de obra fueran más flexibles y multi-canal; un esfuerzo para diversificar el sistema económico motivando el crecimiento de empresas privadas y cooperativas y de los sectores poco productivos en la época del maoísmo, en especial, el comercio urbano y los servicios, y la intensificación de los lazos económicos con el mundo exterior a través de una “política abierta” que propiciara el comercio exterior y la inversión, así como la absorción de tecnología extranjera y conocimientos administrativos.⁴⁵

De acuerdo con White,⁴⁶ el progreso que se logró entre 1979 y 1984 fue superficial, con un movimiento muy limitado hacia en lo que en Occidente podría reconocerse como “mercado laboral”. Sin embargo, este no fue el caso en el sector urbano no estatal, donde los trabajadores empezaron sus propios negocios. En contraste, sí se logró mayor participación en el mercado internacional de capitales y mercancías.

La mayor innovación en este sector (y la más ambiciosa) fue el establecimiento de las cuatro Zonas Económicas Especiales (ZEE) en la costa de las provincias del sureste de Guangdong y Fujian, como se explica a detalle a continuación.

⁴⁵ Gordon White, *Op. Cit.*, pág. 55.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 56-59.

Apertura económica al exterior

La política de puertas abiertas fue el primer paso para abrir el país y puede ser vista como un complemento de la modernización industrial. La primera medida en este sentido fue tomada en julio de 1979, al garantizar a las provincias de Guangdong y Fujian el derecho de establecer políticas preferenciales para atraer inversión extranjera. En mayo de 1980, se aprobó la decisión de establecer cuatro zonas económicas especiales en las ciudades de Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen.

Desde el período Ming, China había mantenido una tradición de circunscribir su comercio y sus contactos con comerciantes extranjeros a un número limitado de puertos. Así, según el momento, fue abriendo los puertos de Hong Kong, Macao, Suzhou, Shanghai, Ningbo y Dalian, a distintos mercaderes de Europa, Asia o Rusia. En parte, por esa razón de limitar el contacto con los foráneos y en parte, para tener un campo experimental de pruebas para las empresas conjuntas, fue que las autoridades chinas optaron por una apertura gradual de las cuatro zonas mencionadas.⁴⁷

Además, las zonas elegidas representaban un atractivo para los chinos residentes en Hong Kong y Taiwán y los de ultramar, quienes tenían capitales y conocimientos empresariales para involucrarse activamente en la empresas conjuntas o cooperativas propuestas. ¿En qué consistía una Zona Económica Especial? El propio Deng lo explica con las siguientes palabras:

⁴⁷ Beijing no aceptaba inversión extranjera, y tras pagar los últimos créditos soviéticos a mediados de los sesenta, rechazó cualquier otro préstamo posterior con excepción de las letras de crédito a corto plazo. Por otro lado, la importación de tecnología requería de una pequeña presencia extranjera permanente en China. El comercio fue dirigido mediante unas cuantas corporaciones centralizadas de comercio exterior, mismas que limitaban el contacto directo entre los exportadores chinos y sus clientes foráneos, y entre los importadores chinos y sus proveedores de ultramar. Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 23.

Una Zona Económica Especial (ZEE) es un medio para introducir tecnología, administración y conocimiento. Es también una ventana para nuestra política exterior. A través de la ZEE podremos importar tecnología extranjera, obtener conocimientos y aprender gestión, que también es una forma de conocimiento. [...] La ZEE será la base de nuestra política de apertura, beneficiando no sólo a nuestra economía y entrenando a gente, sino que también resaltaré la influencia de nuestra nación en el mundo. El orden público en Shenzhen es mejor que antes y la gente que antes había salido hacia Hong Kong está empezando a regresar. Una razón es que hay más oportunidades de trabajo y los ingresos de las personas y sus niveles de vida se han elevado, lo que prueba que el progreso cultural e ideológico está basado en el progreso material.⁴⁸

En este mensaje, Deng deja en claro la confianza que siempre tuvieron en conseguir la atención y los capitales de los chinos de ultramar.

La ZEE de Xiamen es pequeña. Deberá expandirse para cubrir toda la isla de Xiamen. Al hacerlo así, seremos capaces de absorber la inversión de extranjeros y chinos de ultramar. Con el flujo libre de fondos, los hombres de negocios extranjeros y los chinos de ultramar invertirán allí”.⁴⁹

De hecho, las facilidades que se otorgaron a los extranjeros y a los chinos de ultramar en las cuatro zonas fueron considerables. El gobierno chino ofreció construir plantas según las especificaciones de los inversionistas extranjeros y proveer una fuerza laboral bien entrenada a salarios bajos y competitivos. También ofrecía a los inversionistas tasas preferenciales de impuestos y otros numerosos incentivos financieros, incluyendo el desarrollo de redes de transportación en las zonas.⁵⁰

En 1984, el proceso continuó con el establecimiento de 14 ciudades abiertas a lo largo de la costa. La isla de Hainan fue añadida a la lista, primero

⁴⁸ Deng Xiaoping, *Op. Cit.*, pp. 45-46.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Spence, *Op. Cit.*, pág. 674.

convirtiéndose en una zona administrativa bajo la provincia de Guangdong, luego en 1988 en una provincia completa y Zona Económica Especial. El último paso en el establecimiento de ZEE fue dado en 1990, con la aprobación del Pudong, la nueva zona en Shanghai.

Ya en enero de 1982, Hu Yaobang, el Secretario General del Partido, había definido el significado estratégico de las relaciones económicas con el exterior. Hu dijo que China tenía que abrir el mercado doméstico y el exterior, contemplado esto entre las líneas básicas del proyecto de reformas, resumido a través de las siguientes medidas:

1. Responsabilidad familiar en la producción agrícola; estímulo para la producción artesanal complementaria y mantenimiento de la propiedad pública
2. Estímulo al sector privado de la economía
3. Responsabilidad administrativa de los directores de fábrica
4. Énfasis en las relaciones económicas con el exterior, en búsqueda de inversiones, tecnología y mercados
5. Control del crecimiento de población⁵¹

En este contexto, actividades privadas complementarias a la agricultura tales como criaderos, tiendas, posadas, restaurantes, talleres de reparación, pequeñas fábricas artesanales y, posteriormente, compra de equipo para arrendamiento, se extendieron a los pueblos y ciudades con gran dinamismo, dada la ausencia casi total de la administración privada y lucrativa de servicios de todo tipo.

A partir de la década de los noventa, el sector privado cobró un nuevo ímpetu, abarcando fundamentalmente manufacturas y servicios, de manera que, para 1997, sólo en el sector industrial había en China un

⁵¹ Romer A. Cornejo, "China: una revisión de cincuenta años de historia" en Eugenio Anguiano, (coord.), *China contemporánea: La construcción de un país (desde 1949)*, México: El Colegio de México, 2001, pág. 77

total de 5,974,700 empresas privadas, lo que representaba 75.4% del total de las empresas industriales establecidas. No obstante, su contribución al producto nacional bruto de ese mismo año fue solamente de 17.9%⁵²

Económicamente, las reformas agrícolas, analizadas anteriormente, pueden considerarse un éxito. Esto generó optimismo entre los líderes, especialmente entre los más radicales, quienes trataron de trasladar este éxito a la economía urbana-industrial, lo que provocó en la Tercera Plenaria de 1984, un gran desacuerdo entre los reformadores más conservadores y los radicales.

En esta plenaria, se decidió reducir aún más la planeación centralizada y aumentar las atribuciones de los administradores de las empresas, a la vez que se dio un esfuerzo que aunque cauteloso, venía de un acuerdo para reformar el sistema de precios reduciendo controles administrativos y permitiendo que los precios encontrarán sus propios niveles.⁵³

Calentamiento de la economía

A fines de 1980, algunos de los líderes chinos comenzaron a preocuparse por la pérdida de control sobre la economía. La descentralización financiera había mermado las arcas de las empresas contribuyendo a una erosión de los ingresos presupuestados y del crecimiento de la inversión descentralizada. La relajación informal de los controles de precios permitió desbalances macroeconómicos que se tradujeron en una inflación abierta. Como resultado de

⁵² *Ibid.*, pág. 82.

⁵³ White, *Op. Cit.*, pág. 60.

estas preocupaciones el ritmo de la reforma fue disminuido drásticamente. El responsable de este cambio en la política económica fue Chen Yun.

Chen mostraba una aversión al crecimiento desbocado de la demanda causado por las reformas. De manera particular, le preocupaba que el mercado siguiera una ruta de crecimiento fuera del plan. En sus propias palabras, el 2 de diciembre de 1982, el viejo economista eligió una metáfora impactante para mostrar su propia desconfianza sobre las fuerzas espontáneas del mercado. El dinamismo de la economía debía estar bajo la dirección del plan. Es como la relación entre un pájaro y una jaula.

No puedes sostener a un ave en tu mano, porque moriría. Debes dejarla volar, pero sólo puedes soltarla dentro de una jaula. Sin una jaula, escaparía. La jaula debe ser del tamaño apropiado, y en si misma, debe ajustarse de manera regular. Pero sin importar las circunstancias, tiene que haber una jaula.⁵⁴

Los reformadores conservadores se apegaban a esta doctrina. Chen Yun se refería a que el plan central es la jaula y el pájaro es la economía. La premisa es que sin una planeación central, la economía se sumiría en el caos y la producción sería ineficiente. El monto de actividades del mercado que podía ser tolerado para mantener la economía trabajando fue considerado análogo al grado con el cual la jaula necesita mecerse para crear la ilusión de espacio mayor que se requiere para mantener al ave alegre.⁵⁵ En pocas palabras, los

⁵⁴ Barry Naughton, *Op. Cit.*, pág 120.

⁵⁵ Wing Thye Woo “A United Front for the Common Objective to Understand China’s Economic Growth: A Case of Nonantagonistic Contradiction, Wu vs. Woo”, en **Issues and Studies**, vol.39, núm. 2 (junio 2003), pp. 10-11. Este autor dice que Deng supuestamente desempeñó el papel de mediador, pero que ocasionalmente inclinó la balanza en apoyo de los reformadores liberales.

conservadores querían que la planificación obligatoria continuara y rechazaban su abolición. El debate público sobre combinar plan y mercado se detuvo.

Para 1985, otro ciclo de reformas se estaba conformando. La tasa de crecimiento se aceleró de manera alarmante con un flujo de dinero que se expandió, los cuellos de botella proliferaron en sectores clave, como el transporte, la energía y las materias primas, y las presiones inflacionarias crecieron. A esto se sumó un déficit en la balanza de pagos, lo cual indicaba la creciente importancia del sector de comercio exterior en la economía. Por ello, a mediados de 1985, se introdujeron controles sobre el crédito y la moneda y se cortó la independencia de las nuevas catorce “ciudades abiertas”. Básicamente, estos problemas intensificaron las divisiones entre los líderes reformistas y se dio una polarización en los enfoques sobre la velocidad y profundidad de las reformas. De acuerdo con Harding:

el sobrecalentamiento de la economía fue evidente en la balanza de comercio exterior. [...] el alza de inversión interna provocó el surgimiento de las importaciones de equipo extranjero. Un alza simultánea en la importación de bienes de consumo exacerbó el problema, al mismo tiempo que el gobierno central buscó absorber la diferencia en salarios y bonos, que habían sido otorgados a fines de 1984 y, a la par, las empresas y los gobiernos locales quisieron aprovecharse del crecimiento de la demanda en consumo. Como resultado, el balance comercial de China, el cual había regresado al equilibrio y luego había obtenido un superávit durante el período de desaceleración económica, cayó en un profundo déficit de 1.3 mil millones de dólares en 1984, 15.1 mil millones en 1985, y otros 6.4 mil millones en la primera mitad de 1986.⁵⁶

Acto seguido, los funcionarios chinos se vieron forzados a imponer un periodo de consolidación. Los controles a la importación se endurecieron, la tasa de inversión se redujo radicalmente, el crecimiento del circulante se frenó y las

⁵⁶ Harding, *Op. Cit.*, pp.72-73.

cuotas de producción se redujeron, todo en un esfuerzo para enfriar la economía. El gobierno central dispuso restricciones nuevas sobre la disponibilidad de las ZEE y las ciudades abiertas para que concluyeran sus propios contratos de inversión con empresas extranjeras y limitó su acceso al comercio exterior.

La reforma al sistema de industrias paraestatales estuvo también sujeta a un escrutinio intenso; algunas empresas paraestatales y colectivas fueron arrendadas a empresarios individuales o a grupos de trabajadores, mientras que otras emitieron acciones y formaron consejos de directores para supervisar su administración.⁵⁷

Los cambios que se dieron en la estructura de la propiedad, la naturaleza de las instituciones productivas, la relación entre planeación estatal y los mercados, y el papel económico de las organizaciones estatales son parte del impacto que tuvieron las reformas. Puede decirse que a pesar de los problemas que surgieron desde mediados de los ochenta, las reformas fueron un éxito en términos económicos, logrando una mayor producción, mayor productividad y el mejoramiento del bienestar material de la población.⁵⁸

Modernización de las fuerzas armadas

Uno de los movimientos tácticos que llevó a cabo Deng en su disputa con Hua Guofeng, fue ganarse el favor del ejército resaltando la debilidad en que se

⁵⁷ *Ibid.*, pág. 73.

⁵⁸ White, *Op. Cit.*, pág. 77. Aunque no es materia específica de esta investigación, es importante señalar que las reformas económicas culminaron en un desastre político, según White, como ilustra la masacre de Tiananmen de 1989. Sin profundizar, podemos decir que parte de esta paradoja se explica por los problemas políticos que surgían al manejar tal transición económica, y de manera más importante, debido a las limitaciones ideológicas y las nuevas actitudes sociales, así como las limitaciones sistémicas, donde la reforma económica sobrepasó a la reforma política.

encontraban las defensas chinas luego de la década perdida por culpa de “la banda de los cuatro”. Asimismo, resaltaba el riesgo que esta debilidad implicaba frente a la hegemonía soviética que amenazaba la unidad del territorio chino. Este sentimiento fue compartido por los numerosos generales y militares, amigos de Deng, desde tiempos de las batallas del Ejército Rojo.

Al analizar la modernización de las fuerzas armadas, hay autores como Shirk y Deng, que ubican la urgencia de la reforma por los retos que el exterior le planteaba a China, es decir, mantener la unidad del territorio y preservar la soberanía del país. Otros autores, como Harding, le otorgan un mayor peso a razones internas. Desde esta óptica, la modernización de las fuerzas armadas fue parte de una estrategia de Deng para institucionalizar las reformas post-Mao, lo que implicaba renovar a los responsables de las tres instituciones políticas principales: el ejército, el partido y el gobierno.

En resumen, el ejército fue regresado a los cuarteles, los oficiales pasaron por un proceso de profesionalización y mandos jóvenes ascendieron. Deng Xiaoping pensaba que el Ejército de Liberación Popular (ELP) había tenido un papel protagónico en la política china como consecuencia de la Revolución Cultural y que esto representaba un peligro para el futuro y la continuidad de sus reformas. En el ejército prevalecían militares envejecidos, con un nivel educativo bajo y de mentalidad conservadora.⁵⁹ Además, constituían un grupo estrechamente vinculado a los zares de la industria pesada, a la cual habían apuntalado y al mismo tiempo, favorecido.

⁵⁹ Para 1982, sólo el 3% de los mandos altos tenían educación media (preparatoria). Para 1986, el porcentaje se había elevado a 82%. Harding, *Op. Cit.*, pág. 216.

La estrategia de Deng para modernizar a las fuerzas armadas se concentró simultáneamente en dos objetivos: transformar al ELP en una organización profesional y, al mismo tiempo, asegurar el dominio de los civiles sobre la política china. De acuerdo con Harding, fue a este objetivo al que Deng dedicó “su mayor atención personal”⁶⁰ desde su primera rehabilitación en 1973. Muestra de ello son los numerosos discursos y ensayos que sobre la reforma militar aparecen en sus obras completas.⁶¹

En uno de esos discursos, Deng recordó a los militares que “es el Partido el que manda al fusil y no éste al Partido”.⁶² La reestructuración de las fuerzas armadas le permitió a Deng reducir la representación militar en los más altos niveles de la política china. Por ejemplo, el ELP contaba con 45% de los asientos en el Comité Central durante el momento cumbre de la “Revolución Cultural”; en 1985 conservaría sólo 13% de dichos escaños. Los oficiales acaparaban trece de las veinticinco posiciones en el Politburó de 1969; ocuparían sólo 3 de 22 asientos a fines de 1986. “Los comandantes militares no jugarían más un papel destacado en los asuntos civiles a nivel local.”⁶³

Más revelador aún, es que Deng tuvo importantes posiciones en el mando militar. Así, fue jefe del estado mayor conjunto del EPL de 1975 a 1976, cargo que ocupó nuevamente de 1977 a 1980, vicepresidente de la Comisión de

⁶⁰ *Ibid.*, pág. 215.

⁶¹ “Es necesario reordenar el ejército”, 25 de enero de 1975; “Las tareas de reordenamiento del ejército”, 14 de julio de 1975; “Sobre el reordenamiento de las empresas de la industria de defensa nacional”, 3 de agosto de 1975; “El ejército debe conceder una importancia estratégica a la educación y al adiestramiento”, 23 de agosto de 1977; Intervención en una sesión plenaria de la Comisión Militar del CC del PCCh, 28 de diciembre de 1977; Conferencia del trabajo político de todo el ejército, 2 de junio de 1978, entre otros en Deng Xiaoping, *Textos escogidos de Deng Xiaoping: 1975-1982*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1984.

⁶² *Ibid.*, pág. 7.

⁶³ Harding, *Op. Cit.*, pág. 217.

Asuntos Militares del Partido de 1977 a 1981 y presidente de la misma Comisión a partir de 1981 y hasta 1992.

La modernización del ejército, en términos cuantitativos, se resume en que para mediados de los ochenta entre 70,000 y 80,000 oficiales habían sido retirados; la edad promedio de los mandos altos había disminuido 10 años y un millón de tropas fueron desmovilizadas en 1985 de un total de cuatro millones de hombres y mujeres. Los ahorros generados por esta drástica reducción en la nómina, pudieron ser empleados para llevar a cabo operaciones conjuntas (mar y tierra), a la par que se fue modernizando el desarrollo y producción de nuevas armas, incluyendo “tanques, artillería, armas anti-tanques, barcos, submarinos, interceptores y misiles balísticos”.⁶⁴

La meta de reestructurar no fue simplemente reconstruir una fuerza militar más eficiente y efectiva, sino dotar al ELP de mayor participación, para que aceptara de buen grado el proceso de modernización tecnológica y reforma económica.⁶⁵

La única que siempre faltó fue la modernización política, aunque prometida desde el principio por Deng, la llamada quinta modernización fue pronto suprimida con el Muro de la Democracia, cuando se proscribieron los periódicos murales *dazibao* donde se habían presentado importantes debates y temas, durante el invierno de 1978-1979. Para el círculo de Deng, la disyuntiva estaba entre dejar correr las presiones por una apertura democrática, plural y de libertad de expresión o perder ante el grupo de los conservadores.

⁶⁴ *Ibid.*, pág. 216.

⁶⁵ Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 217

Las reformas fiscales y financieras

Dado que el sector financiero provee muchos de los servicios básicos necesarios para un crecimiento económico sostenido, muchos economistas han argumentado que la reforma financiera desempeña un papel particularmente importante en las economías en transición hacia una economía de mercado. El movilizar ahorro a inversión, ejercer control corporativo efectivo para reformar las empresas estatales y seleccionar qué empresas no estatales financiar, son todos elementos importantes para una transición exitosa.⁶⁶

Aunque el gobierno central continúa ejerciendo un control importante sobre el sector financiero,⁶⁷ el hecho es que se han dado reformas financieras que han impactado en el desarrollo económico de China durante el periodo de reformas.⁶⁸

El sistema bancario se ha liberalizado, proclamando al Banco Popular de China como el banco central y a otros bancos estatales que desempeñan una mezcla de funciones bancarias de desarrollo y comerciales. Otro tipo de clasificaciones de propiedad se han unido a los bancos estatales. Además de esta diversificación han surgido otras unidades financieras, tales como cooperativas de crédito urbano, compañías de fidecomisos e inversión, redes de ahorro postal, compañías financieras, de seguros, de arrendamiento y fianzas.

⁶⁶ James Laurenceson y Joseph C.H. Chai, *Financial Reform and Economic Development in China*, Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 2003, pág. 1.

⁶⁷ Las actividades de los bancos estatales (BE) han cambiado poco, ya que los créditos continúan bajo el control estatal y las tasas de interés en préstamos y oferta de depósitos es controlada por el banco central (Banco Popular de China).

⁶⁸ *Ibid.* pág. 6.

Los mercados de capital directo para acciones y deuda también forman parte del sistema financiero moderno de China.⁶⁹

Otro aspecto importante de la reforma del sector financiero ha sido cómo se ha relajado el control sobre las instituciones financieras, antes directamente controladas por el gobierno central, quien fijaba las tasas de interés y el volumen y direccionamiento del crédito. Durante el periodo de reforma, se estableció un sistema de tasas de interés flotantes, lo que le ha dado a las instituciones financieras grados diversos de autonomía. Ya no existen instituciones financieras sujetas a topes para los créditos directos. El control sobre estas instituciones es ahora ejercido indirectamente a través de los principios de administración de activos y pérdidas que operan en líneas similares en economías de mercado más desarrolladas. El control de las instituciones financieras también ha experimentado una mayor descentralización en la medida en que los gerentes de sucursales locales y los oficiales de préstamos han adquirido una mayor discrecionalidad.⁷⁰

De acuerdo al estudio de Laurenceson, de manera global puede concluirse que la reforma del sector financiero ha contribuido positivamente al desarrollo económico de China. Por un lado, de acuerdo a la evidencia empírica, estas reformas han facilitado la movilización de un gran volumen de ahorros para fondar la inversión. La combinación de mayor flexibilidad en la tasa de interés y la indexación de las tasas de interés de depósitos oficiales ha sido un incentivo para que los activos excedentes se mantengan como ahorros

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *Ibid.*

financieros. Por el otro, la diversificación institucional ha llevado a incrementar la densidad de instituciones financieras, bajando costos de transacción asociados al acceso de los activos excedentes al sistema financiero formal.⁷¹

Adicionalmente existen, según los autores, estudios macroeconómicos recientes que demuestran que los bancos estatales le han prestado a empresas estatales relativamente productivas. Por su lado, los bancos no estatales emergentes han llenado las necesidades financieras del rápidamente creciente sector no estatal. Hay también evidencia que el enfoque gradual a la reforma financiera ha reducido el peligro de una falla masiva del mercado.

Este panorama general de Laurenceson, nos ayuda a entender que la reforma financiera se ha llevado a cabo en los aspectos más importantes para lograr que la economía china sea una economía transicional exitosa en cuanto al desarrollo. Para entender a detalle reformas del sistema tributario, se explican a continuación las cinco fases entendidas por Shen⁷² en este aspecto.

Como antecedente, cabe explicar que el sistema de mando estatal no permitía la interacción entre las fuerzas de mercado y por lo tanto, tampoco mecanismos auto-correctivos. Entre los instrumentos fundamentales de control estaban los gastos e ingresos centralizados, que eran encauzados a través de un sistema bancario monolítico. El plan dirigía el flujo de fondos, abrogando las funciones de los flujos financieros coordinados por el mercado. Ya que la coordinación planificada no era adecuada ni compatible con las actividades

⁷¹ *Ibid.*, pág. 125.

⁷² Raphael Shen, *China's Economic Reform: An Experiment in Pragmatic Socialism*, Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2000, pp. 171-174.

económicas descentralizadas, la reforma en los dominios fiscales se hizo imperativa.

A partir de 1980 y hasta 2000, Shen identifica cuatro fases de reforma de la administración fiscal: 1980-1984, 1985-1987, 1988-1992 y 1993-2000. Cada fase de reforma se centró en definir o redefinir las relaciones locales con el centro, en materia de propiedad de ingresos y obligaciones de gastos. Antes de la reforma, los gobiernos locales tenían la responsabilidad de recolectar los ingresos en nombre del gobierno central, pero no tenían derecho a gastarlos. Todos los ingresos eran canalizados al gobierno central y luego distribuidos a gobiernos de menor nivel de acuerdo a los cálculos de los planificadores. Hasta 1994 los gobiernos locales recolectaron los impuestos, sin embargo, sólo remitían una porción de éstos al centro, reteniendo el balance para sus propios gastos.⁷³

La principal característica de la primera fase de reforma fiscal (1980 a 1984) fue que gobiernos centrales y locales comenzaron a compartir los ingresos. Este formato se dio paralelamente al sistema de contrato de producción para la reforma agrícola. El gobierno central recibía los ingresos de los locales, planificaba y regresaba el porcentaje que creía conveniente de acuerdo a condiciones macro y a objetivos generales. Después de experimentar con estos ingresos compartidos, el Estado inició una segunda fase de reformas fiscales que se extendió de 1985 a 1987. Como explica Ma, citado por Shen:

Una provincia cuyos ingresos locales excedían sus gastos, debía remitir una cierta porción de tales ingresos al centro; una provincia cuyos ingresos locales no alcanzaban a cubrir sus gastos, debía obtener una

⁷³ *Ibid.*

proporción del ingreso compartido, y si el total del ingreso local y el ingreso compartido todavía no cubrían los gastos de la provincia, el centro debía proveer un subsidio fijo.⁷⁴

La economía continuó creciendo a un ritmo constante, sin embargo, cuando las tasas de crecimiento de los ingresos de las regiones más ricas empezaron a caer por debajo de las proyecciones, fue necesario revisar este sistema de ingresos compartidos, en 1988. En esta reforma se tomaron en cuenta las condiciones únicas de las jurisdicciones administrativas, proveyendo contratos fiscales entre los gobiernos locales y centrales de acuerdo a seis posibles opciones.

La primera opción se basaba en el acuerdo de 1987 que estipulaba el compartir el incremento de ingresos locales entre los gobiernos centrales y locales, dependiendo entonces en las condiciones únicas de la economía local. El segundo escenario consistía en un porcentaje fijo de los ingresos que el gobierno local podía retener. El tercer formato combinaba tasas favorables fijas de retención por el gobierno local. La cuarta posibilidad estipulaba que el gobierno local transmitiera cierta cantidad del ingreso al central durante el primer año del contrato, aumentando el monto de acuerdo a un porcentaje especificado cada año. La quinta opción era que el gobierno local transfería un monto específico al gobierno central cada año, y una vez que la obligación se cumplía, el balance de los ingresos excedentes pertenecía al gobierno local. Finalmente, la sexta opción era para las provincias subdesarrolladas, donde el contrato especificaba montos fijos que el gobierno central transferiría al local.

⁷⁴ Shen, *Op. Cit.*, pág. 173.

Los gobiernos locales se adhirieron a este sistema, sin embargo, para 1993, los ingresos no eran suficientes para cubrir las necesidades del gobierno central y así, el consejo del Estado empezó a experimentar con un nuevo esquema en nueve administraciones locales, manteniendo los ingresos de los gobiernos locales, pero elevando los porcentajes relativos a los incrementos en el PIB en los ingresos totales tasables en la economía. En la parte de gastos, el experimento delineaba más claramente las responsabilidades de gastos de gobiernos central y locales. Después de un año de experimento, el nuevo esquema fue promulgado en todo el país.⁷⁵

Paralelamente a estas reformas, el sistema monopólico bancario chino ha evolucionado a un sistema financiero múltiple. No sólo han aumentado las instituciones financieras privadas domésticas, sino que los bancos extranjeros han sido bienvenidos de manera mucho más extensa. Para 1998, 175 bancos extranjeros capitalizaban más de \$35 billones de dólares.⁷⁶

Las reformas peligran

El 4 de junio de 1989 ocurrieron los trágicos hechos en la Plaza de Tiananmen y en sus alrededores, derivados de las protestas estudiantiles y de las huelgas universitarias y de hambre que sucedieron. Las cuatro modernizaciones y la apertura entraron en una zona de turbulencia.

Después de la masacre de Tiananmen, el Secretario General, Zhao Ziyang fue depuesto de su cargo y surgió un nuevo liderazgo, encabezado por Li

⁷⁵ Shen, *Op. Cit.*, pág. 173.

⁷⁶ *Ibid.*, pág. 200.

Peng y Jiang Zemin, quienes en un principio pretendieron aminorar el paso de la reforma económica, pero que se encontraron con que las fuerzas sociales, económicas y políticas de las reformas habían cobrado vida propia.⁷⁷

Para entender los sucesos posteriores al 4 de junio resulta ilustrativo seguir la explicación que ofrece Joseph Fewsmith basándose en la política interna del Partido Comunista Chino. A grandes líneas, este autor sugiere que fue un conflicto de élites y de sus ideas de desarrollo económico lo que predominó en la vida política china a principios de los noventa.

Antes de la muerte del fundador de la República Popular China, Mao Zedong, en 1976 y hasta 1978, cuando fueron arrestados los miembros de la “banda de los cuatro”, la política china se caracterizaba por una dinámica en la cual los actores se hallaban en un “juego de ganar todo”. Los cuadros veteranos que retornaron al poder a fines de los setenta temían que esta conducta condujera a una nueva época de excesos y abusos como los que ocurrieron durante la “Revolución Cultural”. Pensaban que la vida “normal” del Partido había sido interrumpida en forma negativa y que le urgía una restauración.

El mantra de moda era el ‘liderazgo colectivo’ que significaba que las decisiones debían tomarse tras discusiones al interior del Partido, en las cuales las opiniones pudieran ser expresadas libremente y que aquellos que disintieran con la decisión resultante se les permitiera mantener sus puntos de vista, con tal de que estuvieran de acuerdo en llevar a cabo la decisión. La norma de ‘centralismo democrático’ también contenía un sentido, que había procedimientos que debían seguirse al convocar reuniones del Partido, de tal manera que una persona no pudiera imponer arbitrariamente su voluntad en el Partido en su manejo –inclusive en temas de reclutamiento, evaluación y promoción.⁷⁸

⁷⁷ Joseph Fewsmith, *China since Tiananmen; The Politics of Transition*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001, pág. 71.

⁷⁸ *Ibid.* pág. 7

No obstante, la existencia de este “liderazgo colectivo” dentro del Partido Comunista Chino, Deng Xiaoping continuaba siendo el líder principal de China, pese a que había declinado ser nombrado Presidente (cargo que fue abolido en 1980) y también había rechazado ser ascendido a Secretario General, cargo que ocuparon, respectivamente, Hu Yaobang y Zhao Ziyang. En 1989, la decisión de imponer tanto la ley marcial como el uso del Ejército para acabar con las protestas estudiantiles en Beijing en mayo y junio de 1989 fueron tomadas de manera colectiva.

Las pugnas y disputas por el desastroso resultado de Tiananmen en 1989, no se hicieron esperar. El Comité Central del Partido deliberó y en los debates se llegó a la conclusión que fue la “línea” equivocada de Zhao lo que había desembocado en la catástrofe. Respecto a la discusión sobre el contenido de la reforma o en la jerga política china, la “línea” se explica a continuación:⁷⁹

El Partido, en el interés de abandonar las batallas ideológicas, a comienzos de la era de las reformas, había determinado describir los conflictos al interior del Partido como “luchas de líneas”, La noción de línea política seguía siendo muy importante en la vida del Partido a nivel de la élite.⁸⁰

Este punto de las “luchas de líneas” quedó claro cuando Song Ping, miembro del Comité Permanente del Partido, en su discurso durante la Reunión Nacional de Jefes del Departamento de Organización explicó que Tiananmen era el resultado inevitable de una tendencia hacia la liberalización aburguesada que provenía del

⁷⁹ La línea política estaba relacionada con una serie de cuestiones Estado-sociedad: las relaciones entre el gobierno central y las localidades, el cambio social veloz de la estructura de la sociedad china (incluyendo el surgimiento de una nueva clase de nuevos ricos, la creciente independencia de la élite intelectual y las expectativas crecientes de la sociedad) y los temores reales de muchas personas que las reformas lastimarían en vez de ayudar a sus intereses. Fewsmith, *Op. Cit.* pág. 22.

⁸⁰ *Ibid.* pág. 32.

movimiento democrático de 1978 y que había producido “teorías absurdas” como el criterio de las fuerzas productivas. Entre sus argumentos, Song mencionaba que esta liberalización aburguesada iba en contra de la línea marxista de la Tercera Plenaria de 1978 y que la masacre de Tiananmen era los “frutos amargos” de haber violado esta línea marxista.⁸¹ Las flechas de Song iban dirigidas contra Zhao, pero también contra Deng.

Según Fewsmith, al parecer por el tono de muchas de las denuncias contra Zhao que aparecieron en las semanas y meses que siguieron a Tiananmen, los conservadores estaban resentidos contra él, de manera personal, creían que los había ignorado e insultado tratando sus preocupaciones de manera despectiva.

Pero más allá de su disgusto personal hacia Zhao existía una preocupación más amplia sobre el contenido de la reforma en su conjunto, y ésta se centraba en la figura del patrón de Zhao, el líder superior Deng Xiaoping. La pregunta arrojada por Tiananmen, entonces, fue la naturaleza del liderazgo de Deng Xiaoping y por lo tanto, si el partido debería continuar la reforma como había sido definida por Deng. Muchos creían que no debería.⁸²

La animosidad contra Zhao y una crítica amplia contra la línea que dirigió, continuó el verano y otoño de 1989. Chen Yun se refirió de manera similar a la “lucha de líneas” en los seis puntos que comunicó al Comité Central Asesor del Partido en noviembre de 1991. El tercer punto decía: “los marxistas admiten que

⁸¹ *Ibid.*

⁸² *Ibid.* pág. 21.

hay lucha de líneas dentro del Partido, que es parte de la vida normal del Partido y que es necesario lanzar la crítica intra-partidista y la autocrítica activamente”.⁸³

Mientras tanto, Deng desde el verano de 1989 pedía tiempo, solicitaba una pausa de dos años en vez de revertir el avance económico y desechar el proceso de modernización. Sin embargo, la debilidad del trabajo político e ideológico de Zhao fue sostenida por el ala conservadora del Comité Central y a dicha debilidad le sumaron como acusación el haber minado el sentido de la lucha de clases. Deng fue hallado tan culpable como Zhao. Finalmente, Zhao fue depuesto el 19 de junio de 1989 tras una reunión del Comité Central.

En resumen, tras Tiananmen, había divisiones abiertas en el Partido. Entre los miembros conservadores había un profundo sentido de “se los dijimos”. De acuerdo con Fewsmith, ellos creían que sus advertencias no habían sido escuchadas y que Tiananmen era el cumplimiento de sus predicciones.

El prestigio de Deng dentro del Partido disminuyó a raíz de Tiananmen y la caída de Zhao. Chen Yun resumió los sentimientos de muchos conservadores calificando a Deng de “derechista en sus políticas económicas e izquierdista en su uso de lo militar”. A diferencia de otras ocasiones, Deng no pudo seguir dominando la agenda política de China. De hecho, le tomaría tres años volver a lograrlo. Sin embargo, poco a poco fue reconstruyendo su red de poder para revivir la reforma y, en una entrevista con el físico americano T.D. Lee, mencionaba: “Nosotros ciertamente no debemos dejar de comer por el temor de ahogarnos”. Lo que quería decir en otras palabras, era que la reforma y la apertura continuarían.

⁸³ *Ibid.*, pág. 32.

Un ejemplo claro de la división en el Partido Comunista Chino fue que aunque Deng hablara el 9 de junio de 1989 sobre la necesidad de “integrar la economía planificada y la regulación del mercado” poniendo ambas en el mismo plano, sus discursos eran censurados y el término “economía de mercado” no volvería a ser impreso ni en periódicos ni en revistas y mucho menos se le mencionaba en la radio ni en la televisión sino hasta 1992, cuando Deng realizó su gira a Shenzhen.⁸⁴

La “estabilidad estaba por encima de todo”, les repetía una y otra vez Deng a los miembros del Comité Central, aunque de acuerdo con Fewsmith, esta frase la usó por primera vez durante la visita del expresidente Richard Nixon en noviembre de 1989. La tesis de Deng era que el desarrollo económico promovería la estabilidad social y que los debates ideológicos sobre si la planeación era socialista y el mercado capitalista, debían terminar.

Li Peng, en su discurso al Congreso Nacional Popular en marzo de 1990, manifestó que el objetivo a partir de ese momento, era que ellos querían encontrar cómo definir y defender una política que descentralizara y reestableciera de manera importante la planeación económica. Las tendencias económicas revelaban lo equivocadas de estas opiniones conservadoras de la economía, ya que de acuerdo con Naughton, la situación de 1989 era de una economía estable y creciente, lo cual no se comparaba con crisis anteriores.⁸⁵

En la Quinta Plenaria, Jiang Zemin opinó que la “lección más grande” que podía derivarse del pasado económico de la RPC era que el país no podía

⁸⁴ *Ibid.* pág. 36.

⁸⁵ Barry Naughton, *The Chinese Economy: Transitions and Growth*, Cambridge: The MIT Press, 2007, pág. 407.

“separarse de sus condiciones nacionales, exceder sus fuerzas nacionales, estar ansioso por el éxito o tener grandes subidas y bajadas”.⁸⁶ Al expresarse de esta manera, Jiang demostraba su cercanía a las tesis de Chen Yun, ya que lo arriba expresado, eran tesis conocidas de él.

Deng era ambicioso y con planes grandiosos de crecimiento económico para China. La tibieza y el ponerse frenos no era lo suyo. Por eso despreciaba que conceptos tomados del pensamiento de Chen Yun fueran incluidos en el comunicado de la Séptima Plenaria en diciembre de 1990, como llamar a un crecimiento económico “sostenido, estable y coordinado” o a “actuar de acuerdo a las capacidades propias”. Esa visión del Partido lo frustraba porque no ayudaba a relanzar la reforma en el sentido en que él había urgido a los miembros del Comité Central a tomar riesgos y a ser más agresivos.⁸⁷

Al ver Deng que su ideal de retomar el progreso y la modernización de China no eran bien acogidos y que la prensa de Beijing se negaba a publicar sus artículos y opiniones, decidió en 1990 arriesgarse y emprendió una campaña hacia el Sur estableciéndose en Shanghai donde publicó tres artículos bajo el seudónimo de Huanfu Ping (que quiere decir, el comentarista de Shanghai) para apoyar su proyecto reformador. Asimismo, incitó a los empresarios de Shanghai a ser ambiciosos arriesgándose para usar de manera agresiva capital extranjero y convertir a Shanghai en un centro comercial, financiero y de información.

⁸⁶ Fewsmith, *Op. Cit.*, pág. 36

⁸⁷ *Ibid.* pág. 42

En sus artículos, Deng Xiaoping usó un lenguaje exaltado que recordaba el los principios de los ochenta y le advertía a China que perdería una gran oportunidad si caía en la trampa discutir si una cosa era socialista o capitalista.

En septiembre de 1991, Deng instruyó a Jiang Zemin y a Yang Shangkun para preservar la reforma y la apertura, y Yang de manera subsecuente dio un apoyo resonante a la reforma en el 80º aniversario de la Revolución de 1911. La Reforma era, dijo, una parte del esfuerzo histórico para revivir y desarrollar China que había comenzado con Sun Yatsen.⁸⁸

El 19 de enero de 1992, Deng Xiaoping inició su campaña al Sur en su tren especial de ocho vagones, trasladándose a las ZEE. Primero visitó Shenzhen, que era la joya de la apertura económica y su paradigma de desarrollo. Después se trasladó a Zhuhai. Las visitas a las industrias y a las zonas de alto desarrollo iban acompañadas de mensajes sobre la importancia de las cuatro modernizaciones y también las aprovechaba para fustigar a sus adversarios y opositores.⁸⁹

En Shenzhen, cuna del desarrollo del milagro económico de China, Deng habló ante una multitud entusiasmada.

El éxito de Shenzhen prueba con claridad que no hay que preocuparse si estamos siguiendo la vía 'socialista' o 'capitalista'. Sólo la gente maliciosa hace esa pregunta y están autoderrotados. De ahora en adelante, debemos incrementar la inversión extranjera, formar más empresas conjuntas y, tomar ventaja de la tecnología y administración occidental. ¡No se preocupen! Algunos críticos dicen que nos sumergiremos en el capitalismo tarde o temprano pero no tienen sentido común. Estas empresas (conjuntas extranjeras) obtienen ganancias bajo nuestra ley, pagan impuestos y proveen a nuestros trabajadores de trabajo y paga.

⁸⁸ *Ibid.* pág. 54.

⁸⁹ Cf. Fewsmith, *Op. Cit.* pág. 55 y Robert Lawrence Khun, *The Man who Changed China: The Life and Legacy of Jian Zemin*, Nueva York: Crown Publishers, 2004, pp. 210.

¿Qué hay de malo en ello? Si no continuamos mejorando el nivel de vida de la gente, si no seguimos construyendo la economía, sólo habrá un callejón sin salida para nuestro Partido.⁹⁰

Deng había tenido tiempo de reflexionar desde Tiananmen y afinar su defensa; por eso, no es fortuito que el punto más crítico en sus pláticas fue su argumento que, sin los diez años de reforma y apertura, el Partido Comunista Chino no hubiera sobrevivido un levantamiento como el que habían enfrentado en la primavera de 1989. Este juicio era la respuesta de Deng al argumento de sus opositores que sostenían que la reforma había conducido al incidente de Tiananmen y que llevaría a la caída del Partido Comunista Chino, tal y como había sucedido con el Partido Comunista de la Unión Soviética y los distintos partidos comunistas de Europa del Este.⁹¹

Para despedirse de los trabajadores, empresarios e inversionistas en Shenzhen, Deng animó públicamente al Secretario del Partido de esa ciudad a crecer más rápido diciendo: “Ustedes deben acelerar el crecimiento”, una invitación asombrosa porque para entonces ningún lugar de China subía su tasa de crecimiento económico al ritmo de Shenzhen. También les citó una metáfora de Mao que dice: “No debemos actuar como mujeres de pies vendados”.⁹²

De regreso en Beijing, fastidiado de los devaneos de Jiang con el ala izquierdista, el reformador máximo lanzó un ultimátum. Deng les advirtió que cualquiera que se opusiera a la reforma debía renunciar, una crítica y mensaje directo a los líderes conservadores y también dirigido al cauteloso Jiang Zemin.

⁹⁰ Khun, *Op. Cit.* pp. 212-213.

⁹¹ Fewsmith, *Op. Cit.* pág. 55

⁹² Khun, *Op. Cit.* pág. 213.

Las acusaciones entre el bando de Li Peng, Chen Yun y el de Deng Xiaoping subieron de tono y muchas de estas batallas verbales se escenificaron entre marzo y abril de 1992 en la escuela central de cuadros del Partido, por ejemplo, el viceprimer ministro Tian Jiyun a fines de abril acudió a ese foro y atacó a los izquierdistas por haber “repudiado todos los elementos sustanciales y fundamentales que hemos sostenido desde la reforma y la apertura”. En un discurso dirigido aparentemente al Secretario General, Jiang Zemin, Tian declaró que “para deshacerse de la influencia ‘izquierdista’, uno debería permanecer en guardia contra aquellos veletas, los acróbatas que están prestos a no confiar en su actitud”. Más aún, Tian terminó diciendo a su audiencia –en una parodia rara en la política china, destaca Fewsmith-- que los izquierdistas deberían irse a una “zona especial izquierdista” en la cual hubiera total planificación estatal, el abasto estuviera racionado, y la gente se formara en filas para la comida y otros bienes de consumo. Muy pronto las copias pirata de la charla de Tian eran vendidas en las calles de Beijing.⁹³

El último recurso que manejó Deng, fue el apoyo del ejército a la reforma. Así lo expresó Yan Bibing, vicepresidente de la Comisión Militar Central, al amenazar que el Ejército Popular de Liberación “protegería y escoltaría” la reforma. Esta intervención del Ejército en asuntos internos reveló el grado de tensión que había en el Partido. En efecto, Deng tenía el apoyo de los militares que, para respaldarlo, también visitaron las Zonas Económicas Especiales.

La gira de Deng por Shenzhen en 1992 cristalizaría en un éxito rotundo cuando logró declarar en el Decimocuarto Congreso del Partido que “ la

⁹³ Fewsmith, *Op. Cit.*, pág. 61

característica más clara del nuevo período histórico es la reforma y la apertura” y que la nueva Revolución inaugurada por Deng Xiaoping “apuntaba *fundamentalmente* a cambiar la estructura económica más que a parcharla”. Subrayando los profundos cambios de la revolución dengista, el reporte político apoyaba la creación de un “sistema económico socialista de mercado”. Más aún, la resolución establecía que la línea de la tercera Plenaria debería seguirse por 100 años y que debería “principalmente resguardarse de las tendencias izquierdistas dentro del Partido, y particularmente de los cuadros dirigentes”.⁹⁴

Deng había triunfado. Sus doctrinas habían sido aprobadas, sus ideas elevadas a resoluciones del Partido. Además, realizó cambios a la integración del Comité Central, marginó a sus adversarios y promovió a los cuadros jóvenes (Hu Jintao) y a los tecnócratas de las provincias que tan efectivos habían sido como aliados. Si se abstuvo de quitar a Jiang Zemin en el momento más álgido fue por el consejo del veterano Bo Yibo que le recordó que no podía estar quitando y poniendo secretarios generales.

La reforma económica y la política de puertas abiertas habían logrado sobrevivir e imponerse. Con ello quedaba clausurada la discusión entre capitalismo y socialismo, y entre planeación y mercado.

Conclusión

Una mezcla de reformas y apertura económica claves en el campo, la industria, la investigación científica y el desarrollo tecnológico y de las fuerzas

⁹⁴ *Ibid.*, pág. 64.

armadas, permitieron la transformación de China entre 1979 y 1992.

Simultáneamente, hubo una renovación generacional en la burocracia, el ejército, el Partido y el Estado. Deng Xiaoping fue muy astuto y supo que sus reformas debían ser sostenidas y continuadas por personas que pensarán como él. Otra decisión política que ayudó al establecimiento y la continuación de la reforma y la apertura al exterior en momentos difíciles, fue la descentralización. Haberle dado juego a las provincias permitiéndoles participar de manera activa en la confección de políticas, recolección de impuestos y comercio exterior coadyuvó de manera decisiva a crear un grupo afín a Deng. Además, algunos de los políticos que se formaron en las provincias ascendieron a los más altos puestos de la jerarquía.

Las cuatro modernizaciones de la economía china y la apertura al exterior avanzaron notablemente a partir del reajuste de 1982. El papel central que el grupo de los reformadores encabezados por Deng dio a la inversión extranjera, daría resultados. Deng era un líder que motivaba y persuadía y logró establecer metas concretas y fechas para medir el éxito de las cuatro modernizaciones.

Además de la firmeza del líder máximo, en China hubo determinación y unidad de propósito para remover dos obstáculos: el atraso tecnológico y el económico. La reactivación de la investigación y desarrollo y el establecimiento de un sistema educativo y técnico fue crucial para tener científicos y tecnólogos que apoyaran el desarrollo económico. El sector no estatal no hubieran podido desarrollarse si las reglas que prohibían la contratación de mano de obra hubiera

seguido vigentes. Las EPAs fueron un factor clave en el crecimiento y en la expansión del empleo.

El cambiar el enfoque de estar centrado en la lucha de clases al desarrollo de las fuerzas productivas, sirvió para que la economía fuera estimulada y pudiera establecerse un sistema de responsabilidad familiar en la producción agrícola y un sistema de responsabilidad administrativa entre los gerentes de las fábricas.

La modernización de las fuerzas armadas profesionalizó al ejército, disminuyó su protagonismo en la política y aseguró el dominio de líderes civiles en la dirección del país.

Las reformas financieras y fiscales terminaron con el sistema bancario monolítico y contribuyeron a lograr una economía china en transición exitosa. Un sistema de contratos fiscales entre los gobiernos locales y el central fue establecido. A diferencia del periodo pre-reforma, cuando los gobiernos locales recolectaban los impuestos a nombre del gobierno central, pero no tenían derecho a gastarlos, ahora podían ejercer gastos.

La apertura de la economía china ayudó a atraer inversiones y, algo más importante aún, tecnología y formas de administrar los negocios con el mejor estilo occidental. Así, China tomó ventaja de la tecnología y de la administración occidental. El crecimiento de las ZEE fue la mejor muestra que las cuatro modernizaciones y la política de puertas abiertas eran el camino correcto para cambiar la estructura económica y mejorar el nivel de vida de la población.

Capítulo dos:

Un enclave singular: Hong Kong

Introducción

Después de las resoluciones del XIV Congreso del Comité Central del Partido Comunista Chino celebrado en 1992, Deng Xiaoping, el líder supremo, había obtenido una victoria en la batalla contra los burócratas izquierdistas que deseaban retrasar la marcha de la dinámica reformadora y de la apertura al exterior. No era un logro menor. Al enarbolar la defensa de las Zonas Económicas Especiales, Deng había sido congruente con su pensamiento económico y con su desenvolvimiento como principal promotor del fomento exportador y de la captación de inversiones en China.

En 1984, se había dado la negociación de la devolución de la colonia británica de Hong Kong y los nuevos territorios. Hong Kong se había convertido en una pieza clave para la intensificación de los intercambios comerciales y de servicios financieros de la República Popular China con el comercio internacional. Al recobrar a Hong Kong bajo la figura de Región Administrativa Especial, el gobierno de Beijing recuperaba su principal puerto de salida histórico y volvía a tener un enorme ventanal al mundo exterior con la competencia y destreza invaluable de las redes de compañías navieras, comercializadoras, hombres de negocios y organizaciones importadoras y exportadoras. China tuvo el destino a su favor y el cumplimiento del plazo para la devolución de este enclave tuvo la fortuna de suceder 19 años después del

inicio de las cuatro modernizaciones. En una alianza mutuamente benéfica, ambas partes, la República Popular China y Hong Kong, aprovecharían la nueva etapa de crecimiento sostenido y apertura financiera y comercial para obtener múltiples beneficios y expandir su comercio e intercambios a niveles superiores.

La expansión y el cambio de producción condujo a la consolidación y crecimiento de ZEE, en particular en la provincia de Guangdong. En materia de infraestructura se desarrollaron decenas de miles de fábricas propiedad de inversionistas honkoneses, brindando millones de nuevos puestos de trabajo en la industria maquiladora que se trasladó a Shenzhen. Otros cambios no menos importantes fueron las adecuaciones al marco jurídico para ofrecer un conjunto de leyes y regulaciones coherentes, predecibles y racionales para fomentar la Inversión Extranjera Directa.

En este capítulo, también se analiza el papel de Hong Kong con respecto a China, su papel en la economía asiática y cómo fue definiéndose su contribución e influencia en la República Popular China. Se estudia el surgimiento de nuevas formas de asociación y los cambios al marco normativo, y las garantías jurídicas que contribuyeron a crear un clima de confianza a los inversionistas, factores que han convertido a China en el mayor receptor de inversiones extranjeras. La combinación de una política de desarrollo regional combinada con la construcción de una infraestructura multimodal sentó las bases para que China pudiera ofrecer ventajas competitivas para el comercio internacional. Hong Kong con su experiencia en comercio exterior y como centro

neurálgico de las finanzas ha sido una pieza fundamental de la inserción de China en el mundo.

Hong Kong como puerto de salida

En términos geográficos, las aguas profundas de la bahía de Kowloon y Victoria lo afincan como uno de los puertos más ocupados y transitados del mundo.¹ Hong Kong es así, el principal *entrepot*² a través del cual China y, en particular, sus provincias sureñas pueden vender exportaciones y conseguir importaciones.³ Más aún, la isla también ha funcionado como la vía de entrada para socios comerciales, como Taiwán y Corea del Sur, con los cuales Beijing no tenía relaciones.⁴

Sin embargo, Hong Kong es no sólo un puerto, un *entrepot* o la entrada principal de un país, sino un integrador de servicios, un “punto nodal” y una “ciudad global”, como se denomina en la geografía contemporánea a los centros de comando de la globalización, por la función que desempeña como centro de comando tanto para la República Popular China como para el sudeste asiático, así como para comunicar y comerciar Asia con América y Asia con Europa.

¹ Hong Kong no sólo está formada por la isla que lleva su nombre sino también por la región de Kowloon y los llamados Nuevos Territorios al norte de ésta, que comprenden más del 92% del área total de 1 075 km². Los británicos fueron adquiriendo este territorio por partes. Después de la firma del Tratado de Nanjing en 1842, obtuvieron la isla y en 1860, Kowloon, ambos a perpetuidad. Pero los nuevos territorios les fueron arrendados en 1898 por un plazo de 99 años. Marisela Connelly, “Hong Kong”, *Asia Pacífico 1998*, México: El Colegio de México, pág. 129.

² *Entrepot* es un centro para la re-exportación, donde hay bodegas amplias y la mercancía es descargada, terminada, re-empacada y re-exportada. Las empresas navieras que manejan los contenedores establecen las rutas regulares de comercio a partir de esta localización. Françoise Gipouloux, “Hong Kong, Taiwan and Shanghai – Rival logistics hubs along the East Asian maritime corridor” en **China Perspectives**, núm. 33, ene-feb, 2001, pág. 1.

³ Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 145.

⁴ Con Corea del Sur, la República Popular China estableció relaciones en 1992. Taiwán es un caso especial.

El crecimiento del PIB de Hong Kong desde 1950 ha sido uno de los logros más notables dentro de la economía mundial.⁵ Como dice Marisela Connelly,

En el siglo XIX nadie hubiera creído que ese peñasco que los británicos pedían que se les cediera, llegaría a convertirse en el emporio financiero y comercial que es hoy.⁶

Entre otros factores que han contribuido al éxito de la economía de Hong Kong, están su ambiente de impuestos bajos, su competencia libre y justa de mercado, un sólido marco legal y financiero, una moneda con un tipo de cambio seguro y totalmente convertible, una red altamente eficiente de transporte y comunicación y, sobre todo, una fuerza de trabajo competente con un grupo muy activo de emprendedores⁷.

La economía de Hong Kong

La trayectoria desarrollista de Hong Kong ha sido influenciada fuertemente por las dinámicas regionales. Tres períodos pueden distinguirse: i) la Guerra Fría en Asia y la Revolución Industrial en Hong Kong en los años 50, ii) la integración económica con China continental y la transformación en un centro de servicios en los años 80 y iii) la crisis financiera asiática y el cambio hacia un centro de alta-tecnología a fines de los años 90.⁸

El primer período es al comienzo de la Guerra Fría. El triunfo del Partido Comunista Chino en 1949 aunado a la Guerra de Corea impactó severamente a

⁵ En términos amplios, como señala Howe, el PIB se aceleró de un 6.8% por año en los años cincuenta a un 9.6% en los sesenta. Para 1975, la figura comparable era de 6%. Desde 1975, los datos oficiales muestran un crecimiento real de 12% por año. Christopher Howe, "Growth, Public Policy and Hong Kong's Economic Relationship with China" en **The China Quarterly**, núm. 95, sep. 1983, pág. 517.

⁶ Marisela Connelly, *Op. Cit.*, pág. 129.

⁷ Hong Kong Information Service Department, *Hong Kong Government*, 1997, pág. 47.

⁸ Alvin Y. So, "The Three Blessings of Hong Kong Development" en **Chinese Perspectives**, núm. 35, mayo-junio 2001, pp. 38-47.

la economía de Hong Kong. El embargo de la ONU impuesto a China en 1951 cimbró a la economía del enclave, ya que China era su principal socio. En 1954, el valor total del comercio de Hong Kong era un magro 60% del nivel que registró en 1948. Además del embargo, el comercio del puerto de factoraje disminuyó en los cincuenta por el rígido control del régimen comunista sobre las inversiones extranjeras, las importaciones y las exportaciones.⁹

Durante esta época, a los problemas derivados del embargo se sumó una ola de migración interna que tuvo su lado benéfico, pero que impactó socialmente los indicadores socio-económicos hongkoneses al disparar el desempleo, la distribución del ingreso y el bienestar. El triunfo del Partido Comunista Chino produjo una migración creciente hacia el enclave, resultando en un crecimiento poblacional anual de 5% entre 1952 y 1958. La economía honkonesa basada principalmente en el comercio de *entrepot*, era incapaz de absorber ese flujo intenso de mano de obra. Chau presenta un análisis esclarecedor sobre la transición de actividades que se emprendió en la colonia británica:

Un reajuste estructural de la economía era esencial. Dadas las bien establecidas conexiones entre Hong Kong y la mayor parte de lugares del mundo, el desarrollo de industrias manufactureras dirigidas a la exportación e intensivas en mano de obra era el camino obvio hacia el desarrollo. [...] El proceso de industrialización recibió un gran impulso por el embargo comercial con China, que impuso Naciones Unidas en 1951 en conexión con el conflicto coreano. Este acto cortó de manera efectiva el comercio de puerto de factoraje de Hong Kong convirtiendo a la industria en la principal línea vital de la economía.¹⁰

⁹ *Ibid*, pág. 39.

¹⁰ L. C. Chau “Economic Growth and Income Distribution in Hong Kong” en Benjamín K.P. Leung y Teresa Y.C. Wong, (eds), *25 Years of Social and Economic Development in Hong Kong*, Hong Kong: The University of Hong Kong, 1994, pág. 494.

Sin embargo, también la revolución comunista le permitió a Hong Kong arrancar su propia revolución industrial. La “liberación” de Shanghai por parte de los comunistas chinos ocasionó que una gran cantidad de empresas textiles trasladara su producción a Hong Kong.

La emigración de los industriales de la industria textilera y del vestido sumado a un gran flujo de refugiados chinos, muchos de los cuales tenían experiencia en empleos industriales, contribuyó a la creación de un conjunto de empresarios potenciales dispuestos a trabajar duro y arriesgarse a establecer empresas maquiladoras. El resultado fue que las pequeñas y medianas empresas proliferaron como hongos.¹¹

Al carecer prácticamente de recursos naturales, Hong Kong debe importar materias primas, alimentos y petróleo. La gran ventaja que tiene el territorio es su ubicación que lo convierte en el centro del comercio del este y sudeste asiático. Más aún, un sector de bienes raíces vigoroso comenzó a desarrollarse en los años 60. Si bien desde de la década de 1970 Hong Kong también es un centro financiero,¹² fue a principios de los 80 cuando se convirtió en un gran emporio financiero internacional, empleando a un número importante de profesionistas con educación superior.¹³ La combinación de todos estos factores le permitió desarrollar una economía robusta y muy dinámica que tiene la virtud de adaptarse a cambios estructurales severos.

¹¹ Alvin Y. So, *Op. Cit.* pág. 39.

¹² Marisela Connelly, *Op. Cit.* pág. 137.

¹³ Francis T. Lui, “Hong Kong’s Economy since 1997” en Ming K. Chan y Alvin Y. So (eds.). *Crisis and Transformation in China’s Hong Kong*, Armonk, Nueva York: M.E. Sharpe, 2002, serie: Hong Kong becoming China, pág. 248.

Una economía competitiva

La solidez de la economía es patente en el hecho que cuando Hong Kong retornó a la madre patria en 1997, se situaba en un lugar inmejorable en el nivel de competitividad, ocupando el tercer lugar en el mundo después de Estados Unidos y Singapur según el *International Institute for Management Development*. Asimismo, el *Foro Económico Mundial* radicado en Suiza lo incluía ese año entre las diez economías más competitivas, en el puesto número dos, sólo superado por Singapur.¹⁴ Es importante precisar, como lo hace Connelly, que el Foro toma en cuenta ocho factores, para determinar el nivel de la competitividad:

1. apertura al comercio y finanzas internacionales;
2. papel del gobierno en la regulación;
3. desarrollo de mercados financieros;
4. calidad de la infraestructura;
5. calidad de la tecnología;
6. calidad de la administración empresarial;
7. flexibilidad en el mercado laboral y
8. calidad en las instituciones políticas y judiciales.¹⁵

La apertura emprendida por Deng y los reformadores impulsó el comercio entre China y Hong Kong. Una evaluación temprana de la estrategia dengista, en el contexto de las reformas es de Howe, quien asienta que:

Un aspecto interesante del comercio reciente de Hong Kong, es haber revivido su actividad comercial como puerto de factoraje. El comercio de puerto de factoraje fue muy importante en los años cincuenta pero su significancia menguó conforme la capacidad exportadora creció. Sin embargo, entre 1975 y 1982, mientras las exportaciones crecieron únicamente 20%, las reexportaciones aumentaron 30% por año. La expansión del esfuerzo comercial de China es un factor clave en esto, dado que mucho de este crecimiento refleja la habilidad de Hong Kong

¹⁴ Marisela Connelly "Hong Kong", en *Asia Pacífico 1998*; México: El Colegio de México, 1998, pág. 212.

¹⁵ Lista del Foro Económico Mundial 1997. 1) Singapur; 2) Hong Kong; 3) Estados Unidos; 4) Canadá; 5) Nueva Zelanda; 6) Suiza; 7) Inglaterra; 8) Taiwán; 9) Malasia, y 10) Noruega. Marisela Connelly *Op. Cit.*, pág. 213.

para facilitar el transporte, empaque y financiamiento de las exportaciones chinas.¹⁶

Este autor también señala la hipótesis que “es probable que una parte del comercio reexportado esté diseñado para confundir a los importadores sobre el origen de las exportaciones”.¹⁷ Aunque esto parece menos probable, de haber sido la razón de usar a Hong Kong como puerta de salida y plataforma de exportación. En los casos en que sí es un hecho que la reexportación ocurrió por falta de relaciones comerciales directas, fueron los de Taiwán y Corea del Sur, como lo demuestra la investigación de Connelly, cuando afirma que:

Hong Kong sigue beneficiándose de ser intermediario en la relación económica indirecta entre China y Taiwán. Una vez que las dos partes acuerden el establecimiento de vínculos económicos directos Hong Kong perderá estos flujos de comercio e inversión.¹⁸

En otros casos la actividad de reexportación a mediados de los noventa ocurrió por otros factores, por ejemplo, la falta de una adecuada red de transportación terrestre.

China también participa en la reexportación en sentido contrario; los bienes de consumo destinados a mercados como Estados Unidos prefieren enviarlos a través de Hong Kong, evitándose los problemas generados por la mala transportación dentro de China misma, por la deficiencia en carreteras y ferrocarriles.¹⁹

El Consejo para la Productividad de Hong Kong

Un factor adicional, nada despreciable, que ayudó a que muchas de las empresas que proliferaron en el periodo anteriormente descrito pudieran adaptar

¹⁶ Christopher Howe, *Op. Cit.* p. 519.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ Marisela Connelly, “Hong Kong” en *Asia Pacífico 1993*, México: El Colegio de México, 1993, pág. 143.

¹⁹ *Ibid.*

tecnología y volverse más eficientes, fue el fuerte apoyo técnico a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) a través del Consejo para la Productividad de Hong Kong, (HKPC por sus siglas en inglés). El HKPC fue la primera institución de apoyo de su tipo en la región que comenzó a funcionar en 1967, para ayudar a la miríada de pequeñas empresas que constituían la masa del sector industrial. Su enfoque principal era ayudar a las empresas a pasar de una decadente manufactura intensiva en mano de obra a actividades de alto valor agregado más avanzadas.²⁰

Más importante aún es la función que ha cumplido el Consejo para la Productividad de Hong Kong, actuando como un gran importador de tecnología y un agente para la difusión y el desarrollo para todos los sectores industriales principales en la economía. La clave de la labor del HKPC consiste primordialmente en identificar las nuevas tecnologías relevantes en el mercado internacional, para entonces construir su propia destreza sobre esas tecnologías, introduciéndolas finalmente en las empresas locales. Ejemplos exitosos de este enfoque son los dispositivos electrónicos montados por arriba de la tarjeta impresa de circuito (*surface-mount technology*) y la litografía estéreo láser 3-D. Asimismo, el Consejo desarrolló una serie de sistemas para la industria de plásticos y de moldes.

²⁰ El Consejo para la Productividad de Hong Kong (HKPC) proporciona información sobre estándares internacionales y calidad y otorgaba entrenamiento, consultoría y servicios de prueba sobre producción y calidad a pequeñas firmas con tarifas subsidiadas, sirviendo a 4,000 empresas anualmente. Su sistema de acceso a la información en línea tiene ingreso a más de 600 bases de datos internacionales en un rango completo de materias. Su librería técnica cuenta con 700 periódicos y más de 1,600 libros de consulta. Cf. Sanjaya Lall. *Learning from the Asian Tigers; Studies in Technology and Industrial Policy*, Ipswich, Suffolk: MacMillan Press, 1996, pág. 93.

De acuerdo con Lall, la capacitación y el desarrollo de nuevas habilidades en los trabajadores de Hong Kong es una de las razones que han hecho del Consejo una referencia en el campo de la productividad. De hecho, el HKPC imparte un rango de cursos relacionados con la administración de empresas y la tecnología llegando a 15,000 participantes anuales.²¹ Para las empresas que se hallan impedidas para dejar salir a su personal, el Consejo organiza programas de entrenamiento interno diseñados a las necesidades individuales.

El Consejo para la Productividad es una organización grande con más de 600 consultores y personal, 28 centros de excelencia, diez laboratorios y un centro de pruebas donde pueden mostrarse la aplicación de nuevas tecnologías e instalaciones de exhibición.

Lall afirma que las empresas pequeñas experimentan dificultades para conseguir información y adoptar nuevas tecnologías y que son renuentes a correr riesgos y a incurrir en los costos que implica un cambio tecnológico. Por lo tanto, el HKPC ha tenido que subsidiar siempre el costo de sus servicios. A pesar de su creciente participación en el trabajo asalariado y su retiro de actividades donde los consultores privados han surgido, el gobierno de Hong Kong todavía contribuye con la mitad del presupuesto del Consejo. Es importante resaltar que las fallas del mercado de información tecnológica y la necesidad de servicios subsidiados se dan aún en una economía orientada principalmente a la exportación con servicios financieros muy desarrollados.²²

²¹ *Ibid.*, pág. 93.

²² *Ibid.* pág. 94.

Si en 1993-1994, tres años antes de la devolución de Hong Kong, este Consejo atendía 1,354 proyectos de asistencia-tecnológica, entrenaba a 15,000 personas y emprendía 2,400 casos de servicios de apoyo a la manufactura, para 2002 el reto era aún mayor dado el crecimiento de las actividades industriales de Hong Kong en China continental donde los maquiladores y los exportadores-importadores provenientes de Hong Kong operaban 59,000 fábricas y empleaban a 11 millones de trabajadores. En Guangdong administraban 53,000 fábricas y dando empleo a 10 millones de trabajadores.²³

El apoyo que el gobierno de Hong Kong otorgó a sus productores de juguetes, relojes y prendas de vestir fue crucial para su éxito. Por ejemplo, el gobierno junto con el sector privado de Hong Kong iniciaron una escuela de diseño y echaron a andar la Compañía de Innovación en Diseño de Hong Kong (*Hong Kong Design Innovation Company*) en 1986, al identificar que dicho sector carecía de estos servicios y que las compañías locales no estaban conscientes del valor de un diseño adecuado y/o atractivo. Otro ejemplo, es que el crecimiento de las aptitudes en el diseño de ropa en Hong Kong ayudó a los exportadores a elevar la calidad de sus productos y a empezar a establecer sus propias marcas en los mercados internacionales.

Wong añade que otro órgano clave en el éxito desarrollista fue el Departamento de Industria de Hong Kong que realizó monitoreos y estudios de mercado técnicos y económicos sobre industrias individuales de manera regular

²³ http://www.hkpc.org/html/eng/about_hkpc/corporate_profile.jsp

para evaluar sus fortalezas y debilidades y para seguir recomendaciones políticas para su transformación.²⁴

Hong Kong y la República Popular China

Si consideramos todo el contexto anteriormente explicado, podemos ver que es claro que al desempeñarse económicamente de manera tan exitosa, Hong Kong fue tomando fuerza como un enclave geopolítico deseable. Al acercarse la fecha de vencimiento de la *Segunda Convención de Beijing* (30 de junio de 1997), la Gran Bretaña trató de renegociar el acuerdo, ya que sin esta región no sería posible la sobrevivencia del resto de los territorios que les habían sido cedidos. China, por su parte, aprovechó la oportunidad para manifestar sus demandas respecto a la recuperación de su soberanía sobre toda la región.²⁵

Más allá de un interés por recuperar los territorios y mantener el concepto de una sola China, Deng y otros reformadores previeron a principios de los 80, de manera paralela a las cuatro modernizaciones y a la política de puertas abiertas, la integración de una “Gran China”, que pudiera comenzar a competir regionalmente en materia de comercio exterior y en obtener flujos de inversión extranjera en el sudeste asiático y contra Japón y Corea. Las visitas de trabajo al extranjero o las estancias con escala en Hong Kong, habían dejado a la clase política china consciente del rezago tecnológico y económico en que se hallaba, cómo se menciona en el capítulo anterior.

²⁴ Teresa Y.C. Wong “Hong Kong’s Manufacturing Industries: Transformations and Prospects” en Leung, Benjamín K.P. y Teresa Y.C. Wong, (eds.), *Op. cit.*

²⁵ Marisela Connelly, *Op. Cit.* pág.129

Además, esta medida también tenía un enfoque al interior, ya que parte de ella estaba dirigida a elevar los beneficios de los trabajadores a partir de su producción y desempeño laboral.²⁶ Incluso Deng,²⁷ estaba seguro de conocer el sentir de los chinos y contar con apoyo popular.²⁸

Esta medida, además, se inscribe en lo que históricamente los gobiernos chinos han considerado como uno de sus deberes, como dice Harding:

[...] recuperar autoridad sobre aquellas partes de su país, que en épocas de debilidad, fueron retiradas del control central por extranjeros o por regímenes rivales, y han tenido éxito en este esfuerzo como prueba de su poder y prestigio. Queda claro que Deng Xiaoping ha hecho de la reunificación de China una de las metas principales de su liderazgo [...]²⁹

La reunificación fue pensada bajo un tinte moderado por Beijing, según Harding, debido al compromiso de China con la modernización. Su deseo de emplear a Hong Kong como puente con la comunidad internacional, disuadió a los líderes chinos de actuar con mano dura contra Hong Kong o Macao.

En mi opinión, conseguir que Hong Kong retornara al control del gobierno central resultaba crucial para la segunda generación de líderes del Partido Comunista Chino. El rasgo genial de Deng y del ala reformadora fue asaltar el futuro al prever las posibilidades ilimitadas que tenía este puerto moderno

²⁶ Barry Naughton, “Deng Xiaoping: The Economist”, *The China Quarterly*, 1993 pág. 509 en Lin Chun (ed.) *China, the Transformation of Chinese Socialism*, Vol. II, Aldershot: Ahsgate Publishing Ltd, 2000, pág. 494. Naughton asegura que una de las premisas básicas de Deng Xiaoping fue el haber puesto atención y experimentado desde principios de 1960 con un sistema de incentivos.

²⁷ Deng Xiaoping, “Socialim with Chinese Characteristics”, *Op. Cit.* pp. 53-58.

²⁸ Si bien el trabajador chino al ingresar al mercado de trabajo era asignado a una fábrica o a una empresa, por lo general en un ambiente laboral estable, lo que significaba un puesto de por vida, (conocido también como “tazón de hierro con arroz”), la falta de incentivos y el salario estancado era causa de inconformidad. Por eso una parte de la reforma se enfocaba a elevar sus beneficios. Barry Naughton, *Op. Cit.* y Wei Ge, *Special Economic Zones and the Economic Transition in China*, Singapur: World Scientific, 1999, pp. 39-41.

²⁹ Harry Harding, *Op. cit.*, pág. 261.

donde se ubicaban numerosas matrices de corporaciones transnacionales, bancos y navieras, todas con una amplia experiencia en negociaciones internacionales, finanzas y logística.³⁰

Un país, dos sistemas

En las obras completas de Deng Xiaoping puede rastrearse la estrategia que siguió y las instrucciones que dictó para el grupo que estuvo a cargo de las negociaciones sino-británicas. Por ejemplo, el 22 de octubre de 1984, al dirigirse a la Tercera Plenaria de la Comisión Central Consultora del Partido, les informó que ese año trabajó en dos proyectos: uno fue abrir otras 14 ciudades y el otro fue resolver la cuestión de Hong Kong a través del enfoque “un país, dos sistemas”.³¹ Ante sus viejos camaradas --a los cuales como parte de la reestructuración del partido había invitado a retirarse de sus cargos activos en el Estado y en el Partido agrupándolos en la Comisión Central Consultora--, un Deng orgulloso del resultado de las negociaciones para obtener la restitución de la ex colonia británica explica:

La política de “un país, dos sistemas” fue adoptada tomando en cuenta las realidades del país. China se enfrentaba con los problemas de Hong Kong y Taiwán. Sólo había dos maneras de solucionarlos. Uno es por medio de

³⁰ Hong Kong, para 1997, estaba ya considerada la octava entidad comercial más importante del mundo. Es el puerto más activo en cuanto a movimiento de contenedores. Su aeropuerto es el tercero en número de pasajeros internacionales y el segundo en términos de volumen de carga internacional. También es el quinto centro bancario en términos de volumen de transacciones bancarias externas y el quinto mercado de cambio de monedas extranjeras en términos de movimiento. Su mercado de valores es el segundo en Asia en términos de capitalización de mercado. Todo esto muestra cómo Hong Kong se ha establecido firmemente como un centro de primer nivel tanto en comercio como en finanzas. Cf. Hong Kong, Information Service Department, *Hong Kong Government*, 1997, pág. 47.

³¹ Deng Xiaoping, “Discurso en la Tercera Plenaria de la Comisión Central Consultora del Partido Comunista Chino” 22 de octubre de 1984, **Textos escogidos de Deng Xiaoping, 1975-1982**, *Op. Cit.* pág. 74.

la negociación y el otro es por la fuerza. Resolver un problema por medio de la negociación pacífica requiere que los términos sean aceptables para todos los partidos. La solución a la cuestión hongkonesa, por ejemplo, debía ser admisible para China, Gran Bretaña y para el pueblo de Hong Kong. ¿Qué admitirían ellos? Una transformación socialista no era viable para todas las partes.³²

De acuerdo con Deng, él les propuso entonces que la forma de resolver la disputa por medios pacíficos estribaba en la fórmula “un país, dos sistemas” y en coordinarse para llevar a cabo un “desarrollo conjunto”. Todos le dijeron que ésta era una idea novedosa y muy interesante.³³

Influencia de Hong Kong en China; la importancia de mercados competitivos para el dinamismo económico

Vale la pena destacar que la restitución de Hong Kong a la soberanía china³⁴ ocurrió durante el periodo de transición de la economía centralmente planificada a la economía de mercado socialista, por lo que al proponer Deng una forma pragmática y flexible de reincorporar a Hong Kong al territorio chino fue una manera audaz para aprovechar las ventajas comparativas, el potencial y el gran desarrollo capitalista de esa región sureña. Fue el encuentro de una economía en transición y con una orientación de promoción de exportaciones, de reestructuración industrial y deseosa de abrirse al comercio e inversiones

³² *Ibid.*

³³ *Ibid.*

³⁴ Cabe recordar que en la declaración conjunta que emitieron el Reino Unido y China, especificando la terminación del dominio británico no sólo de los “Nuevos Territorios”, sino también de Kowloon y la isla de Hong Kong, una vez que venciera el plazo de arrendamiento, Inglaterra se comprometía a devolver el territorio a China y ésta a su vez se comprometía a garantizar el modo de vida capitalista por 50 años. Para ello le crearía una Región Administrativa Especial con su propia legislatura, su sistema legal y respetaría su completa autonomía económica. La defensa y la política exterior estarían dirigidas por el gobierno chino. Hong Kong permanecería como centro financiero internacional, sin control de cambios, con libre convertibilidad del dólar hongkonés y un movimiento de capital fluido. La propiedad privada, la inversión extranjera y el derecho a la herencia también serían respetadas. Marisela Connelly, *Op. Cit.*, pág 129.

externas, con la economía honkonesa que pasaba de la industrialización a la provisión de servicios y a la canalización de fondos para el despegue del sur de China, así como “tierra adentro”.³⁵

Adicionalmente, no debemos olvidar que coincidió también el interés común del sur de China y Hong Kong por atraer la inversión extranjera directa.

Como explica Howe,

Para China es necesario para promover el crecimiento económico y ayudar a corregir su actual distribución de la industria geográficamente desbalanceada. Para Hong Kong, una mayor inversión industrial directa preservaría la tasa total de inversión, estabilizaría el dólar y proporcionaría una estrategia suplementaria para elevar el nivel tecnológico de la industria de Hong Kong. Un mayor desarrollo del petróleo fuera de sus costas, con participación foránea en el Mar del sur de China, contribuiría a lograr estos intereses.³⁶

La resolución del asunto de Hong Kong fue un proceso complejo, pero exitoso para los chinos. Como el mismo Deng reconoció, no constituyó una hazaña especial por parte de los negociadores, sino que se debió en gran medida al reconocimiento internacional del progreso vertiginoso que había tenido China, de su poderío creciente, y de haber probado que era confiable y que sabía mantener su palabra.

Para Deng, Hong Kong desempeñaría una función crucial para cuadruplicar su PIB para el año 2000, confiando, además, que lograrían una estabilidad y unidad genuinas. Una vez cumplida la meta de cuadruplicar el PIB,

³⁵ Un ejemplo de cómo Hong Kong en su faceta de ciudad comando no depende directamente de exportar la producción de su propio país o región, es que maneja el 80% de las exportaciones provenientes de Hubei y Sichuan. Esto prueba cómo, a la larga, la política de Deng surtió efecto.

³⁶ Howe, *Op. cit.*, pág. 596.

él avizoraba que partiendo de ese nuevo punto de arranque en otro lapso de 30 a 50 años se aproximarían al nivel de los países desarrollados.

Esto se refiere a la producción y al estándar de vida, no a los sistemas políticos. Es algo viable, tangible y a nuestro alcance. En mis entrevistas recientes con extranjeros muchos de ellos me cuestionaron si, cuando decimos que no cambiaremos a Hong Kong durante 50 años, tenemos alguna razón particular para haber elegido ese lapso. Les respondí que la tenemos. ¿Por qué pensamos en un plazo de 50 años más allá de 1997? ¿Por qué decimos que abrir China al mundo exterior y absorber el capital proveniente de inversión externa son políticas de largo plazo, las cuales en lo que a Hong Kong concierne, permanecerán inalteradas por lo menos 60 ó 70 años a partir de ahora? Porque queremos cuadruplicar el PIB y posteriormente alcanzar una nueva meta, y no lo podremos hacer sin una política abierta.³⁷

Además de las razones geopolíticas y económicas, Nolan encuentra otro factor importante por el que en 1989 el gobierno chino persistió en continuar con las reformas: su explicación se basa en que Hong Kong y Taiwán le demostraron a China la posibilidad de desarrollarse sin tener que experimentar una apertura democrática.

[...] por el impacto intelectual de Hong Kong y Taiwán. Ambos le demostraron a los líderes chinos a la vuelta de la esquina la importancia de mercados competitivos para el dinamismo económico. No obstante, su función como modelos de identidad fue mayor. Taiwán demostraba las ventajas de combinar plan con mercado para lograr una transformación estructural exitosa. De hecho, el liderazgo taiwanés bajo el Kuomintang describía su sistema económico como una “economía de mercado planificada”. Más aún, ambos Taiwán y Hong Kong fueron gobernados de manera antidemocrática por más de tres décadas.³⁸

Howe enfoca la complementariedad de las economías desde un punto de vista más funcional al señalar:

³⁷ Deng Xiaoping, *Op. Cit.*, 1987, pág. 78.

³⁸ Peter Nolan, “China’s Post-Mao Political Economy Puzzle”, *Contributions to Political Economy*, núm. 12, 1993 pág. 87 en Lin Chun (ed.) *China, the Transformation of Chinese Socialism*, Vol. II, Aldershot: Ahsgate Publishing Ltd, 2000.

Lo que China está buscando de Hong Kong a largo plazo no es simplemente el comercio exterior, sino los nexos con una clase de dinamismo económico de la que China visiblemente carece.³⁹

RAEHK: la nueva Región Administrativa Especial y sus efectos para los chinos

La ceremonia de traspaso de soberanía se llevó a cabo a las 12 de la noche del 30 de junio de 1997, en presencia de altos funcionarios de diversos países y de organizaciones internacionales, y fue un gran momento para los chinos en general.⁴⁰ Connelly lo narra de la siguiente manera en un ensayo sobre el proceso de traspaso:

Los plazos se cumplen, y el de Hong Kong se cumplió el 1 de julio de 1997. El territorio que por 156 años fue colonia de Inglaterra, pasó a ser Región Administrativa Especial de China. Seguramente, Lin Zexu, el funcionario Qing incorruptible, que trató de poner fin al comercio y consumo del opio y de erradicar la “mala influencia” de los extranjeros y Qiying, el negociador de los tratados de Nanjing, en el que se selló la suerte de Hong Kong, estarían muy satisfechos de presenciar la ceremonia de cambio de soberanía, en la que los gobernantes chinos se veían orgullosos de recobrar lo perdido. Ahora fue China la que puso las condiciones y la que guió el proceso de transición hacia las metas fijadas.⁴¹

A la ceremonia de traspaso de soberanía asistieron por el lado chino, el presidente, Jiang Zemin, el primer ministro Li Peng, el vice primer ministro y canciller Qian Qichen. Por el lado británico acudieron el príncipe Charles, el primer ministro Tony Blair y el ministro de la *Foreign Office*, Robin Cook. El artífice y entusiasta propulsor de la reunificación de Hong Kong con la República Popular China, Deng Xiaoping, no asistió, ya que Deng falleció en febrero de ese

³⁹ Christopher Howe, *Op. Cit.*, pág. 519.

⁴⁰ Marisela Connelly, *Op. Cit.* 1997, pág. 248.

⁴¹ Marisela Connelly, *Op. Cit.* 1998, pág. 171.

mismo año.⁴² Para millones de chinos continentales y chinos residentes en otros lugares ese día significaba el fin de la humillación que las potencias extranjeras le habían infligido a China en el siglo XIX.

Para 1997, cuando se concretó el traslado de soberanía, Connelly encuentra que:

La relación económica (*yitihua*) entre China y Hong Kong es un hecho consumado. Hong Kong era ya el principal inversionista directo en China⁴³.

Como una reflexión final de la devolución británica, los temores honkoneses sobre el comportamiento futuro de los líderes del gobierno de Beijing se pondrían a prueba. Una era de experimentación en el ejercicio de la soberanía se abría sumada a una prueba más para la cuatro modernizaciones y la apertura económica al mundo exterior lanzada 19 años atrás.

A partir del 1º de julio de 1997, Hong Kong seguirá siendo “la ventana de China”, su vínculo con el resto del mundo. Sin embargo, los honkoneses tendrán que acostumbrarse a la idea de que forman parte de China, de que China ya no es “el país de al lado”, sino el país al que pertenecen, y que poco a poco Hong Kong se irá convirtiendo en un lugar en el que se refleje con mayor nitidez, la influencia de la República Popular China.⁴⁴

Zonas Económicas Especiales

Aunque en el primer capítulo ya se ha mencionado el surgimiento de las Zonas Económicas Especiales (ZEE), es importante abundar sobre ellas en este, por la relevancia que la apertura de dichas zonas ha tenido para Hong Kong tanto en

⁴² En una charla sostenida con chinos provenientes de Hong Kong y Macao, durante las celebraciones del Día Nacional el 3 de octubre de 1984 en Beijing, Deng les confió que: “Por lo que a mí concierne, me gustaría andar por aquí en 1997, para ver con mis propios ojos la reasunción de China en el ejercicio de soberanía sobre Hong Kong”. Deng, *Op. cit.*, 1987, pág. 64.

⁴³ Marisela Connelly, *Op. Cit.* 1998, pág. 217.

⁴⁴ *Ibd.*, pág. 222.

su relación con China continental, como en su función de vértice del comercio y proveedor de servicios al mercado asiático y mundial. En particular, se pone especial atención en las ZEE de Shenzhen y Fujian por ser las que tienen una relación más estrecha con Hong Kong.

Cada autor tiene su explicación sobre la definición e instalación de las ZEE: algunos le dan más peso a una política racional burocrática ⁴⁵; otros consideran que es la única medida económica auténticamente ligada a y firmada por Deng ⁴⁶; hay quienes exaltan que el propósito a mediano plazo era conformar una integración regional para competir con otras economías asiáticas;⁴⁷ algunos la han considerado una forma de ofrecer trabajo y posibilidades de aumentar su nivel de vida a la población china⁴⁸, mientras que otros más resaltan las alianzas con políticos locales como la razón de ubicar las ZEE en un primer momento en el sur de China.⁴⁹

Para Deng, las ZEE constituían una forma de acelerar el crecimiento y de conseguir inversiones, tecnología y conocimientos administrativos, además de ser el medio para alcanzar un progreso material de la población que condujera a un avance cultural e ideológico.⁵⁰

⁴⁵ Susan Shrik, *Op. Cit.*, 1993.

⁴⁶ Barry Naughton, *Op. Cit.*, 1993.

⁴⁷ Markus Perkman y Ngai-Ling Sum, *Globalization, Regionalization and Cross-border Regions*, Hampshire: Palgrave Mc Millan, 2002.

⁴⁸ Wei Ge, *Special Economic Zones and the Economic Transition in China*, Singapur: World Scientific, 1999.

⁴⁹ Cf. Susan Shrik, *Op. Cit.*, 1993 y Barry Naughton, *Op. Cit.*, 1993.

⁵⁰ En abono a esta última explicación recuérdese cuando Deng mencionaba en 1992 “que al mirar hacia atrás, un error que había cometido era que cuando desarrollaron las cuatro Zonas Económicas Especiales, no añadimos a Shanghai.” Barry Naughton, *Op. Cit.*, pág. 510.

Considero que Deng pensaba que sería una forma de asegurar la continuidad de su proyecto a muy largo plazo (80 años) al prever que el ingreso de los hogares chinos subiría cuando los chinos fabricaran y vendieran más mercancías y que el intercambio comercial del pueblo chino alcanzaría metas estratosféricas de comercio. Creo que Deng siempre tuvo presente el gran tamaño que adquiriría el mercado interno de bienes y servicios, y las posibilidades de comunicaciones y transportación que llevaría consigo esta expansión del PIB.

Como se señalaba en el primer capítulo, de acuerdo con Shrik, una de las razones que tuvo Deng para echar andar la apertura de la economía fue poner a competir a las empresas chinas con el fin de que elevaran su productividad. La trayectoria de la modernización industrial en la década de los ochenta fue delineada por una toma de decisiones por consenso.

Deng, en lugar de atacar los privilegios de las burocracias centrales, decidió limitarlas creando nuevas formas de negocios fuera de las reglas ordinarias estatales, como empresas privadas y colectivas y en particular las ZEE, fueron diseñadas para atraer inversión extranjera. Su crecimiento dinámico significó una seria competencia para las empresas del Estado: “pronto los burócratas estatales y los gerentes gubernamentales estaban solicitando las mismas libertades de mercado para sus empresas paraestatales.”⁵¹

⁵¹ Susan Shrik, *Op. Cit.*, 1993, pág. 15.

En agradecimiento a las ventajas que Beijing les había otorgado, los líderes políticos de las regiones que albergaban las ZEE, apoyaron firmemente la dirección de la reforma económica de Deng.⁵²

Wei Ge considera que el éxito de la apertura y de las modernizaciones tuvo que obtener el apoyo popular para ser puesto en marcha, los chinos estaban muy ansiosos sobre el devenir de la política reformada del PCC.

Antes de pasar a una discusión más detallada de los aspectos económicos de las Zonas Económicas Especiales de China es útil destacar que la reforma económica y la apertura, en esencia, equivalen a una reestructuración substancial económica y social. El proceso requiere un cambio mayúsculo en la sociedad y necesita más que una reorganización de las apuestas políticas y económicas entre los diversos grupos de interés. El liderazgo político debía ganar suficiente apoyo de la sociedad para ser capaz de llevar a cabo la misión. Los responsables de las políticas públicas debían convencer a la mayoría que los cambios políticos propuestos realmente mejorarían el bienestar y no conducirían al caos económico y social del “Gran Salto Adelante” de los cincuentas. Ganar el apoyo de la mayoría ayudaría a reducir las fuertes resistencias potenciales de las fuerzas antirreforma que preveían una pérdida --ya fuera-- de su influencia o de sus intereses políticos y económicos conforme el proceso y apertura avanzaban despacio pero constantemente. El éxito de las Zonas Económicas Especiales ha cumplido de manera efectiva esta tarea.⁵³

Naughton, sin embargo, pone en duda las capacidades de Deng como economista, negándole que tuviera los méritos suficientes tanto en su desempeño público como en sus opiniones, planes o ideas para merecer ese título. Sin embargo, reconoce que un logro de la economía china directamente ligado a Deng Xiaoping es haber abierto al mundo la economía de su país.

⁵² *Ibid.*, pág. 47.

⁵³ Wei Ge, *Op. Cit.* pág. 43.

Establecimiento de las bases de la apertura la década de los 80

En el primer capítulo se menciona que fue en julio de 1979, cuando se inició la política de puertas abiertas al otorgar a las provincias de Guangdong y Fujian el derecho de establecer políticas preferenciales para atraer inversión extranjera. En 1980, se aprobó la decisión de establecer cuatro zonas económicas especiales en las ciudades de Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen.

Al explicar la ubicación de las ZEE, Harry Harding hace énfasis en el efecto cascada que provocarían, dado el conocimiento de los mercados y las novedades en diseño. Las ZEE poseerían información que además de emplearla en su beneficio, podrían retransmitir al resto de China, a través de las sucursales y de las oficinas representativas establecidas por diversos ministerios y provincias en Shenzhen.

Acerca de la decisión sobre en que lugar de la vasta China se fundarían las ZEE, Susan Shrik considera que el liderazgo comunista:

[...] anticipándose a que la mayoría de los inversionistas probables serían chinos, los ejecutores de políticas ubicaron las zonas del sur de China aledañas a Hong Kong, Taiwán y Singapur, que era el lugar de origen de muchos chinos ultramarinos. La esperanza era que pese a que las corporaciones internacionales temieran los riesgos políticos y económicos invirtieran en la RPC. [...] El entusiasmo de los chinos de ultramar por llevar a cabo negocios en China continental probó ser un ingrediente extremadamente valioso en el éxito económico de China. Desde el arranque de la reforma, aproximadamente, 90% de la inversión china ha procedido de los chinos de ultramar, principalmente de Hong Kong y Taiwán. Los hombres de negocios chinos de ultramar también han sido una fuente relevante de conocimientos y conexiones comerciales.⁵⁴

⁵⁴Susan Shrik, *How China Opened its Door; The Political Success of the PRC's Foreign Trade and Investment Reforms*, Washington: The Brookings Institution, 1994, pág. 35.

Además, como menciona Harding, Deng tenía su propia agenda sobre los lugares elegidos dado que había residido los años previos a la Tercera Plenaria en Guangdong, conocía las potencialidades del desarrollo de esa región y podía confiar en los políticos locales con quienes tenía lazos fuertes de amistad para lanzar las ZEE y sondear la reacción de la economía y de la población.

Las ubicaciones de las Zonas Económicas Especiales proveen pistas adicionales sobre sus propósitos: Zhuhai adyacente a Macao, Shenzhen cercana a Hong Kong, y Shantou y Xiamen frente a Taiwán. Tanto Zhuhai como Shenzhen tienen listo el acceso a la información de Hong Kong sobre los mercados internacionales, tecnología avanzada y diseño extranjero.⁵⁵

Tomada la decisión por las razones relevantes, hayan sido los flujos de inversiones futuras o las alianzas y coincidencias de Deng con las autoridades de Guangdong, o por razones geoestratégicas y de coincidencia cultural y de negocios con Taiwán y Hong Kong, a los rivales de Deng y de su grupo modernizador no les gustó la idea. En 1986 a un reformador moderado destacado, Hu Qiamu, se le vinculó con la queja que maliciosamente decía que:

[...] la Zona Económica Especial de Shenzhen había sido modelada en Hong Kong, la provincia de ésta, Guangdong, modelada en Shenzhen y el país por entero está siendo modelado en Guangdong. El resultado será la 'honkonización' del resto de China.⁵⁶

En años subsecuentes Deng siempre repitió su apoyo a dichas zonas y las utilizaba como una metáfora de las políticas de reforma económica y de apertura como un conjunto. Deng veía en las ZEE tales ventajas, en particular, apreciaba el bienestar alcanzado por los trabajadores en ellas y los efectos multiplicadores que tenía la derrama tecnológica, de conocimientos y habilidades técnicas, y su

⁵⁵ Harry Harding, *Op. Cit.*, pág. 165.

⁵⁶ Harry Harding, *Op.Cit.*, pág. 82.

legado económico para su proyecto de cuadruplicar y elevar el bienestar de los hogares.⁵⁷

La dimensión completa de la apertura china al mundo exterior fue mucho más allá de las ZEE. De hecho el programa de abrirse al comercio y propulsar el desarrollo costero incluyó los siguientes programas a lo largo de los años ochenta. Algunos pasos que vale la pena destacar que se tomaron fueron:

- A. En mayo de 1980 se autorizó poner en funcionamiento políticas económicas especiales y medidas flexibles de abrirse al mundo tanto en las provincias de Guangdong como en Fujian.
- B. En agosto de 1980 Shenzhen, Shantou, Zhuhai y Xiamen fueron establecidas como experimentos: se otorgaron incentivos fiscales y se establecieron maquiladoras con derechos de importación temporal con fines de exportación, reguladas primordialmente por las fuerzas del mercado.
- C. En mayo de 1984 se decidió abrir catorce ciudades portuarias adicionales que fueron establecidas para ofrecer a las empresas con capital extranjero un trato preferencial similar al ofrecido por las ZEE.⁵⁸
- D. En febrero de 1985 se fue aún más lejos, cuando se determinó designar el Delta del Río Yangtze, el Delta del Río Perla, el triángulo Xiamen-Zhangzhou-Quanzhou al sur de Fujian, la Península Jiaodong y la Península Liaodong como regiones económicas abiertas.
- E. En abril de 1985 se decidió establecer la Zona Económica Especial de Hainan.⁵⁹

La apertura de los años ochenta preparó a China y proveyó la experiencia para una apertura más pronunciada al mundo en la década siguiente.

⁵⁷ Durante 1984, Deng respondió a las críticas sobre las ZEE existentes llevando a cabo una inspección a Shenzhen y declarando lo “correcta” que era la decisión de haberlas fundado y puesto en marcha. Este apoyo lo ratificó anunciando que otras 14 ciudades costeras seguirían un patrón similar al de las Zonas Económicas Especiales. Nuevamente, tras la defenestración de Zhao Ziyang por la masacre de Tiananmen en 1989, intervino de una manera positiva. A principios de 1992 intercedió una vez más por ellas visitando la Zona de Shenzhen. Cf. Fewsmith, *China since Tiananmen*, cap. XXX; y Barry Naughton, “Deng Xiaoping: The Economist”, *The China Quarterly*, 1993 especialmente pp. 508-514 en Lin Chun (ed.) *China, the Transformation of Chinese Socialism*, Vol. II, Aldershot: Ashgate Publishing Ltd, 2000.

⁵⁸ Las 14 ciudades portuarias fueron de Norte a Sur: Dalian, Qinhuangdao, Tianjin, Yantai, Qingdao, Lianyungang, Nantong, Shanghai, Ningbo, Wenzhou, Fuzhou, Guangzhou, Zhanjiang y Beihai.

⁵⁹ Jinglian Wu, *Op.Cit.* pp. 295-297.

Expansión de las regiones abiertas al mundo la década de los 90

Jinglian Wu sostiene que fue en la década de los noventa que el gobierno chino propuso “la cuádruple estrategia de a lo largo” para adelantar la apertura china al mundo.

1. “*A lo largo de la costa*”, en referencia al desarrollo concentrado en la China costera desde el Mar de Bohai hasta el Golfo de Beibu (golfo de Tonkin).
2. “*A lo largo de la frontera*”, dirigido al desarrollo de las regiones fronterizas de Xingjiang, Mongolia Interior y Heliongjiang para fortalecer intercambio económico y comercial con los países de la Comunidad de Estados Independientes y el desarrollo basado en las regiones de Yunnan y Guangxi para iniciar rutas comerciales al Sur de Asia y al Sudeste asiático.
3. “*A lo largo del Río*”, asignado al desarrollo completo y a la apertura del Valle del río Yangtze corriente abajo desde Chongqing con el desarrollo del Pudong en Shanghai como portaestandarte; desde allí, la meta era vincular el Este y el Oeste generando influencia sobre el Sur y el Norte.
4. “*A lo largo de las vías del tren*”, remitido a las regiones a lo largo de las vías férreas desde los puertos en el Este de China hacia los montes Altai en la Región Autónoma de Xinjiang como parte del “puente continental” Euroasiático dentro del territorio chino.⁶⁰

Shenzhen

Mostrar los inicios de la Zona Económica Especial de Shenzhen ayuda a ilustrar el dramático giro que regiones pobres y atrasadas, sin infraestructura, ni mano de obra calificada, ni tampoco recursos humanos altamente calificados, pudieron abrirse paso y convertirse en un polo de desarrollo.

Para Wei, al servir tanto de ventana al mundo como un laboratorio para formular varias políticas reformistas, las ZEE jugarían una función central en la dimensión completa de la transición económica china.

En muchos aspectos los impactos de las zonas habían ido más allá de sus limitadas fronteras geográficas. Sin lugar a dudas, puede decirse que

⁶⁰ *Ibid.*, pág. 297.

sin la operación exitosa de las ZEE, las reformas chinas no hubieran llegado muy lejos y el proceso transicional no hubiera sido tan terso. De hecho, sin una comprensión apropiada de las ZEE y su interrelación con el resto de la economía, sería muy difícil entender los cambios drásticos que han ocurrido en China durante las últimas décadas.⁶¹

Cruzando apenas la bahía de los Nuevos Territorios de Hong Kong se localizaba la ZEE más grande de la época en términos de tamaño. Shenzhen alcanzaba los 327.5 km². De acuerdo con Wei Ge, la ZEE de Shenzhen era casi una tercera parte del tamaño de Hong Kong y más de la mitad del tamaño de Singapur. Las otras tres ZEE eran mucho más pequeñas cuando fueron establecidas. Por ejemplo, la ZEE en Zhuhai adjunta a Macao era aproximadamente de 6 km²; la Zona Económica en Shantou, separada de Taiwán por un estrecho, tenía un área aproximadamente de 1.6 km²; y la ZEE en Huli localizada a la esquina noroeste de la ciudad de Xiamen en la provincia de Fujian y enfrente de Taiwán, tenía aproximadamente 2.5 km².

Shenzhen se llamaba originalmente condado de Baoan y tenía una población de 314,100 habitantes a fines de 1979. Cuando la ZEE comenzó a funcionar, Shenzhen era un pueblo fronterizo pequeño rodeado de tierras agrícolas. Su contribución en la economía de Guangdong era insignificante: sus aportaciones al PIB y a las exportaciones de la provincia estaban por debajo del 1% en 1979.

En 1985, su participación en el PIB de Guangdong se había incrementado en 4.9% y las exportaciones habían subido a 19.1%; en 1992, registró 10.2% y 27.6% respectivamente.⁶²

⁶¹ Wei Ge, *Op.cit.*, pág 6.

⁶² *Ibid.*, pág. 47.

En 1979, el 80% de los hogares en el área de Shenzhen se dedicaban a actividades agrícolas o pesqueras. Tenía una industria débil, que apenas sumaba 20% del PIB y que empleaba a una cuarta parte de la población económicamente activa. La manufactura se hallaba concentrada en unos cuantos productos como cemento y comida enlatada.

La infraestructura no existía prácticamente en Shenzhen cuando se fundó la ZEE. La capacidad de generación de electricidad era insignificante. El camino pavimentado medía 8 kilómetros y el drenaje apenas recorría medio kilómetro. Para atender a una población de tamaño similar a Macao, en un país donde la propiedad privada de automóviles estaba estrictamente prohibida, sólo había una docena de vehículos automotores que manejaba el sector de transporte público de la ciudad en 1979. La mano de obra calificada o semi-calificada era escasa; según reportes había dos ingenieros empleados en toda el área de Shenzhen en el mismo año. La situación en las otras tres ZEE era similar, si no es que peor.⁶³

Wei Ge concluye diciendo que aparte de las ventajas de tener vecinos ricos como Hong Kong, Macao y Taiwán, y de sostener una bolsa de políticas inacabadas en sus manos, las autoridades enfrentaron condiciones adversas, en las cuales las ZEE tuvieron no sólo que sobrevivir sino triunfar.⁶⁴

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ Una impresión similar fue la que tuvo la corresponsal de Newsweek, Melinda Liu: “cuando los líderes del PCC invitaron a la prensa extranjera a una ceremonia al otro lado de la frontera con Hong Kong. Shenzhen había sido un pequeño poblado de pescadores que alojaba sólo a 17 familias. Deng lo eligió para que fuera su laboratorio en un vasto experimento. Sin embargo, los periodistas occidentales miraban con recelo ese día esa área lodosa que supuestamente se convertiría en el futuro de China. Muchos creían que la idea era una broma. Pero 30 años después, Shenzhen es una metrópoli de 12 millones de personas, y sigue creciendo rápidamente. Las cabañas fueron reemplazadas por edificios de oficinas, como el Shun Hing Plaza, de 69 pisos, y que es el séptimo edificio más alto del mundo, con 384 metros de altura”. “De Mao al ahora”, **Newsweek en español**, vol. 11, núm. 1, 7 de enero de 2008, pág. 18.

Marco legal para la Inversión Extranjera; evolución y transformación

Desde 1978 el gobierno de la República Popular de China ha reformado paulatinamente su sistema legal para legislar de manera acorde con los cambios que las cuatro modernizaciones, el fomento a las exportaciones y la promoción para atraer inversión extranjera demandan. A partir del ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) este proceso se aceleró. Para el objetivo de esta tesis centraremos la atención en los cambios jurídicos emprendidos con el fin de mejorar el clima de inversión, reformando y perfeccionando las leyes sobre IED.

En materia de cambios legales las opiniones se dividen entre aquellos autores que observan y catalogan los avances conseguidos desde 1978 como cruciales y muy avanzados para la sociedad y la manera tradicional de hacer negocios en China, y los que consideran que las adecuaciones legales aún son insuficientes y que continúa habiendo áreas desprotegidas y zonas grises que requieren de una reforma más profunda. Una tercera corriente es la que adjudica las modificaciones al régimen de inversión extranjera como producto de la influencia de los inversionistas y gobiernos extranjeros.⁶⁵

⁶⁵ Tanto Dong como Hagström enfatizan la influencia que tuvo Japón en modelar y solicitar mayor profundidad en la política y el tratamiento a la IED en China. Cf. Dong Dong Zhang, "Negotiating for a Liberal Economic Regime: the Case of Japanese FDI in China" en **The Pacific Review**, vol. 11, núm. 1, 1998, pp. 51-78 y Linus Hagström, "Relational Power for Foreign Policy Analysis: Issues in Japan's China Policy" en **European Journal of International Relations**, vol.11, núm. 3, septiembre 2005. pp. 395-430. Véase también: Kennedy, Scott. "China's Porous Protectionism: The Changing Political Economy of Trade Policy", **Political Science Quarterly**, vol. 120, núm. 3, 2005.

Incentivos

Wei Jia es de la opinión optimista y favorable sobre lo conseguido en este terreno. En su visión, tales cambios y giros en China han sido extendidos y sobresalientes en cuanto a las leyes y regulaciones en lo que concierne a la IED. Él distingue siete grandes oleadas de cambios legales en el tratamiento de la IED.

Tabla 2.1 Los siete grandes cambios en el tratamiento legal de la IED

-
1. Empresas conjuntas
del control a regularización

 2. Subsidiarias de propiedad completamente extranjera
de la experimentación regional a la promoción nacional

 3. Políticas regionales
del desarrollo costero a la apertura tierra adentro

 4. Régimen Fiscal
de los favores iniciales a la proliferación de estímulos y la racionalización

 5. El manejo del tipo de cambio de moneda extranjera
de la calificación de desgravaciones a un acomodo mayor

 6. La transferencia de tecnología y la protección de la propiedad intelectual
del acceso rudimentario a las operaciones más sofisticadas

 7. Operaciones de la banca extranjera
de la simple presencia a las expansiones de funcionamiento

Fuente: Wei Jia, *Chinese Foreign Investment Laws and Policies; Evolution and Transformation*, Westport, Connecticut: Quorum Books, 1994, pág. 10.

Asimismo, Jun Fu resalta que la inversión extranjera es un fenómeno reciente en la República Popular China dada la estrategia de desarrollo autárquica y que la inversión extranjera estaba prohibida. Por lo tanto, China tenía poca experiencia en cómo incentivar esa clase de inversión y en cómo regularla.

No existía una ley que sirviera como infraestructura institucional viable para gobernar la IED. Vista en su contexto histórico, lo que China ha alcanzado en la era de la reforma al desarrollar su infraestructura institucional para facilitar y regular la IED es extraordinario.⁶⁶

Fairbank menciona que en los inicios del comercio exterior y de la inversión extranjera a principios de la década de los 80, las empresas conjuntas proliferaron por centenares, pero que en términos generales se toparon con problemas, por ejemplo, la mano de obra china aunque comparativamente barata, muchas veces carecía de habilidades y disciplina; eran necesarios permisos innumerables y a pesar de los términos contractuales de las empresas conjuntas, resultaba frecuentemente difícil enviar las ganancias del inversionista extranjero fuera del país.

Los contratos legales eran esenciales para el comercio internacional y los abogados chinos eran requeridos para manejar las disputas comerciales sino-extranjeras. La contabilidad, los contratos y los litigios también se volvieron parte de los nuevos tiempos entre las empresas del gobierno. Nuevos códigos legales fueron publicados y se impulsaron programas de entrenamiento en las escuelas de derecho.⁶⁷

Un marco legal armónico a los cambios sociales y económicos era requerido. Se requería una legislación que fijara reglas más estables que las contenidas en los decretos administrativos. La Constitución del Estado adoptada en 1982 especificaba que el Congreso Popular Nacional debería ser un cuerpo legislativo con capacidad de iniciar leyes y también de procurar su cumplimiento.⁶⁸

⁶⁶ Jun Fu, *Explaining FDI in China's Transitional Economy*, Cambridge, Mass.: Weatherhead Center for International Affairs, Harvard University, 1999, documento núm. 99-08, pág. 5.

⁶⁷ John K. Fairbank, *China; A New History*, Cambridge, Massachusetts: The Belnap Press of Harvard University Press, 1992, pág. 417.

⁶⁸ El Ministerio de Justicia abolido en 1959 fue reestablecido en 1979 y para 1984 contaba con 15,000 cortes y tribunales establecidos en cuatro niveles, con más de 70,000 jueces. *Ibid.*

Con el paso del tiempo, de manera paralela a las cuatro modernizaciones, en 1980 China retornó a los asientos de los organismos internacionales que le pertenecían⁶⁹ como el del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional (en estos dos últimos de hecho fue miembro fundador). Con este activismo internacional quedaba claro que China tendría que ajustarse al derecho internacional y respetar los tratados internacionales a los cuales se adhería.

Para que el propósito de atraer capitales extranjeros resultara exitoso era necesario modernizar la estructura, una tarea complicada. China enfrentaba dos retos: ser un destino lo suficientemente atractivo para la IED y ofrecer las garantías jurídicas para que el capital foráneo fuera respetado, así como los derechos de propiedad intelectual y de marcas y la repatriación de las ganancias de inversionistas. Aún así, a algunos inversionistas pioneros como los descritos en el primer capítulo, que acudieron a mediados de 1982 a la “Reunión de Promoción de la Inversión en China” celebrada en Guangzhou con el patrocinio del Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores y Comercio de China y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO), la falta de un marco jurídico que protegiera y garantizara su capital no los arredró de iniciar inversiones en China.

Perkins sostiene que las *guanxi*, la red de relaciones personales, familiares y culturales, dotaron de confianza y valor a las relaciones comerciales, y fue allí donde la clase empresarial de Hong Kong y de los chinos de ultramar

⁶⁹ Cf. Dwight H. Perkins, “China’s Economic Policy and Performance” en Denis Twitchett y John K. Fairbank (eds.) *The Cambridge History of China; The People’s Republic, Part 2: Revolutions within the Chinese Revolution 1966-1982*, Cambridge: Cambridge University Press, 1984, Vol. 15, pp. 502-503.

tenían camino andado, lo que les daba una enorme ventaja para invertir primero que el resto del mundo.

La decisión de permitir empresas conjuntas significó que China tuviera que codificar este sistema de manera formal con una ley de empresas conjuntas, nuevas leyes fiscales y otras leyes que introdujeron cierta estabilidad e hicieron predecibles las relaciones entre los inversionistas extranjeros y el gobierno chino. [...] Por mucho, la mayor suma de inversión directa provino de Hong Kong y se dirigió a Guangdong, la provincia vecina de la colonia. A principios de los 80, las conexiones personales basadas en los lazos culturales, lingüísticos y familiares eran probablemente una protección más segura contra las incertidumbres de tratar con el gobierno chino, de lo que era el novel sistema legal del país.⁷⁰

A medida que China estaba más integrada a los mercados e instituciones económicas internacionales comenzó a cobrar consciencia de la importancia de los factores externos en la conformación de la estructura regulatoria, las leyes y políticas que gobiernan a la economía.

Más importante aún, es que hay consenso entre los observadores que una mayor integración a los sistemas de inversión y comerciales mundiales puede equipararse con una mayor liberalización económica y que cualquier falta de apertura se debe a los factores económicos domésticos establecidos. El ingreso de China al Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001 es visto entonces como crucial al ayudar al progreso de esta transformación.⁷¹

Sobre la modernización del sistema de justicia en China, es decir, la imparcialidad de las cortes y el avance de un poder judicial independiente, Kennedy llama la atención sobre la manera como en China contemporánea el

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ Scott Kennedy, "China's Porous Protectionism: The Changing Political Economy of Trade Policy", *Political Science Quarterly*, vol. 120, núm. 3, 2005, pág. 407.

creciente imperio de la ley ha hecho que la burocracia y a las cortes se comporten más como árbitros naturales que como defensores parciales. El gobierno de China es considerado cada vez más como un cuerpo compuesto de profesionales bien entrenados y protegidos políticamente que deciden cada caso con base en sus propios méritos.⁷²

Un tratamiento legal sin precedentes

La dimensión legislativa de estructura regulatoria de la Inversión Extranjera Directa en China está conformada por las leyes nacionales de inversión que, una vez que entran en vigor, son de observancia obligatoria en todo el territorio y las políticas relacionadas con la IED, las concesiones fiscales y el poder de aprobación de proyectos, que frecuentemente están de manera inicial localizados, y luego son expandidos gradualmente a otras áreas con el paso del tiempo. Jun Fu distingue tres períodos por lo que ha pasado la modificación al marco regulatorio de la IED: el primero que abarca de 1979-1984; el segundo transcurre de 1985-1990 y el último que corre de 1991 hasta 2000.

Para otros autores como Wei Ge el proceso de actualización jurídica no fue tan lineal, ni tan rígido y esquemático como un análisis superficial haría suponer. De hecho, se menciona que al tratar con la inversión extranjera, las ZEE mostraron un grado alto de flexibilidad y varios tipos de arreglos con inversores extranjeros se desarrollaron de manera pragmática.⁷³

La estructura de las formas de IED que ha permitido el gobierno chino, abarca desde empresas conjuntas hasta compañías de propiedad 100%

⁷² *Ibid.* pág. 409.

⁷³ Wei Ge, *Op. cit.*, pág. 54.

extranjera y a lo largo de 25 años han dejado completamente abiertos todos los sectores de la economía sin restricciones, sea en materia energética o infraestructura. Más aún, la disposición de las autoridades centrales y locales para dotar con terrenos y construir parques y ciudades industriales e incluso plantas con las especificaciones de los inversionistas extranjeros y proveer una fuerza laboral bien capacitada coadyuvó, junto con las tasas fiscales preferenciales y los incentivos financieros, a atraer inversionistas (veáse cuadro 2.2)

A las actividades económicas para atraer inversión extranjera se sumaron otras decisiones de racionalización de la administración pública, que contribuyeron a diversificar y eficientar el mercado chino en áreas estratégicas. Por ejemplo, la desaparición en 1987 de cuatro ministerios dedicados al petróleo, energía nuclear, carbón y los ferrocarriles y su transformación en distintas empresas con administraciones independientes y que debían competir entre sí, ayudó a fortalecer este sector fundamental para el crecimiento económico. Además, se permitió la IED en cualquier actividad económica.

Tabla 2.2 Evolución de las políticas de apertura de China y del flujo de IED ^a

Año	Reglas, regulaciones y leyes relacionadas con las políticas de apertura	Zona y Área abierta	Inversión extranjera	
			Casos	Cantidad en miles millones de dólares)
1979	Ley de empresas conjuntas (LEC)	-	1,184 ^b	5.53 ^b
1980	Establecimiento de las zonas económicas especiales (ZEE); ley del impuesto al ingreso de la empresas conjuntas (JVITL); y JVITL regulaciones para la implementación	Shenzhen, Zhuhai, Shantou, Xiamen	-	-
1981	Ley al impuesto de ingreso de empresas extranjeras	-	-	-
1982	Leyes detalladas para la implementación del impuesto al ingreso de la ley al impuesto de ingreso de empresas extranjeras.	-	-	-
1983	Implementación de los controles al tipo de cambio de moneda extranjera relacionado con las empresas de capital chino de ultramar, Empresas con Capital Extranjero, y empresas conjuntas con Capital Sino-extranjero; Regulaciones para la implementación de la ley de la RPC sobre empresas conjuntas que utilizan inversión china y extranjera.	-	638	1.92
1984	Inspección de Deng Xiaoping de las ZEE y decisión de abrir 14 ciudades costeras	Catorce ciudades costeras (Dalian, Tianjin, Shanghai, Guangzhou, etc.), Changjiang (Yangzi), Zhujiang (Pearl) y los deltas Mingjiang	1,856	2.65
1985	Apertura de las tres Deltas costeras económicas; apertura del Centro de ajuste de moneda extranjera en Shenzhen	Penínsulas Liaodong y Shandong	3,073	5.93
1986	Publicación de las regulaciones de incentivos a la IED. Apertura de los centros swap de cambio de moneda extranjera en Shanghai; ley de la RPC sobre empresas de Capital	-	1,498	2.83

	Completamente Extranjero			
1987	Ratificación del Consejo de Estado a los préstamos del Banco del Pueblo a Empresas con Inversión Extranjera	-	2,233	3.71
1988	Ley de la RPC sobre Empresas Cooperativas Sino-extranjeras; anuncio de la estrategia de desarrollo costero; establecimiento de la ZEE de Hainan; promoción a la inversión de Taiwan	Áreas abiertas cubiertas por 140 ciudades con una población de 160 millones de personas	5,945	5.3
1989	Incidente en Tiananmen; compromiso de Deng Xiaoping y Jiang Zemin con las políticas de apertura y reforma.	-	5,779	5.6
1990	Establecimiento de la Zona de Desarrollo Pudong de Shanghai; decisión del Consejo de Estado sobre continuar la reforma del sistema de comercio exterior.	Pudong y Xiamen zonas de inversión, áreas fronteras	7,273	6.6
1991	Ley del Impuesto al Ingreso de la RPC para las Empresas de Inversión Extranjera y Empresas Extranjeras (Ley del impuesto al Ingreso Unificado a las Empresas)	-	12,978	11.98
1992	Gira al Sur de Deng Xiaoping; promoción de la reforma global y del crecimiento acelerado	Ciudades abiertas a lo largo del río Changjiang, y tierra adentro áreas fronteras. Iniciar desarrollo tecnológico y áreas libres de impuestos	48,764	58.12
1993	Las políticas de IED se reorientan a la producción de alto valor-añadido, la agricultura y la energía, el transporte, los materiales y a la infraestructura física	El área entera de costa y larga proporción de tierra adentro y áreas fronteras	83,265	110.85 ^c
1994	Ley de Protección a la Inversión taiwanesas; ley de comercio exterior de la RPC, decisiones del Consejo de Estado sobre la protección de los derechos de propiedad intelectual.	-	47,475	82.68 ^c

Fuentes: Dong Dong Zhang "Negotiating for a liberal economic regime: the case of Japanese FDI in China" en *The Pacific Review*, vol. 11, núm. 1, 1998, pp. 55-56

Notas: ^a La IED se refiere a la IED basada en contratos, y consignada y procesada está incluida en la IED de 1979- 1982

^b Cubre los años entre 1979 y 1982. ^c La IED realizada suma 27.5 mil millones de dólares en 1993, 33.8 mil millones de dólares en 1994 y 37.8 mil millones de dólares en 1995.

Para una revisión más exhaustiva del marco legal que contribuyó a fortalecer la entrada de IED, pueden revisarse dos fuentes muy valiosas de Internet.⁷⁴ Ambas muestran el trato legal sin precedentes y la facilidad que se le brinda a los inversionistas con información amplia y específica, además de los sitios *web* de las Zonas Económicas Especiales y ciudades y puertos que desean atraer inversión extranjera.

La Inversión Extranjera Directa fue fundamental en el éxito de la política de apertura llevada a cabo en China a partir de 1979 y su influencia ayudó en la consolidación de las cuatro modernizaciones de la economía china. La relevancia de haber modificado las reglas del juego para los inversionistas y haber nivelado el campo otorgándoles el mismo trato que a los inversionistas locales, queda en evidencia si consideramos que desde que lanzó sus reformas en 1978, China ha captado \$500,000 millones de dólares en IED, diez veces el total de inversión extranjera que Japón acumuló entre 1945 y 2000⁷⁵. Más relevante aún, es que Hong Kong aprovechó la oportunidad de invertir allí siendo el primero y manteniéndose como el mayor inversionista.

La economía de Hong Kong desempeñó un papel protagónico en apuntalar este éxito durante los siguientes 25 años y hasta la fecha.

⁷⁴ <http://www.chinatoday.com/law/a.htm> y <http://www.law-bridge.net/english/LAW>

⁷⁵ China es hoy por hoy, considerado el país con la economía más abierta del mundo, por su aceptación de IED.

Conclusión

Hong Kong comenzó como un puerto comercial importante en el sudeste asiático desde el siglo XIX. El tratado de Nanjing lo convirtió en una colonia británica y en 1997 fue devuelto a China, que le otorgó un estatus especial bajo el esquema de “un país, dos sistemas”. La economía de Hong Kong ha transitado de ser un centro que tuvo un crecimiento explosivo de industria ligera, a consolidarse como un centro de alta tecnología y de desarrollo e investigación. Asimismo, Hong Kong es una ciudad global que ha despuntado con un importante núcleo financiero.

Para mantenerse en un nivel competitivo internacionalmente, la economía de Hong Kong se trasladó a una producción con mayor valor agregado y dotó a su producción con diseño y tecnología aplicada de vanguardia.

Al comenzar las cuatro modernizaciones y la apertura al exterior, Hong Kong estrechó aún más sus vínculos con la República Popular China, canalizando inversiones en las Zonas Económicas Especiales, instalando fábricas y facilitando la logística, mercadotecnia y transportación de las exportaciones chinas. El éxito exportador y la atracción de capitales impulsada por Beijing, debe mucho a Hong Kong pues le sirvió a China para sus propósitos de apertura

En este capítulo hemos profundizado en el establecimiento de las Zonas Económicas Especiales y en las estrategias posteriores de apertura que promovió el gobierno chino, para alcanzar un desarrollo nacional abriendo las

ciudades costeras, Pudong en Shanghai y en otras provincias del interior. Una mención especial se hizo a Shenzhen por la importancia y la intensa relación que ha mantenido con Hong Kong y porque ha sido el principal destino de las cuantiosas inversiones honkonesas, tema principal de esta tesis que será analizado en el siguiente capítulo.

Por último, he descrito y analizado que de manera paralela a la apertura comercial y a la fundación de zonas de desarrollo, el gobierno chino tuvo que iniciar una serie de transformaciones en su marco legal para ofrecer una legislación coherente, predecible y razonable para los inversionistas.

Capítulo Tres

Inversión Extranjera en China; absorción de capital y tecnología

Introducción

De manera paralela a las cuatro modernizaciones a partir de 1978, China comenzó su política de puertas abiertas al exterior de manera planificada y paulatina. La captación de divisas, la introducción de técnicas avanzadas, la actualización en materia de asuntos comerciales y administración de organizaciones eran parte de los objetivos que se buscaba cumplir vía la entrada de capitales extranjeros.

En este capítulo se revisan los primeros esfuerzos por atraer inversión extranjera y se presenta un panorama general de la IED en China. Asimismo, se analiza el uso que se le ha dado al capital extranjero, qué tipos y de qué origen es la inversión que ha recibido China y a cuáles sectores se ha dirigido.

La inversión extranjera tardó en despegar, pero a partir de mediados de los ochenta lo hizo. Una combinación de políticas de inversión externa que impulsaron una toma de decisiones descentralizada fue crucial para hacer a China atractiva para los inversionistas. El gobierno chino fue definiendo una serie de medidas políticas que animaron las inversiones foráneas en las ZEE, en los puertos y en las ciudades capitales de provincia.

Las transnacionales han entrado en numerosos dominios como son el movimiento mercantil, los seguros, el turismo, los bienes raíces y las tecnologías de información y comunicaciones.

El marco institucional y de desarrollo económico en el cual sucedió esta interacción económica vibrante fue la Liberalización Financiera Externa (LFE) implementada por el gobierno de Beijing. Esta liberalización puede ser definida como “la remoción de barreras al libre flujo de capitales entre países”¹. Por lo menos en teoría, los economistas tradicionalmente han visto a la LFE como un medio para promover el desarrollo económico y maximizar la riqueza nacional. Eso ocurre por dos razones primordiales. Primera, el acceso al capital extranjero puede promover el crecimiento económico al permitirle a un país invertir más de lo que ahorra, o importar más de lo que exporta. Segunda, puede incrementar la eficiencia de la inversión al dejar que los fondos lleguen a aquellos proyectos que ofrecen la más alta tasa de retorno esperada en una escala internacional.²

De acuerdo con Laurenceson, cuando la Liberalización Financiera Externa coincidió con la confianza en la economía china, el resultado fueron flujos abundantes de capital mientras que la inversión y el PIB real fueron aumentando de manera permanente.³

Definición de Inversión Extranjera Directa y su contexto en la globalización

La Inversión Extranjera Directa es definida por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como una categoría que define la participación duradera de un inversor en otra economía receptora de la inversión. Dicha inversión está relacionada con un interés duradero, a largo plazo, para obtener utilidades en actividades de

¹ Laurenceson, *Op. Cit.*, pág. 98

² Laurenceson afirma que “la liberalización financiera externa (LFE) que tuvo lugar durante el período de reforma es un aspecto muy infra-estudiado del programa reformador”. *Ibid.*

³ *Ibid.*

producción que controla directamente, lo que implica una participación efectiva en la dirección de la empresa.⁴ De esta manera, resulta que las empresas de IED son aquellas donde el inversionista extranjero directo, por su aportación de capital, goza de un poder para gestionar o controlar la empresa. La intervención puede ser en:

- Filiales – el inversionista es propietario entre el 50 y el 100% de la corporación
- Compañías asociadas – menos de 50% de participación del inversionista extranjero y
- Sucursales – no constituidas en sociedades, de propiedad total o parcial del inversionista extranjero, que quedan comprendidas en el concepto de IED si se cumplen los parámetros, siempre que sean de largo plazo y tengan un grado significativo de influencia

Para los fines de esta tesis, por IED entenderemos aquellas inversiones tangibles hechas en activos como fábricas, bienes de capital, tierras, inventarios, entre otros, donde el inversionista tiene el control del uso de su capital invertido. En otras palabras, “los flujos internacionales de capital mediante los cuales una empresa de un país crea o amplía una filial en otro país”.⁵

Actualmente nos encontramos en una fase de globalización que está dominada tanto por el comercio como por la Inversión Extranjera Directa bajo la égida de las Corporaciones Transnacionales (CTN). Los datos muestran que las

⁴ FMI, *Manual de Balanza de Pagos*, Washington: FMI, 1993, citado por Alfredo Sánchez Ortiz, “Consideraciones acerca de la Inversión Extranjera en México y en China; un análisis comparativo”, Universidad de Colima, Tesis de Doctorado (mimeo), 2008, pág. 24.

⁵ P. Krugman y M. Opstfeld, *Economía Internacional: Teoría y Política*, Madrid: Addison Wesley, 2001, pág 112.

CTN son el agente económico individual más importante para los flujos de inversión extranjera del comercio mundial. Desde mediados de los ochenta, el nivel de IED ha crecido considerablemente: se cuadruplicó entre 1982 y 1994 y se duplicó como porcentaje del PIB mundial a 9%, así como aumentó su porcentaje en el producto mundial de 5 a 6% en el mismo periodo. A partir de 1995, el crecimiento de la IED se aceleró principalmente a través del incremento de fusiones y adquisiciones de 19% para llegar a un nivel récord de 400,000 millones de dólares, mientras que los flujos fueron de 424,000 millones de dólares.⁶

Probablemente una de las razones que condujo a los inversionistas extranjeros a invertir en China fue la búsqueda de una mayor estandarización de la administración del proceso productivo que facilitara la integración internacional de operaciones y permitiera la conquista de economías lejanas, a través de la centralización de la producción en un menor número de ubicaciones, llevando así a la creación de conglomerados (clusters industriales).⁷

Las cuatro modernizaciones y la liberalización comercial y financiera demostraron ser las políticas oportunas a través de las cuales China pudo beneficiarse de lo que estaba sucediendo a fines de los años ochenta y principios de los noventa, cuando la tasa anual promedio de IED fue tres veces mayor que la del comercio y cuatro veces superior que la del producto mundial.⁸

⁶ Miguel A. Jiménez, *Globalización, reestructuración industrial y descentralización en México*, México: M.A. Porrúa, 2008, pág. 97.

⁷ *Ibid*, pág. 96.

⁸ L.K. Mytelka, *Strategic partnerships and the world economy: states, firms and international competition*, Londres: Pinter, 1990, citado en Miguel A. Jiménez, *Op. cit.*

Una parte importante de la IED es la transferencia de ciertas Corporaciones Transnacionales a subsidiarias en otros lugares.

En el caso de China la atracción relevante de IED que ha ocurrido en el periodo estudiado por este trabajo, también se explica por el papel que jugó el gobierno chino, en el cual el Estado ha sido protagonista rigiendo y regulando el proceso y decidiendo qué regiones de China y sectores de la economía son los prioritarios. Es decir, el Estado a nivel central y a nivel regional es el que decide qué se concede y qué se niega a los inversionistas extranjeros.

Los primeros esfuerzos para captar inversión extranjera

De acuerdo con Susan Shrik y Jinglian Wu, el gobierno chino decidió aceptar inversión extranjera y promover exportaciones no sólo para tener divisas extranjeras, para importar equipo sofisticado y valiosos recursos de capital, sino también, y mucho más trascendental, para introducir los rigores de la competencia internacional en la economía interna de China. Para competir en el mercado mundial, las manufacturas chinas tenían que mejorar la calidad de sus productos y ser responsables con los requerimientos específicos de sus clientes; ninguna de estas condiciones eran necesarias en la economía planificada china. Además, los flujos de inversión traerían tecnología avanzada, habilidades gerenciales y acceso a los mercados de ultramar. Todo esto era de importancia crucial para el desarrollo económico de China.

Pensar en los beneficios adicionales que la inversión foránea traería a China, no ha sido deducción sólo de los sinólogos, el mismo Deng siempre

calculó los beneficios intangibles de la misma. Fue él quien captó que el flujo de capitales en empresas conjuntas incrementaría el conocimiento de técnicas de gestión moderna en la economía y la consideró como un complemento a la economía china. De hecho, fue en esa tesitura que respondió a la periodista Oriana Fallaci en la famosa entrevista cuando lo cuestionó sobre el riesgo de aceptar inversión extranjera y caer en un “minicapitalismo”. Él respondió sobre la seguridad con la que contaba el gobierno chino de que su sistema socialista de propiedad pública de los medios de producción no podía verse afectado por aceptar capital externo.

La absorción de capital externo y tecnología e inclusive permitir que los extranjeros construyan plantas en China, sólo puede jugar un papel complementario en nuestro esfuerzo para desarrollar las fuerzas productivas socialistas.⁹

Las ambiciones de Deng eran muy altas y confiaba en la capacidad industrial instalada para absorber grandísimas sumas de capital:

Le damos la bienvenida a la inversión extranjera y las técnicas avanzadas. La gestión de negocios es también una técnica. ¿Minarán nuestro socialismo? No es probable, porque la economía socialista es nuestro pilar principal. Nuestra base económica socialista es tan enorme que puede absorber decenas y centenas de miles de millones de dólares de los valores de fondos foráneos, sin cimbrar la base socialista. Así, la inversión extranjera servirá indudablemente como un suplemento mayor para la construcción del socialismo en nuestro país. Y, a como se presentan las cosas actualmente, este suplemento es indispensable.¹⁰

⁹ Deng, *Op. Cit.*, pp. 377-378.

¹⁰ Deng, *Op. Cit.*, pág. 57. Llama la atención el cálculo económico que pudo prever Deng al mencionar que la economía china podía absorber sin ningún problema cuantiosos recursos. Probablemente tenía en mente la enorme y variada cantidad de empresas chinas que había en 1978 (400 mil), pero ¿habrá podido prever que para 2002, el número total de empresas con inversiones extranjeras aprobadas en toda China sumarían 424,196?

Los inicios de la captación de capital fueron mucho más modestos de lo que esperaba Deng, aunque perfilaron un futuro prometedor. Las dos primeras empresas conjuntas que hubo en China fueron una empresa de abastecimiento de alimentos para líneas aéreas y una de elevadores, entre la compañía de elevadores de Beijing, de Shanghai y de Xian, con la compañía suiza Schindler.¹¹ Estos dos ejemplos prefiguran la futura expansión y el nuevo rostro de la economía china a inicios del siglo XXI: un país con un turismo interno de millones de personas, con decenas de líneas aéreas internas, el cuarto receptor mundial de turistas y un crecimiento urbano vertical con cientos de rascacielos y edificios en numerosas ciudades chinas.

La inversión de Hong Kong estuvo presente desde el inicio de la política de apertura hacia los países extranjeros. Así lo reconocía el viceministro de Relaciones Económicas Exteriores y Comercio, Wei Yuiming: “desde 1979, hemos hecho progresos en alentar la absorción de inversión directa proveniente de Xianggang (Hong Kong), Aomen (Macao) y países extranjeros.”¹²

En junio de 1982, se realizó en Guangzhou la “Reunión de Promoción de la Inversión en China”. Este encuentro internacional organizado por el Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores y Comercio y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO) fue decisivo en la proyección de China hacia el exterior, dado que atrajo a 1,200 personas, de los cuales 500 eran banqueros y empresarios de 24 países.

¹¹ *Beijing Review*, vol. 25, 26 de abril de 1982, pág. 18.

¹² *Beijing Review*, vol.30, 26 de julio de 1982, pág. 23.

Durante los cuatro días y medio de trabajo se llevaron a cabo 1,550 reuniones entre representantes de negocios extranjeros y sus contrapartes chinos. Cuando concluyó la reunión, habían sido firmadas cartas de intención para invertir en 69 de los 121 proyectos ofrecidos por la parte china. Los inversionistas provenían de Alemania Occidental, Australia, Austria, Bélgica, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Indonesia, India, Italia, Reino Unido, Suecia, y también de Hong Kong y Macao. El director ejecutivo de UNIDO, el Dr. Khane sintetizó que: “Lo más importante del intento tan significativo había sido descubrir una forma de cooperación que ambos bandos veían como aceptable y benéfica”.¹³ Un banquero japonés a cargo de la sección china en el Banco Tokai comentó que la mayoría de los proyectos eran adecuados para empresas medianas y pequeñas como los clientes de su banco.¹⁴

En efecto, los primeros inversionistas extranjeros en China estaban en ese rango, y aún ellos dudaban de la capacidad de adaptarse a la economía centralmente planificada y a los claroscuros de la nueva legislación para empresas conjuntas.

El discurso que dio allí Wei Yuming respondió a muchas de las interrogantes que surgían sobre la política china de inversión, garantías a la misma, impuestos y derechos autónomos de las empresas cooperativas y, al mismo tiempo, despejó algunas suspicacias de los futuros inversionistas al mostrar la nueva política y las nuevas prácticas para las empresas conjuntas:

¹³ *Beijing Review*, vol. 30, 26 de julio de 1982, pág. 24

¹⁴ *Ibid.*

Las formas, *grosso modo*, que adoptamos para utilizar el capital extranjero son: primera, inversión directa, incluyendo empresas conjuntas, empresas cooperativas, exploración y explotación conjuntas, comercio compensatorio; segunda, préstamos a mediano y largo plazo con tasas de interés medias o bajas, provistos por gobiernos extranjeros, instituciones financieras internacionales y diversos fondos de desarrollo. En los años siguientes, la absorción de inversión directa deberá tomarse como la forma más importante de utilizar el capital foráneo.¹⁵

El viceministro Wei Yuiming también mencionó que el objetivo, o el punto de partida de todas las actividades económicas de China, consistía en reajustar la economía nacional, acelerar el programa de las cuatro modernizaciones y mejorar los estándares de vida de la población.

La absorción de inversión extranjera debe servir a estos fines. Por lo tanto al establecer empresas conjuntas usando inversión china y extranjera, empresas cooperativas, exploración conjunta de recursos naturales y comercio compensatorio, hicimos énfasis en lo siguiente: 1) desarrollo de energía; 2) industria ligera, industria textil, industria alimenticia, farmacéutica, industria de telecomunicaciones y electrónica; 3) materiales de construcción, maquinaria, hierro y acero e industria química; 4) agricultura, avicultura, ganadería y porcicultura y 5) turismo y servicios al comercio.¹⁶

En la búsqueda de capitales extranjeros, los dirigentes chinos se dieron cuenta pronto de que si aspiraban a obtener más inversión extranjera, tenían que dar mayores seguridades jurídicas a los inversionistas. La legislación económica para gobernar los acuerdos de negocios internacionales tuvo que escribirse y nuevos tipos de instituciones de intermediación, tales como fideicomisos para

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.*

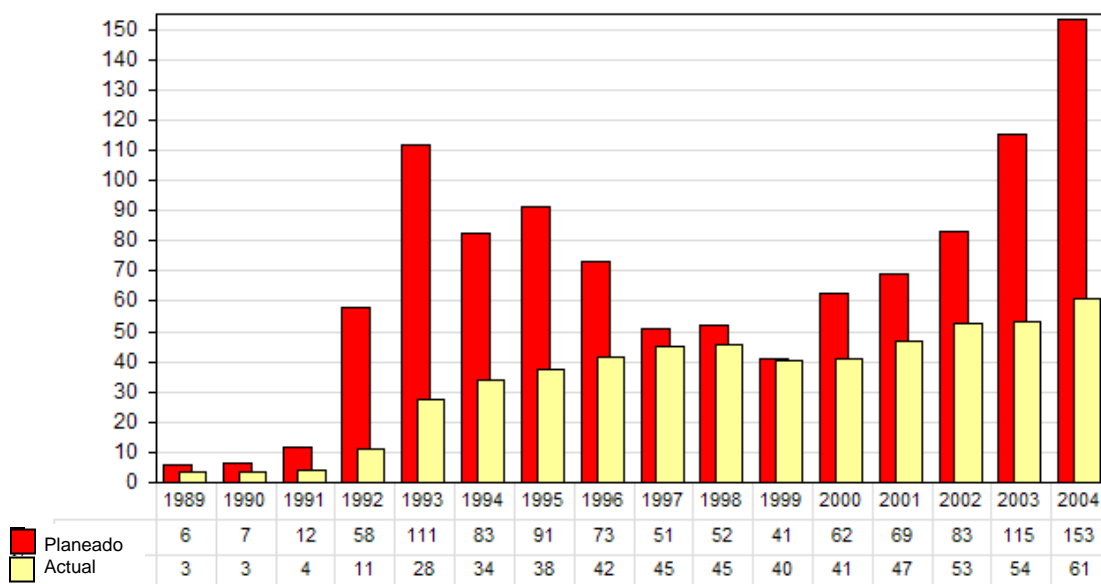
inversión extranjera, se establecieron. Como se dice arriba, al buscar empresas conjuntas y acuerdos de coproducción con empresas extranjeras, los chinos estaban menos interesados en atraer capital de inversión de lo que estaban en importar tecnología avanzada y un conocimiento gerencial foráneo.

La Inversión Extranjera Directa en China: panorama general

Los flujos de capital extranjero a China pueden dividirse en cuatro períodos (1) el período inicial de 1979 a 1987, (2) los años de maduración de 1988 a 1991, (3) el período de crecimiento alto entre 1992 y 1995, (4) el período de ajuste de 1996 a 2001¹⁷. Un período (5) que debe añadirse, es el de apertura total de 2002 a 2007.

Como resultado de las políticas preferenciales para atraer Inversión Extranjera Directa (IED) surgidas de las reformas de 1978, la IED ha crecido año con año, como lo muestra la gráfica 3.1

Gráfica 3.1 Inversión Extranjera Directa (en miles de millones de \$US dólares a precios actuales)



Fuente: Ministerio de Comercio, China, 2008, www.fdi.gov.cn

China ha sido uno de los destinos mundiales más importantes para la IED, desde hace más de una década. La inversión comenzó a fluir después de 1992 y los flujos anuales han sido superiores a 40 mil millones desde 1996. Los flujos de inversión se incrementaron de manera sostenida y, en 2004 y 2005, fueron de 63 mil millones de dólares. Estos flujos son, por mucho, los más grandes de cualquier país en vías de desarrollo y se han mantenido notablemente estables y robustos, pese a las fluctuaciones sustanciales en las economías asiática y mundial. China representa casi la tercera parte de los flujos de IED a países en vías de desarrollo en los últimos años. Sin lugar a dudas, las redes de manufactura global creadas por la IED en China continuarán jugando un papel crítico en la economía global.

Tres características distintivas marcan la inversión china en la década anterior. Primera, la inversión extranjera directa fue la forma predominante por la cual China accedió al capital global (contrapuesto al capital de portafolio o a los préstamos bancarios). Segunda, de manera inusual una proporción muy grande de los flujos de IED en China están en la industria manufacturera, en contraposición de los servicios o de la extracción de recursos. Tercera, los flujos de IED provinieron de manera predominante de otras economías del este asiático, especialmente de Hong Kong y de Taiwán. En cada uno de estos aspectos, China difiere de los patrones mundiales promedio. Cada una de estas

características refleja el papel dominante que jugó la reestructuración transfronteriza de las redes de producción orientadas a la exportación que se desarrolló originalmente en otras economías vecinas del este de Asia.¹⁸

Para fines de 2002, el número total de empresas con inversión extranjera aprobadas en toda China era de 424,196; el valor total de IED alcanzaba 828 mil millones de dólares y el valor total de IED utilizada sumaba 448 mil millones de dólares.¹⁹ Desde 1993, China había devenido en el principal receptor de inversión extranjera entre los países en desarrollo y en 2002 por primera vez, China sobrepasó a los Estados Unidos en ser el país que empleaba el mayor monto de IED en el mundo.²⁰

Tal y como había sido anticipado por los responsables de la política pública, la IED ha tornado más expedito el desarrollo económico y la transformación sistémica. Las principales áreas de contribución causadas por la inyección de capital extranjero abarcan las siguientes:

- Cumplimiento de la mayoría de las necesidades de inversión de China, lo que redujo la necesidad de pedir préstamos.
- Entrada de tecnología avanzada y de producción, y técnicas modernas de administración sin drenar las reservas extranjeras.
- Ayuda atenuando la escasez de oferta doméstica, especialmente de bienes y servicios de consumo básico.

¹⁸ Barry Naughton, *The Chinese Economy: Transitions and Growth*, Cambridge: The MIT Press, 2007, pág. 401.

¹⁹ Jinglian Wu, *Op.Cit.*, pág. 300.

²⁰ En septiembre de 2002, AT Kearney, una firma internacional de consultoría gerencial, publicó el índice de confianza de Inversión Extranjera Directa, en el cual China reemplazó por primera vez a los Estados Unidos como el destino país más atractivo para la inversión. El índice muestra que en 2002, la atracción de inversiones declinaba en casi todos los países excepto en China, cuyo mercado es atractivo para más y más inversionistas. El índice está basado en entrevistas con ejecutivos senior de las 1,000 empresas más grandes del mundo. En referencia a los tres factores investigados “tamaño del mercado del país (o región)”, “situación de crecimiento del mercado” y “grado de estabilidad política”, China no sólo liderea el mercado, sino que también mantiene un rápido crecimiento económico. Además, China es consistente en sus políticas de inversión extranjera. Ma Ke, Li Jun, et al., *China Business*, Beijing: 2004, China Intercontinental Press, pág. 200.

- Arranque de la industria exportadora de China, alentando las ganancias extranjeras, mejorando la cuenta corriente e incrementando los ingresos gravables.
- Ampliación de las perspectivas de los consumidores domésticos, transformando su modo tradicional de pensar y estimulando sus impulsos creativos.
- Absorción de un número creciente de trabajadores desplazados, estimulando la competencia interna y realineando las relaciones productivas de la economía.
- Armonización de la legislación pertinente a las relaciones económicas externas en concordancia con las prácticas internacionales.
- Aceleración de la aceptación china de la política de “Un país, dos sistemas” dejando la puerta de un sistema económico en el futuro de China abierta a otras posibilidades.²¹

La pregunta es: ¿qué cambió en 1992 para desatar una inundación de inversión extranjera en China? Naughton señala que los discursos pronunciados por Deng Xiaoping en su *tour* por el sur de China en 1992 fueron grandiosos y que fue una de las últimas veces que Deng estampó su sello personal en la política china, con la esperanza de rehabilitar la agenda de la reforma y disipar la incertidumbre de los inversionistas creada por la contracción económica provocada por la debacle de Tiananmen posterior a 1989. Naughton reconoce que los grandes pronunciamientos políticos la mayoría de las veces tienen un impacto pequeño sobre los desenvolvimientos económicos, contrario a lo que sucedió en China, principalmente por dos factores que hicieron la diferencia.

Primero, por más de una década China fue construyendo de manera gradual credibilidad con los inversionistas extranjeros, ganando experiencia mientras liberalizaba y construía una infraestructura institucional. No obstante, el impacto de estas medidas disminuyó dadas las preocupaciones acerca del futuro de

²¹ Raphael Shen, *Op. Cit.* pág. 112.

China tras el incidente de Tiananmen. Cuando Deng logró de manera exitosa despejar las ansiedades sobre la dirección de la política china en su conjunto, los inversionistas extranjeros respondieron con celeridad, puesto que ya se habían dado los fundamentos institucionales para políticas amigables hacia la IED.

Segundo, hasta 1992 China había confinado la IED entrante a las manufacturas de exportaciones y el acceso al mercado chino estaba restringido a unas cuantas firmas extranjeras seleccionadas. A partir de entonces, China comenzó a abrir selectivamente su mercado a las inversiones extranjeras. Nuevos sectores —especialmente el de bienes raíces— fueron abiertos a la participación estatal y los maquiladores fueron premiados de manera creciente con derechos para vender parte de su producción en el mercado chino. Por primera vez, el enorme tamaño potencial y el crecimiento acelerado del mercado chino desempeñaron un papel protagónico en la atracción de inversión extranjera.²²

Actualmente China cuenta, en términos generales, con un régimen favorable para los inversionistas extranjeros. Los impuestos son moderados; los acuerdos de protección a la inversión son acordes con la mayoría de los países y existe un sistema de arbitraje; además, muchas de las disposiciones legales son adecuadas en principio. La moneda es convertible en la cuenta de pagos corriente y hay pocos problemas con la repatriación de ganancias. Los aspectos más importantes del régimen de inversiones son su naturaleza relativamente

²² Naughton, *Op. Cit.*, pp. 403-404.

descentralizada y el alto grado de discrecionalidad que mantienen los funcionarios gubernamentales.²³

Uso del capital extranjero

El uso de capital extranjero ha sido un elemento clave en los esfuerzos chinos para abrir su economía, y de esta manera, aprovecharon la experiencia que ganaron en la operación de las Zonas Económicas Especiales. Con el fin de atraer mayores montos de inversión extranjera, las estrategias que fueron desarrolladas y comprobadas en las ZEE fueron extendidas a otras áreas. La experiencia básica tomada de las ZEE fue apoyarse en la Inversión Extranjera Directa como la fuente principal de capital y también en la obtención de tecnologías.

Tabla 3.1 Uso de capital extranjero por categoría (montos en miles de millones de dólares)

Total		Préstamos extranjeros		Inversión Extranjera Directa		Otra inversión extranjera	
		Monto	% Total	Monto	% Total	Monto	% Total
1983	2.0	1.1	55.0	0.6	30.0	0.3	15.0
1984	2.7	1.3	48.2	1.3	48.2	0.2	3.6
1985	4.7	2.7	57.5	1.7	36.2	0.3	6.3
1986	7.3	5.0	68.5	1.9	26.0	0.4	5.5
1987	8.5	5.8	68.2	2.3	27.1	0.3	4.7
1988	10.2	6.5	63.7	3.2	31.4	0.6	4.9
1989	10.1	6.3	62.4	3.4	33.7	0.4	3.9
1990	10.3	6.5	63.1	3.5	34.0	0.3	2.9
1991	11.6	6.9	59.5	4.4	37.9	0.3	2.6
1992	19.2	7.9	41.2	11.0	57.3	0.3	1.5
1993	39.0	11.2	28.7	27.5	70.5	0.3	0.8
1994	43.2	9.3	21.5	33.8	78.2	0.2	0.3
1995	48.1	10.3	21.4	37.5	78.0	0.3	0.6
1996	54.8	12.7	23.2	41.7	76.1	0.4	0.7

Fuente: Wei Ge, *Special Economic Zones and the Economic Transition in China*, p 119

²³ *Ibid.*, pág. 410.

La tabla 3.1 muestra el uso de capital extranjero por categoría (préstamos externos, IED y otras formas de inversión extranjera) entre 1983 y 1996. Puede observarse que el flujo total aumentó de manera importante durante todo el período. En la segunda columna se puede ver que el monto total de capital extranjero utilizado se incrementó 27 veces en este período, pasando de 2 mil millones de dólares en 1983 a 54.8 mil millones de dólares en 1996. Llama la atención como China fue disminuyendo el uso de crédito externo y aumentando la IED.

Durante la década de los ochenta, los préstamos extranjeros constituyeron más de la mitad de los flujos de inversión extranjera en China, alcanzando su punto más alto en 1986 en 68.5%. La situación no se modificó hasta que en 1992 la proporción de préstamos foráneos disminuyó a 41%. El viraje se pronunció en 1993 cuando el porcentaje de IED asciende a 70.5% y el de préstamos desciende a 28.7%. En contraste, la IED comenzó a ganar terreno a ritmo acelerado y pudo exceder por primera vez el monto de préstamos del exterior. Desde 1992 la inversión extranjera en China se ha fortalecido, abarcando más del 70% del total cada año. Esto mantuvo equilibrada la balanza de pagos y evitó el sobreendeudamiento de la economía china con organismos financieros internacionales o con la banca extranjera.

Por otra parte, el monto de otras inversiones extranjeras ha sido mínimo en términos absolutos, disminuyendo su porcentaje durante el período, como puede verse en las últimas dos columnas de la tabla 3.1. Las inversiones

extranjeras en esta categoría incluyen arrendamiento internacional, comercio compensatorio e importaciones temporales de bienes para la maquila. Al respecto Wei Ge señala que:

Este tipo de inversiones eran menos útiles en la adquisición de tecnologías más avanzadas, pero eran benéficas para la creación de empleos, en particular para la mano de obra no calificada. [...] y desempeñaron un papel principal en la etapa preliminar de la apertura económica china, cuando China y los inversionistas extranjeros aún no estaban familiarizados mutuamente a principios de los ochenta.²⁴

Inversión Extranjera centralizada vs. descentralizada

Las decisiones sobre los flujos de inversión externa que arribaban a China no siempre fueron tan descentralizadas como en la actualidad, cuando las regiones y los gobiernos locales juegan un papel fundamental en la captación, promoción y administración de capital foráneo. De 1974 a 1978, el gobierno central aumentó los recursos a su alcance y financió grandes proyectos. Pese a esta situación de inversión centralizada, las fábricas que experimentaban con nuevos métodos de administración y algunos gobiernos locales comenzaron a disponer de fondos extrapresupuestales bajo su control incluyendo capital de trabajo que destinaron a la inversión en estos años.

²⁴ Wei Ge, *Op. Cit.*, pág. 120.

Tabla 3.2 IED por institución en control 1982- 2000

AÑO	Total	Total	Institución	Institución
	Millones Dólares	de PIB (%)	Región (%)	Ministerio (%)
1982	429.9	0.15		
1983	635.2	0.21		
1984	1257.6	0.41		
1985	1658.5	0.54		
1986	1874.9	0.63	73.2	26.8
1987	2313.5	0.72	62.7	37.3
1998	3193.7	0.80	82.0	18.0
1999	3392.6	0.76	90.1	9.9
1990	3487.1	0.89	90.9	9.1
1991	4366.3	1.07	94.5	5.5
1992	10007.5	20.7	97.4	2.6
1993	27515.0	4.58	98.3	1.7
1994	33766.5	6.22	98.0	2.0
1995	37520.5	5.36	98.4	1.6
1996	41725.5	5.11	99.4	0.6
1997	45257.0	5.04	99.2	0.8
1998	45462.8	4.74	99.6	0.4
1999	40319.0	4.07	99.0	0.6
2000	40715.0	3.77	99.1	0.9

Fuente: Ministerio de Comercio, China, 2008, www.fdi.gov.cn

El control de la IED siempre estuvo aprobado y fomentado por las ZEE y las autoridades regionales. En 1987 fue el año donde el control central de los ministerios tuvo su cénit al manejar el 37.3% de la IED, contra 62.7% representado por las regiones. En 1988, la cifra de los ministerios se había reducido en más de la mitad cayendo a 18% y al año siguiente ya era menor a dos dígitos: 9.9%. La IED, a partir de 1991, estaba controlada prácticamente por las regiones (97%), que impondrían su condición de ente regulador predilecto y se convertirían en responsables de hacer de China el destino favorito de los inversionistas extranjeros.

La descentralización en la autorización y gestión de la IED es explicada por Perkmann y Sum como una red étnica para la producción de exportaciones emprendida por las autoridades centrales y locales de China con el objetivo de consolidar el proyecto de una “Gran China”. Ambos autores refieren que las autorizaciones locales para IED comenzaron en 3 millones de dólares en 1979, se incrementaron a 10 millones de dólares en 1985, llegando a 30 millones en 1988. Asimismo, una reforma financiera y fiscal permitió que las provincias como Guangdong retuvieran 70% de sus ganancias por exportaciones después de pagar 30% de las mismas al gobierno central.²⁵

Algunas regiones de China son de hecho más abiertas a la IED que otras economías emergentes del sudeste asiático. Los flujos hacia Guangdong y Fujian estaban por supuesto muy por arriba del promedio nacional en la escala del PIB. Durante los 11 años que van de 1992 a 2003, el porcentaje anual de IED entrante/PIB fue de 13% para Guangdong y 11% para Fujian. Las áreas costeras abiertas sólo estaban un paso atrás de Guangdong: los flujos a Shanghai promediaban 9% del PIB y los de Jiangsu y Beijing promediaban 7%. Estos flujos fueron lo suficientemente grandes como para transformar estas economías regionales.

Además, la IED consiguió, como lo había deseado Deng, experiencia administrativa y canales de mercadotecnia y tecnología, junto con el flujo básico de recursos. De hecho, por definición, la Inversión Extranjera Directa incluye cierto control sobre el proceso de producción y, por lo tanto, cierta transferencia

²⁵ Perkmann y Sum, *Op. Cit.*, pág. 153.

de *expertise* administrativo. Así, la IED jugó una importante posición en el crecimiento industrial, la transferencia de tecnología y la expansión comercial.²⁶

Aunque los requisitos formales no son onerosos, cada contrato de inversión tiene que ser aprobado por algún nivel de gobierno. En la mayor parte de países del este de Asia también se requiere de aprobación, pero hay una sola junta de aprobación de la inversión que aprueba todos los proyectos de IED propuestos al país. En contraste, en China las aprobaciones pueden ser otorgadas por cientos de juntas locales de inversión. Es común que las provincias y las zonas (de diversa índole) ostenten la autoridad para aprobar proyectos valorados hasta un tope de 30 millones de dólares y que incluso, cada gobierno municipal tenga la capacidad de aprobar proyectos pequeños (por debajo de los 10 millones de dólares).²⁷

Este régimen descentralizado favorece la negociación para el inversionista extranjero, así como le ayuda a conseguir el mejor trato para su inversión, ya que puede contraponer las localidades una contra otra en la búsqueda del paquete más favorable. En ocasiones sucede que las autoridades locales se coluden con los inversionistas para clasificar proyectos grandes como múltiples proyectos pequeños para evadir el monitoreo del gobierno central. Asimismo, los inversionistas extranjeros tienen incentivos fuertes para revisar opciones en localidades distintas y explotar las particularidades del sistema de inversión.²⁸

²⁶ Barry Naughton, *The Chinese Economy: Transitions and Growth*, pp. 404-405.

²⁷ *Ibid*, pág. 410.

²⁸ Por ejemplo, la tasa de impuesto al ingreso estatutaria es de 33% (30% nacional más 3% local). No obstante, las empresas productivas en las ZEE y las Zonas Económicas de Desarrollo Tecnológico ZEDT

Aunque estas estipulaciones múltiples pueden beneficiar al inversionista extranjero, también generan dificultades. No siempre queda claro quién tiene la autoridad definitiva para aprobar un conjunto dado de tasas fiscales o acuerdos para el usufructo de la tierra. Dado que las regiones compiten, los inversionistas extranjeros tienen que sortear relaciones complejas entre diferentes autoridades regionales y sectoriales, que no colaboran en conjunto. Además, la calidad de los servicios municipales o locales varía enormemente. Algunos gobiernos locales despliegan niveles de profesionalismo muy altos, mientras que otros están plagados de corrupción y carecen de entrenamiento, supervisión y transparencia. Los problemas con el cumplimiento de los derechos de propiedad intelectual también son comunes en China. Las leyes nacionales y las regulaciones son razonables, sin embargo, los gobiernos locales carecen de incentivos para hacerlas cumplir y por el contrario, pueden estar motivados para violarlas. Navegar el ambiente institucional complejo puede ser costoso para los inversionistas extranjeros.²⁹

Tipos de Inversión Extranjera Directa

La Inversión Extranjera Directa no es un fenómeno nuevo. Estuvo presente en la expansión europea y alcanzó la cima durante el desarrollo de las grandes

son tasadas en 15% y las ciudades costeras y las zonas establecidas en las provincias pueden fijar la tasa en 24%. De hecho, estas tasas son meramente puntos de partida. Las empresas que exportan más del 70% de su producción y aquellas designadas como de “alta tecnología” pueden disfrutar de mayores reducciones, aunque no, en teoría por debajo del 10%. Más aún, dentro de las zonas (pero a veces fuera también), una exención de impuesto es concedida por los dos primeros años en que una Empresa con Inversión Extranjera (EIE) es rentable y las tasas impositivas son a la mitad de la tasa a largo plazo del tercero al quinto año. Sobra decir que estas disposiciones proveen un panorama enorme para el regateo de las tasas impositivas y otras provisiones financieras. Barry Naughton, *Op. Cit.*, pág. 411.

²⁹ *Ibid.*

compañías mercantiles comerciales tales como la *British East Indian Company* y la *Hudson's Bay Company*. Comenzó en el siglo XVIII, pero alcanzó notoriedad en el XIX, con IED en la agricultura, la minería y la manufactura, que se distinguen de las formas previas de inversión comercial.

En otro sentido, la inversión internacional es un fenómeno reciente. La naturaleza y extensión de los negocios internacionales han cambiado de manera dramática desde la Segunda Guerra Mundial, creando una nueva y poderosa forma de inversión internacional, la corporación multinacional.³⁰

Ahora bien, en la primera etapa de inversión 1978-1986, la IED destinada a China no estuvo controlada ni dirigida por las 100 ó 500 empresas más importantes del mundo, sino por empresarios medianos de Hong Kong, Taiwán y Macao y por chinos de ultramar. Además, los montos de inversión en las ZEE no superaban 1.3 millones de dólares en promedio y abundaban las inversiones de 600 mil dólares. Los inversionistas honkoneses y taiwaneses fueron los primeros que aprovecharon la oportunidad de invertir en la RPC y esta ventaja la siguen conservando hasta la fecha.

Otro cambio que ocurrió en este período fue la modificación en la forma de asociación preferida por los inversionistas. Si en un principio habían predominado las empresas conjuntas con capital chino y extranjero y las empresas conjuntas por contrato sino-extranjeras (p. ej. empresas cooperativas sino-extranjeras), posteriormente, el lugar de privilegio comenzaría a ser ocupado por las empresas de propiedad 100% extranjera. En 2002, esta

³⁰ Joan Edelman Spero. *The Politics of International Economic Relations*, Londres, St Martin's Press, 1977.

modalidad de inversión presentaba el 65% del número total de proyectos de IED, el 69% de la inversión contratada y el 60% de la inversión utilizada.³¹ Esto se explica ya que a medida que la apertura avanzó, las pequeñas y medianas empresas, en algunos casos inversionistas especuladores, fueron siendo reemplazados de manera creciente por empresas multinacionales más grandes con inversiones a largo plazo y estrategias de desarrollo de negocios, tanto para el comercio exterior, como para ir avanzando en la conformación de un mercado doméstico.

Aunado a la expansión de IED y al aumento de inversión promedio por proyecto, hubo un incremento en la intensidad del capital y de tecnología. Los proyectos intensivos en mano de obra y de maquila, de manera gradual, dieron paso a otros más intensivos en capital, con un mayor contenido tecnológico, abarcando desde la producción de automóviles y aviones hasta el desarrollo de *software* para computadoras. El destino sectorial de la IED también fue sofisticándose y extendiéndose de empresas agrícolas y manufactureras a proyectos de energía, transporte, comunicaciones y desarrollo de infraestructura. Asimismo, comenzaron a invertir no solamente en el sector secundario sino en actividades del sector servicios como comercio al menudeo, contabilidad, banca, seguros y consultoría financiera y de negocios. En el proceso, China se volvió más estricta en la selección y revisión de los proyectos de inversión extranjera. Antes de fines de los ochenta, prácticamente proyectos de todo tipo de IED eran bienvenidos. A partir de mediados de los noventa, se puso más atención tanto a la calidad de los proyectos como a la cantidad. Los proyectos foráneos que

³¹ Jinglian Wu, *Op. Cit.*, pág. 301.

fallaban en reunir los estándares técnicos y ambientales, que caían en la categoría de industrias en declive o que eran inconsistentes con las políticas industriales generales de China, eran rechazados.³²

Una tendencia de IED que surge a mediados de los noventa fue el rápido crecimiento de inversión por parte de las Corporaciones Transnacionales (CTN) y de consorcios internacionales. Por ejemplo, entre las 500 corporaciones no financieras más importantes del mundo, más de 400 tenían proyectos de inversión en China. Las multinacionales han instalado aproximadamente 400 centros de investigación científica y desarrollo tecnológico con diversas orientaciones en China.³³ El resultado, por un lado, ha sido una mayor proporción de contenido tecnológico y de capital intensivo en los proyectos de las CTN. Por el otro, la concentración de inversión extranjera en el Delta del Río Yangtzi y en el Delta del Río Perla ha convertido a estas regiones en grupos muy importantes de la industria de tecnología de la información.

Origen de la Inversión Extranjera Directa

Como se menciona en el apartado anterior, en términos de procedencia de la inversión extranjera a la República Popular China, el este de Asia ha sido la fuente más importante y, de entre toda la región, sobresale la Región Administrativa Especial de Hong Kong, que ha sido el mayor proveedor de IED tanto a escala individual como por empresa inversionista. La inversión de otras partes de esta región también han usado a Hong Kong como su trampolín. Para

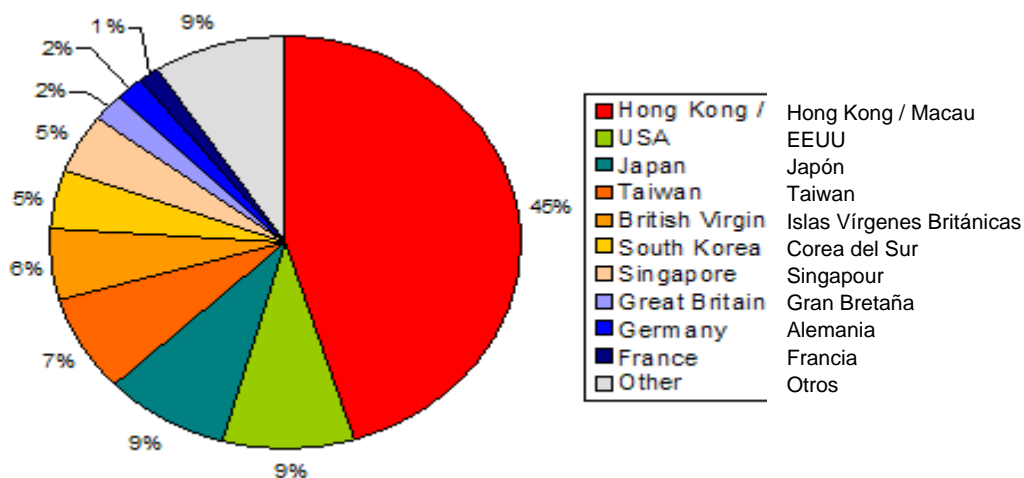
³² *Ibid*, pp. 112-123.

³³ Jinglian Wu, *Op.Cit.*, pág. 301.

2002, la inversión usada acumulada proveniente de Hong Kong era de 204.9 millones de dólares.

Taiwán es otra fuente importante de inversión. En 2002 sumaba 33.1 millones de dólares. Sin embargo, algunas estimaciones consideran que el monto real es entre dos y tres veces superior a la cifra registrada. En su búsqueda por evadir las restricciones del gobierno de Taipei, los inversionistas taiwaneses han triangulado sus capitales desde las Islas Vírgenes, las Islas Caimán y de Hong Kong como puertas de entrada a la República Popular China. Asimismo, países desarrollados como Japón, EE UU y los países de la Unión Europea son fuentes importantes de recursos.

Gráfica 3.2 Inversión Extranjera Directa por país de origen 1990-2004³⁴



Fuente: Buró Nacional de Estadísticas de China, Ministerio de Comercio: 2005

³⁴ Nota: A precios actuales. Los porcentajes representan la IED acumulada entre 1990 y 2004.

Como puede observarse en la gráfica 3.2, en el periodo comprendido, Estados Unidos y Japón han contribuido respectivamente con 9% de la IED; 7% de las inversiones proceden de Taiwán, y Singapur, Corea del Sur y las Islas Vírgenes aportan entre 5 y 6%. Cabe destacar que el Reino Unido, Alemania y Francia sólo representan de 1 a 2% de la IED acumulada en China desde 1990. Sobresale que las inversiones globales a China son canalizadas frecuentemente a través de Hong Kong, Macao y de las Islas Vírgenes, las cuales tienen amplios servicios financieros y de negocios, y en conjunto, representan el 51%. Según el Buró Nacional de Estadísticas de China, los inversionistas extranjeros han invertido 545 mil millones de dólares entre 1990 y 2004.

En la literatura de la inversión hacia China de manera frecuente se menciona la gran relevancia de la inversión de los chinos de ultramar. En la primera parte de la apertura económica, de acuerdo con Wong, algunos chinos del sudeste asiático invirtieron en China, y sus inversiones se orientaron principalmente a sus pueblos y villas natales, como en Guangdong y Fujian, para lo cual emplearon sus conexiones locales. Después del *tour* de Deng al Sur de China en 1992, conforme el clima de inversión chino mejoró considerablemente y otras partes fueron abriéndose a la IED, más chinos étnicos del sudeste asiático comenzaron a invertir en China en la búsqueda de nuevas oportunidades.³⁵

Wong revela, con estadísticas específicas, que Guangdong y Fujian recibieron inversiones de los chinos de ultramar. El monto de los capitales

³⁵ John Wong, *Southeast Asian Ethnic Chinese Investing in China*, Singapur: National University of Singapore, East Asian Institute, EAI, Documento de trabajo, núm. 15, 1998, pág. 16.

desembolsado por los chinos de ultramar provenientes de los países de ASEAN, Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia siguió siendo minúsculo entre 1985 y 1996. Estos datos sirven para borrar la impresión equivocada de muchos gobiernos de la ASEAN, en torno a que la apertura de China había absorbido una gran cantidad de capital de sus ciudadanos chinos, los cuales en otras circunstancias hubieran invertido en sus naciones. La gran incógnita, por supuesto, subyace en la exacta proporción de Inversión Extranjera Directa de Hong Kong y Macao en China, la cual realmente se originó en los cuatro países mencionados. Es entendible que una gran cantidad de capital del sudeste asiático fluyó a China vía Hong Kong y Macao. Es bien conocido que muchos proyectos grandes primero fueron incorporados en Hong Kong, los cuales eran entonces tratados por China como oficialmente “inversión honkonesa”. Sin embargo, hay que aclarar que no todo el capital requerido en estos proyectos vino directamente del sudeste asiático y que una gran parte de él provenía de hecho de Hong Kong o incluso de la misma China.³⁶

De manera indisputable Hong Kong es el mayor inversionista en China representando el 42% de la IED total acumulada entre 1985-2005 según cifras oficiales. Dichas cifras muestran que los flujos registrados provenientes de Hong Kong y de Taiwán disminuyeron después de 1998, pero la inversión de varios paraísos fiscales se incrementó en forma dramática al mismo tiempo. En 2005, 12 mil millones de dólares en IED entrante era de compañías domiciliadas en las Islas Vírgenes Británicas, Bermuda, las islas Caimán y otros paraísos fiscales.

³⁶ *Ibid.*, pág. 17.

Por otras fuentes sabemos que los negocios de Taiwán envían inversiones sustanciales a las islas Caimán y Vírgenes y a otros “puertos libres.” Los negocios de Hong Kong encuentran sus propios riesgos políticos y motivaciones para transitar inversiones a través de una tercera localidad. Entonces, en términos generales, es posible considerar la inversión que llega de estos paraísos fiscales junto con la inversión de Hong Kong y Taiwán.

En el período completo comprendido entre 1985 y 2005, Hong Kong, Taiwán, Macao y todos los paraísos fiscales representaron 60% de la IED realizada en China. Si la mitad de la inversión de paraísos fiscales se origina en Hong Kong y la mitad en Taiwán, representarían 47% y 12% respectivamente de la inversión acumulada en China, convirtiéndolas en el primero y segundo lugar.³⁷

Estados Unidos era el tercer inversionista de más importancia en China en 2002, pero las inversiones estadounidenses han disminuido desde entonces. Por otro lado, siendo el PIB de Japón seis veces más grande que los de Corea, Taiwán y Hong Kong combinados, llama la atención que la inversión japonesa en China es sólo una octava parte del total de esos tres. La prolongada recesión japonesa de los años noventa es la explicación principal para la limitada cantidad de inversión nipona combinada con una apreciación pesimista sobre el

³⁷ Los paraísos fiscales como las Islas Vírgenes Británicas y las Caimán también son elecciones favoritas para la incorporación de negocios y la creación de empresas de alta tecnología en China misma. La creación de un vehículo *offshore* facilita el financiamiento de nuevas empresas riesgosas. Así, cierta porción de la IED originada en paraísos fiscales puede reflejarse en la inversión doméstica, ya que estas empresas de riesgo de alta tecnología son por sí mismas el escudo de redes transnacionales de emprendedores no es preciso que tan grande es el componente doméstico comparado con la inversión de Taiwán y Hong Kong. Naughton, *Op. Cit.*, pág. 410.

potencial de China que prevaleció en los círculos comerciales nipones a fines de los años noventa.

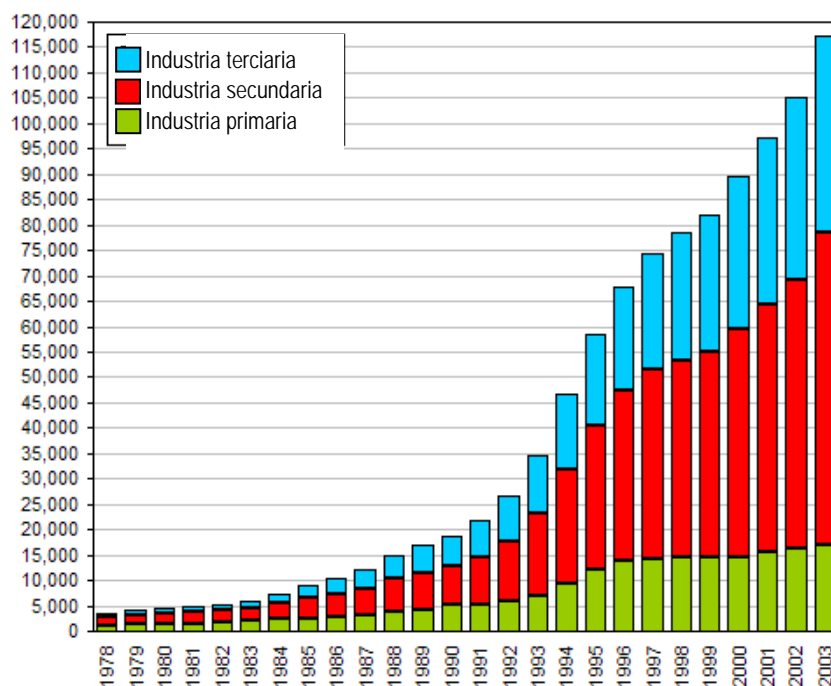
Desde 2003, tanto la economía como la visión niponas sobre China han mejorado sustancialmente. A pesar de fricciones políticas entre China y Japón, la inversión japonesa en China ha ido en ascenso. En 2005, Japón invirtió 6.5 mil millones en China, más del doble de los 3 mil millones invertidos por los EE UU. El impacto económico de la inversión japonesa en China apenas ha comenzado a notarse. En años recientes, la Unión Europea también ha sido un inversionista mayor en China que los EE UU invirtiendo 5 mil millones de dólares en 2005.³⁸

Inversión extranjera directa por sectores

Una revisión sectorial de la forma en que se fue orientando la IED demuestra cómo la política de apertura económica benefició a los tres sectores de la economía, al mismo tiempo que los desarrolló de una manera más armónica, lo cual ha constituido un cambio fundamental en el nuevo rostro económico de China.

³⁸*Ibid.*

Gráfica 3.3 PIB por sector 1978-2003



Fuente: Ministerio de Comercio, China, 2008, www.fdi.gov.cn

Como puede verse en la gráfica 3.3, de ser un país volcado completamente a la industria pesada y con un débil sector de bienes de consumo para su extensa población, y servicios sociales y de entretenimiento casi inexistentes, la economía china a principios del siglo XXI muestra un mejor abasto de bienes básicos, de oferta inmobiliaria (tanto para negocios como residencial), servicios bancarios, industria textil y de vestido, transportación y telecomunicaciones, etc. Si bien sigue predominando la manufactura con un 56.15% del total de las inversiones, el resto de la inversión se ha diversificado, incluso en proyectos de investigación científica y desarrollo tecnológico y en esparcimiento y turismo.

La tabla 3.3 muestra de manera más específica la distribución sectorial de empresas con inversión extranjera.

Tabla 3.3 Distribución por Sectores de Empresas con Inversión Extranjera a fines de 2001

SECTOR	Número de empresas		Inversión total		Capital registrado		Capital extranjero registrado	
	No.	%	USD\$ millones	%	USD\$ millones	%	USD\$ millones	%
<i>Total</i>	202,306	100.00	875,011	100.00	505,795	100.00	359,683	100.00
Agricultura y ganadería	4,752	2.35	9,135	1.04	6,180	1.22	4,763	1.32
Minería y canteras	1,047	0.52	3,282	0.38	2,317	0.46	1,462	0.41
Manufactura	141,668	70.03	491,322	56.15	305,250	60.35	214,931	59.76
Electricidad, gas y agua	1,268	0.63	49,505	5.66	20,039	3.96	11,606	3.23
Construcción	5,139	2.54	21,547	2.46	11,862	2.35	7,743	2.15
Prospección geológica	128	0.06	4,237	0.48	1,545	0.31	1,412	0.39
Transporte y telecomunicaciones	3,499	1.73	41,442	4.74	20,432	4.04	15,163	4.22
Mayoreo/menudeo y banquetería	12,249	6.05	24,592	2.81	15,585	3.08	11,311	3.14
Banca y seguros	74	0.04	2,089	0.24	1,965	0.39	1,415	0.39
Admón. de bienes raíces	11,925	5.89	149,094	17.04	72,244	14.28	55,536	15.44
Servicios sociales	16,169	7.99	56,274	6.43	34,020	6.73	23,188	6.45
Salud, deportes y seguridad social	469	0.23	2,774	0.32	1,543	0.31	1,128	0.31
Educación, cultura, artes, radio, filmes, TV	530	0.26	1,390	0.16	982	0.19	675	0.19
Investigación científica y politécnicos	1,851	0.92	4,334	0.49	2,752	0.54	2,171	0.60
Otros	1,538	0.76	13,994	1.60	9,079	1.80	7,179	2.00

Fuente: Buró Nacional de Estadísticas, Anuario Estadístico Chino (Zhongguo tongji nianjian), Beijing: China Statistics Press, 2003, en Jinglian Wu, Understanding and Interpreting Chinese Economic Reform, Ohio: 2005, Thomson, p. 304. Porcentajes calculados por Wu.

He elegido mostrar como ha crecido el sector servicios en China mediante los siguientes ejemplos: seguros, turismo, bienes raíces (considerado allá del sector secundario), servicios médicos y de salud y alta tecnología.

Seguros

Al cerrar sus puertas al mundo exterior en 1949, China expulsó a las aseguradoras, incluyendo a AIG (*American Insurance Group*) que había estado presente en su territorio desde 1919. La única compañía de seguros que sobrevivió fue la Compañía Popular de Seguros de China (*PICC* por sus siglas en inglés). Desde mediados de los ochenta, sin embargo, este sector ha crecido rápidamente, para llegar en 1995 a emplear a 130,000 personas.³⁹

En años recientes, la conciencia sobre la necesidad de asegurarse ha aumentado considerablemente y el mercado de los seguros crece a un paso rápido. Desde los noventa, el crecimiento anual de los seguros es de alrededor de 25%. En 2001, el ingreso total de seguros fue de 31 mil millones de dólares, 32.5% proveniente de seguros de bienes raíces y 67.5% de seguros de vida. Sin embargo, el sector de seguros de China está en una etapa inicial de desarrollo y de manera general es bajo.

Durante muchos años, la institución que dirigió los asuntos de las aseguradoras fue el Banco Popular de China. En 1998, este poder se le concedió al Comité Chino para la Regulación de los Seguros (CIRC por sus siglas en inglés), bajo el control del Consejo de Estado. Estas instituciones crearon nuevas leyes para promover el crecimiento del mercado de seguros. La primera regulación fue diseñada para ayudar a su crecimiento bajo el Acta de Provisiones para el Manejo de los Seguros, en 1985. Esta acta, dio una base legal para la operación y manejo de las compañías de seguros. En 1993, se creó

³⁹ Luo, Yadong, *China's Service Sector, A New Battlefield for International Corporations*, USA: Copenhagen Business School Press, 2000, pág 154.

el Departamento de Vigilancia y Administración Financieras para desarrollar las políticas de seguros.

El poder competitivo de las compañías de seguros con capital extranjero se siente claramente y las compañías chinas se enfrentan al reto en aspectos tales como talento humano, precio, la habilidad de operación de capital de la empresa de seguros y la habilidad para manejar los activos. A finales del 2001, el Consejo de Estado lanzó las “Regulaciones para el Manejo de Compañías de Seguro con Inversión Extranjera”, definiendo claramente las condiciones para calificar, los procedimientos para establecerse, el alcance del negocio y las obligaciones legales para inversionistas extranjeros para invertir en el sector de seguros.⁴⁰

Hay un gran potencial para el mercado chino de seguros, mismo que ha crecido una vez que han sido levantadas las barreras por el ingreso de China a la OMC. Las inversiones extranjeras en el sector se han incrementado y seguirán haciéndolo. Otra ventaja para este sector es la tasa de ahorro de los chinos, que es del 30%. La mayor parte de este gran monto se ubica en cuentas de ahorro en bancos, pero los seguros de vida con instrumentos de ahorro constituyen alternativas que se están volviendo muy populares.

Sin embargo, sigue siendo un reto para las compañías de seguros extranjeras minimizar los riesgos. Hay innumerables barreras sociales y culturales que sobrepasar, así como controles regulatorios muy estrictos, requerimientos de capitalización substanciales, limitaciones para la repatriación de las ganancias y sistemas impredecibles de jueces y cortes. Pero aquellos que

⁴⁰ Ma Ke, Li Jun, et al., *Op. Cit.* pág. 128.

tengan paciencia para entender la dinámica de operar bajo la cultura y las leyes chinas, encontrarán que las oportunidades valen el esfuerzo.⁴¹

Turismo

El turismo en China es un fenómeno relativamente nuevo. Cuando se abrieron las puertas al turismo en 1978, el país recibió 1.81 millones de visitantes extranjeros. A partir de ese año, se han hecho esfuerzos para incrementar el turismo como fuente de ingresos. Estos llevaron a la incorporación de China a la Organización Mundial del Turismo en 1983. Para poder responder a la creciente demanda que han enfrentado, han abierto sus puertas a la inversión privada y foránea en esta industria. Sin embargo, los proyectos extranjeros están estrictamente controlados por el Estado.⁴²

Muchas de las regulaciones que se han introducido en China en los últimos 20 años han estado influenciadas por una serie de factores, tales como la entrada de China a la OMC y varios *memoranda* de entendimiento entre China y los Estados Unidos. La política más conocida es la de las Regulaciones Provisionales sobre la Administración de las Agencias de Viajes, que provee el marco legal para agencias de viajes locales y extranjeras por igual. Su principal objetivo fue el de legalizar la cooperación sino-extranjera en el negocio de operadores de *tours*.

A raíz de esta legislación, las agencias de viajes extranjeras o con inversión extranjera pueden hacer negocios públicamente, las restricciones en el

⁴¹ Luo, Yadong, *Op. Cit.* pp. 163-164.

⁴² *Ibid.*, pág. 279.

alcance del negocio y región para las empresas turísticas de fondos extranjeros fueron levantadas y la competencia entre empresas turísticas se tornó más difícil.

Antes de 1998, las agencias de viajes de capital sino-extranjero sólo se permitían en áreas de viajes oficiales. Luego, el área de apertura fue gradualmente expandida. Las “Regulaciones para el Manejo de Agencias de Viajes” promulgadas por el Consejo de Estado en enero de 2002 bajaron todavía más el estándar de capital registrable para agencias de viajes sino-extranjeras (el capital mínimo registrable para agencia de viajes con inversión extranjera era de 60,000 dólares) y se eliminó la regulación para que un inversionista pudiera sólo abrir una agencia de viajes. Al mismo tiempo, el Ministerio de Economía Extranjera y Comercio trabajó en políticas para que con fondos foráneos se abriera una agencia de viajes de capital extranjero como prueba piloto. Para mediados de 2002, China había aprobado diez agencias de viajes con capital extranjero.⁴³

China es un mercado emergente para los viajeros. Para 2010 se esperan ganancias de más de 161 mil millones de dólares, u 8% del PIB. El turismo es una industria que está creciendo rápidamente, a un ritmo de 11-13% anual. El apoyo del gobierno es un factor atractivo a considerar por los inversionistas. Con el retorno de Hong Kong a China, China se ha convertido en uno de los principales destinos turísticos en Asia, definitivamente un mercado muy lucrativo en el cual participar.⁴⁴

⁴³ *Ibid*, pág. 130.

⁴⁴ Luo, Yadong, *Op. Cit.*, pág. 287.

Bienes raíces

En 2004 se calculaba que el espacio urbano habitable *per capita* en promedio en China era de sólo 10 metros cuadrados. Con la construcción de 1.5 billones de metros cuadrados de casas en ciudades y pueblos, 3.5 billones en áreas rurales y 2.9 billones de remodelación, existe un gran potencial para que los negocios extranjeros inviertan en este sector.

China ha creado una serie de políticas preferenciales en este sentido, incluyendo la exención de impuestos regulatorios para el inversionista, la financiación de fondos que vengan de canales relacionados, así como que el inversionista pueda transferir sus ganancias desde China sin límites después del pago de impuestos en regla. En 2002, había 1,200 empresas extranjeras y 3,800 empresas de Hong Kong, Macao y Taiwán invirtiendo en el sector de bienes raíces de China, representando el 29% del número total de empresas mundiales de desarrollo de bienes raíces.⁴⁵

Servicios médicos y de salud

Desde 1989, China ha permitido el acceso de fondos extranjeros al mercado del servicio médico chino en forma de mercado (mecanismos de servicios médicos) y con la rotación de personas (técnicos médicos). En 2000, las “Medidas Provisionales para el Manejo de empresas conjuntas sino-extranjeras o Cooperación Médica sino-extranjera” fueron formuladas.

Para 2004, el gasto anual en tratamientos médicos y cuidados de la salud para residentes urbanos y rurales era de 15 mil millones de dólares, de los

⁴⁵ *Ibid*, pág. 131.

cuales 147 millones era en seguros de alumbramientos. La velocidad de gastos está creciendo rápidamente. Las reformas contemplan cambios en los servicios de tratamientos médicos en diversas áreas, entre otras: el sistema básico de seguros médicos, el sistema médico y de salud, la producción de medicinas, su sistema de distribución y una serie de nuevas políticas para apoyar la reforma.

Los establecimientos médicos se dividen en gratuitos y los que buscan ganancias. La política estatal contempla que se pueda invertir en establecimientos médicos tanto con fondos privados como extranjeros. Con la entrada a la OMC y la introducción de un mecanismo de competencia, el tratamiento médico no proviene ya de un sector dependiente de los apoyos financieros estatales ni de los subsidios estatales.

Alta tecnología

Una zona de desarrollo de alta tecnología industrial es una zona respaldada por un poder intelectual intensivo y un ambiente abierto, que se apoya básicamente en fuerza doméstica, técnica y económica, absorbiendo completamente los recursos tecnológicos extranjeros y sus fondos y aprendiendo de la experiencia de las medidas administrativas extranjeras. Al ofrecer tratamiento preferencial a las industrias de alta tecnología y adoptar varias medidas de reforma, la optimización parcial de un ambiente suave y duro puede realizarse y los logros tecnológicos pueden llevar la productividad al máximo. Para 2004, el Consejo

del Estado había aprobado la construcción de 53 zonas de desarrollo industrial de alta tecnología de nivel estatal.⁴⁶

En 2007, el gobierno designó 224 millones de dólares a las inversiones en ciencia y tecnología, un aumento del 26.5% con respecto al año anterior y el nivel más alto en peso específico desde 1998.⁴⁷ Hoy en día, varios adelantos científicos y tecnológicos en la agricultura llevan la delantera mundial, como por ejemplo, las vacunas para la gripe aviaria, algodón contra insectos, trigo de tallo bajo y caído, arroz súper híbrido, etc. Además, China ha explotado y aplicado un grupo clave de técnicas industriales como la manufactura de precisión, energías limpias, tráfico inteligente y seguridad de la información, así como ha logrado creaciones originales como las técnicas de materiales microelectrónicas, técnicas de materiales fotoelectrónicos, cerámica funcional, nanomateriales y materiales biológicos de uso medio.⁴⁸

Por otra parte, la industria de la informática se ha convertido en el gran pilar de las industrias chinas. En 2007, el valor aumentado de la industria de la informática fue de 1.8 billones de dólares. La industria de la informática de China ocupa el tercer lugar del planeta por escala industrial. Los monitores, teléfonos móviles y ordenadores portátiles, entre otros productos, ocupan el primer puesto global. Los datos estadísticos demuestran que el valor de la producción, el monto de ventas y el estado de ganancias de la industria manufacturera de la electrónica y equipos de telecomunicación de China han superado a las

⁴⁶ *Ibid.*, pág 221.

⁴⁷ *China 2008*, Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2008.

⁴⁸ *Ibid.*

industrias tradicionales, llevando la delantera de todas las ocupaciones y dando las mayores contribuciones al incremento de la economía.⁴⁹

Conclusión

La inversión extranjera directa fluyó hacia China tras la apertura comercial y financiera que emprendió el gobierno central y las provincias de manera gradual y constante desde 1979. La batuta en materia de montos de inversión la han llevado los inversionistas provenientes de Hong Kong y Taiwán. Japón, los Estados Unidos de América, Alemania, Gran Bretaña, Francia han invertido, pero no en los montos que su PIB y su desarrollo económico y tecnológico permitirían avizorar. Las similitudes culturales y las redes de conexiones comerciales y empresariales han tenido un peso más decisivo. Asimismo, el cambio tecnológico y la maximización de ventajas comparativas fueron favorables para que Hong Kong y Taiwán pudieran trasladar su producción hacia las Zonas Económicas Especiales en China continental al mismo tiempo que se enfocaban en la nueva economía de servicios y de conocimiento.

El destino de la IED, lejos de concentrarse en una sola rama de la economía, se ha diversificado a casi todas las actividades económicas. Desde los primeros intentos por captar capitales foráneos el gobierno chino puso énfasis en la captación de tecnología. La IED fue concebida como un complemento al esfuerzo nacional y como una herramienta financiera útil para

⁴⁹ Ver *Ibid.*, pág. 114

reajustar la economía, dinamizar las cuatro modernizaciones y mejorar los estándares de vida de la población.

Desde 1993 China atrajo el mayor monto de IED destinada a los países en desarrollo; en 2002, la economía china rebasó a EE UU en captación de capitales extranjeros a escala mundial.

Desde 1991 la IED es controlada y aprobada por las regiones, sólo 3% del monto total resta en el nivel central. Otra novedad de la gestión de capital extranjero es que las provincias chinas pasaron de poder aprobar proyectos hasta por 3 millones en 1979 hasta 30 millones en 1988. Este hecho desencadenó una competencia por brindar las mejores condiciones a los inversionistas.

La IED aportó experiencia administrativa, tecnología, canales de mercadotecnia y un sistema de producción que ha incentivado el crecimiento del comercio exterior.

El desempeño de las empresas de alta tecnología son producto de una modernización del sistema científico y tecnológico. La modernización de la ciencia que siempre fue la favorita de Deng Xiaoping ha comenzado a dar resultados.

Capítulo Cuatro

La inversión de Hong Kong en la República Popular China; interacciones económicas vibrantes

Introducción

La estrecha interacción económica entre la República Popular China y la región administrativa especial de Hong Kong fue capitalizándose a través de inversiones crecientes y constantes. La inversión honkonesa comenzó orientada a la fabricación de productos de la industria ligera y al consolidarse fue derivando en una serie de productos y de servicios más sofisticados. Esto permitió, por una parte, que en las ZEE ubicadas en Guangdong y Fujian se establecieran numerosas fábricas y por otra parte, que los inversionistas y la economía de Hong Kong despegaran hacia nuevas actividades económicas más propias de la era del conocimiento, como la producción de bienes de alta tecnología.

Este capítulo analiza por qué los hombres de negocios de Hong Kong decidieron trasladarse a China continental. La estrategia del gobierno de Beijing para ganar a su causa a algunos de ellos, consistió en invitarlos a pertenecer al Comité Asesor de Hong Kong para la República Popular China. Eventualmente, algunos de ellos se convertirían en congresistas.

Por un lado, se detalla la inversión que fluyó a las Zonas Económicas Especiales, y por el otro, se le dedica atención especial a Hong Kong y Guangdong por la profundidad e importancia para el comercio internacional

producto de esta relación. Asimismo, se revisan los alcances que ha tenido la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las consecuencias del Acuerdo de Asociación Económica Estrecha entre la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la República Popular China.

Por último, se presenta quiénes son los principales inversionistas honkoneses en China.

Inversión honkonesa

Hong Kong ha sido la ventana al mundo de China desde el establecimiento de la República Popular en 1949. China invirtió mucho en Hong Kong, lo que significó que ambos se relacionasen de manera sólida a través de las inversiones, ya que desde 1979, Hong Kong ha sido el principal inversionista externo en China.

Dada la política de puertas abiertas al comercio exterior y al capital extranjero emprendida por Beijing y la autorización de concesiones y privilegios a los inversionistas extranjeros, Hong Kong ha aprovechado la proximidad geográfica, cultural y de lengua (tanto en Guangdong como en la ex -colonia británica se habla cantonés) para expandir su capital en China.

Asimismo, Hong Kong empezó a establecer sus empresas manufactureras en el sur de China, en particular en las Zonas Económicas Especiales de Shenzhen, Zhuhai, Shantou y la provincia de Guangdong. Una de las razones principales para mudarse a esas ZEE fue que en la década de los ochenta los sueldos de los trabajadores manufactureros de Hong Kong se incrementaron 12.1% en promedio anual y, dado que las industrias eran

intensivas en mano de obra, ese aumento tuvo efectos negativos en el precio de los productos, al erosionar su competitividad. A esto habría que sumar, las elevadas rentas de las instalaciones y locales que aumentaban aún más la presión negativa.¹

En China, en cambio, los sueldos y las rentas eran mucho más reducidos, por lo que desde 1984 las industrias manufactureras de Hong Kong empezaron a trasladarse a ese territorio, abatiendo los costos de producción. Los rendimientos han sido altos debido a que la productividad de la fuerza de trabajo creció a un promedio de 10% en los ochenta contra 5.3% en Singapur, 4.7% en Corea del Sur y 4.8% en Taiwán. El establecimiento de la industria honkonesa en Guangdong aceleró el cambio estructural de la economía de Hong Kong hacia el sector financiero y los servicios. Al mismo tiempo, ese capital contribuyó al desarrollo económico de aquella provincia china pues de 1978 a 1990 el PIB real *per capita* creció 11% en promedio anual.²

Asimismo, hay que considerar otros factores. La profundización de las conexiones económicas con China continental cambió la orientación política del sector corporativo. Las élites dominantes de Hong Kong, debido a sus vínculos de negocios, simpatizaban con Beijing (o al menos no eran anti-Beijing). Al igual que los más prominentes hombres de negocios chinos, estas élites antiguamente pro-británicas eran muy receptivas de la política promovida por el gobierno de Beijing del “Frente Unido”. Esto significó que fueron invitados a pertenecer a la Asamblea Nacional Popular, la máxima instancia de representación de la RPC; se les solicitó ayudar en la redacción del borrador de la Ley Básica para la RAEHK y fueron invitados a ser los huéspedes de honor en la celebración del Día Nacional en Beijing. Como resultado, se desarrolló una alianza política “no santa” entre el sector corporativo de Hong Kong y el gobierno

¹ Marisela Connelly, “La relación económica entre China y Hong Kong” en **Comercio Exterior**, vol. 49, núm. 7, (Jul. 1999), pág. 636.

² *Ibid.*

de Beijing. Esta alianza fue fortalecida por compartir un opositor político común a ambos: la clase media demócrata, que abogaba por mayores regulaciones en las compañías de utilidad pública, que demandaba más servicios sociales para los pobres, más controles ambientales y mayor promoción de los derechos humanos.³

Dentro de las economías regionales chinas, el Gran Delta del río Perla, la región consistente de Hong Kong, Macao, y las ZEE de la provincia de Guangdong, constituye una fuerza que se convirtió en 2005 en la 16ª economía más grande a nivel internacional y en el décimo exportador líder.⁴ Hong Kong ha provisto el capital, los servicios financieros, la administración, los servicios de negocios de alto nivel, la inversión de infraestructura, comunicaciones, transportación y logística, tecnología y vínculos internacionales, mientras que la Delta del Río Perla contribuyó con tierra, recursos, mano de obra, un mercado creciente y cada vez más, tecnología, infraestructura y capacidades propias de servicios.

A raíz de esta inversión, ambas economías se transformaron y beneficiaron. Al reubicar sus procesos de mano de obra intensiva en Guangdong, las pequeñas firmas manufactureras de Hong Kong se salvaron de la bancarrota, ya que Hong Kong se transformó de un centro manufacturero de bajo costo a un *hub* de servicios para un Guangdong industrializado. La red de

³ Alvin Y. So, "Political Determinants of Direct Investment in Mainland China", en La Croix, Sumner J., Michael Plummer y Keun Lee, (eds.), *Op. Cit.* pág. 101.

⁴ El Gran Delta del Río Perla representa menos del 0.5% de la tierra y menos del 5% de la población de China, pero genera el 20% de su PIB y el 40% de sus exportaciones. Las compañías en el territorio emplean entre 10 y 11 millones de trabajadores, más que la población total de Hong Kong; Shenzhen tiene más trabajadores con doctorados como porcentaje de la población total que ninguna otra ciudad en China. Cf. Michael J. Enright y Edith E. Scott, "China's Quiet Powerhouse" en *Far Eastern Economic Review*, vol. 168, núm. 5, mayo 2005, pp. 27-28

negocios de Hong Kong se transformó gradualmente de un procesador de exportaciones a un proveedor de servicios e infraestructura.⁵

La inversión honkonesa se ha diversificado tanto así en China, que ha pasado de operaciones de pequeña escala y mano de obra intensiva a proyectos de infraestructura de gran escala. Para Hong Kong, la motivación principal para invertir en China es más de carácter económico que político. Las grandes compañías de Hong Kong están principalmente en el sector de servicios (bancos, bienes raíces, barcos, aviones, entre otras), un sector que no había invertido activamente en China hasta el *tour* al Sur de Deng en 1992, simplemente porque el ambiente para invertir en el continente no era favorable para este sector.⁶

Antes de este *tour*, los inversionistas honkoneses diversificaban su portafolio fuera de Hong Kong y China por el temor que les provocaba su inminente retorno a la madre patria. Sin embargo, estas inversiones no fueron muy rentables y, a raíz del *tour* de Deng, las grandes compañías honkonesas se dieron cuenta de la oportunidad que tenían en China y dirigieron su inversión al continente, en proyectos que abarcaron desde bienes raíces hasta infraestructura y comercio.⁷

Es importante que en este punto temprano de la inversión honkonesa a China revisemos los montos de inversión y los sectores a donde se dirigió en

⁵ Yun-Wing Sung, *The Emergence of Greater China: The Economic Integration of Mainland China, Taiwan, and Hong Kong*, New York: Palgrave-MacMillan, 2005, pp. 120-121.

⁶ A diferencia del sector manufacturero, que puede exportar y vender en moneda extranjera, este sector vende sus servicios domésticamente en *renminbi*, que no era una moneda convertible. *Ibid.*, pp. 112-113.

⁷ Estas compañías fueron, entre otras, *Cheung Kong, Hutchison Whampoa, Sun Hung Kai Properties, New World y Kowloon Wharf*, algunas de las cuales se discuten a mayor profundidad más adelante en este capítulo. *Ibid.*

Guangdong. Antes debemos señalar que considerando su situación a principios de los ochenta, China tenía que atraer capital extranjero de manera activa. La inversión por parte de compañías 100% extranjeras se esperaba que creciera, a medida que las Zonas Económicas Especiales atraían más empresas foráneas. De acuerdo con Jung-Dong Park, las ZEE competían fieramente una contra la otra por captar empresas de capital extranjero, para lo cual ofrecían distintas ventajas fiscales o permisos de porcentajes de producción que eran susceptibles de ser vendidos al mercado interno de la República Popular China.

Para analizar la dirección que tomó la inversión honkonesa en el sur de China durante la década de los ochenta, la revisaremos por ZEE.

Tabla 4.1 Inversión de Hong Kong en las ZEE (unidades 10,000 dólares)

Lugar	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	Total 1989-1990
Shenzhen	---	---	---	---	---	---	---	25,632	28,198	28,729	181,454
Zhuhai	628	602	448	2,330	7,724	1,166	3,873	1,406	3,428	4,005	25,510
Hainan	28	---	---	---	---	2,050	---	911	10,522	14,411	27894

Fuente: Elaboración propia basado en Jung-Dong Park, *The Special Economic Zones of China and their Impact on its Economic Development*, Westport: Praeger, 1997, pág. 72-73

Zona Económica Especial de Shenzhen

El monto en términos absolutos de inversión de Hong Kong siguió incrementándose anualmente, aunque en proporción a toda la inversión extranjera fue decreciendo. Es decir, en las etapas iniciales de desarrollo, de 1979 a 1984, la inversión honkonesa representaba 2,117 millones de dólares, lo que equivalía a 90.3% de todos los valores en moneda extranjera invertidos hasta entonces en la ZEE de Shenzhen. Sin embargo, para 1988 la inversión

proveniente de Hong Kong equivalía a 71.6% del total de IED. Las inversiones de Hong Kong fueron modestas promediando 77,500 dólares por proyecto.⁸ La razón del declive se debió a un incremento en las inversiones de otros países como Japón que tenía el 15.1% de inversión.

Hong Kong, Macao y Taiwán invirtieron en el 99% de las más de 5,000 corporaciones *Sanlaiyibao* en Shenzhen, cubriendo un amplio rango de áreas de negocios, que incluyen industria, comercio, construcción básica, turismo y agricultura.⁹

Zona Económica Especial de Zhuhai

Hong Kong es el mayor inversionista en Zhuhai al igual que en Shenzhen. Zhuhai también tiene muchas inversiones de Macao. Comparado con otras zonas las inversiones de Macao equivalían a 22% en 1998 del total de inversión extranjera. Las inversiones de Hong Kong y Macao sumaban 95% del total. La cantidad promedio de inversión por proyecto de Hong Kong hacia Zhuhai era de 650 mil dólares, lo que sugiere que las empresas honkonesas que invirtieron en Zhuhai eran pequeñas y medianas empresas intensivas en mano de obra, y otras en proyectos turísticos y de servicios.¹⁰

⁸ Jung-Dong Park. *The Special Economic Zones of China and their Impact on its Economic Development*, Westport: Praeger, 1997, pág 71.

⁹ *Ibid.*, pág 177.

¹⁰ *Ibid.*, pág 76.

Zona Económica de Shantou

Al igual que en las dos zonas económicas anteriores, la mayor parte del capital extranjero en Shantou llegó desde Hong Kong y Macao. De las 142 empresas conjuntas y compañías de capital 100% extranjero en 1988, 130 (92%) eran de Hong Kong o Macao.¹¹ La mayor parte de la inversión fue destinada a la industria.

Zona Económica de Xiamen

De la misma manera, Hong Kong es el mayor inversionista en Xiamen. Entre 1980 y 1989, totalizó 1.35 mil millones de dólares. La inversión promedio de Hong Kong por proyecto fue de 2.1 millones de dólares. Cabe destacar que las inversiones de Taiwán en el mismo periodo alcanzaron 25% del total de inversión extranjera, dado que Xiamen es la ZEE más cercana a Taiwán.¹² Las áreas de inversión más alta fueron la industria, los bienes raíces y el sector servicios.

Zona Económica Especial de la provincia de Hainan

El mayor inversionista extranjero también es Hong Kong, con el 70% de la inversión extranjera en la provincia de Hainan para 1989. De acuerdo con Park, la lejanía geográfica de la provincia de Hainan al igual que Xiamen, provoca que tengan el nivel más bajo de inversión hongkonesa en comparación con las otras ZEE. El resto de los inversionistas en esta zona provienen del sudeste asiático,

¹¹ *Ibid.*, pág 77.

¹² *Ibid.*

por ejemplo, Tailandia y Singapur, lo cual se explica por las inversiones de los chinos de ultramar que habitan en esa región.¹³ Las mayores áreas de inversión incluyeron industria, bienes raíces y servicios.

Al mismo tiempo, la IED pronto comenzó a filtrarse en el vecino campo circundante. Los acuerdos de sociedades con extranjeros eran firmados por empresas pequeñas por todo el Delta del Río Perla y, a veces, incluían negocios extranjeros proveyendo equipos y tecnología y siendo pagados con producto terminado (un tipo de IED). De esta manera, muy pronto en el proceso de reforma, la inversión de Hong Kong comenzó a hallar su camino en muchos sitios de la provincia de Guangdong, más allá de las ZEE.¹⁴

Región beneficiada: Hong Kong-Guangdong

Un análisis de la inversión honkonesa en el Sur de China estaría incompleto si no dedicáramos un apartado a la relación compleja e interdependiente que mantienen la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la provincia de Guangdong.¹⁵ Es en esta provincia de 178,000 km² y 78 millones de habitantes (en 2001) donde se ubican tres Zonas Económicas Especiales localizadas en Shenzhen, Zhuhai y Shantou. A estas se suman cuatro Zonas Económicas de Nivel Estatal de Desarrollo Económico y Tecnológico en Guangzhou, Zhanjiang;

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Naughton, *Op. Cit.*, pág. 409.

¹⁵ La integración económica entre Guangdong y Hong Kong había sido reconocida desde 1997, cuando el director adjunto de la Comisión Planificadora de la Provincia de Guangdong, Tang Hao, expresó: “es un hecho que ambas economías ya están integradas, y que ya son inseparables.” Jasper Becker, “Two Systems, One Powerhouse”, en **South China Morning Post**, 12 de junio de 1997, pág 19.

seis áreas de almacenes, 10 zonas de alto desarrollo tecnológico de nivel estatal o provincial y más de 50 zonas de desarrollo.

En 2001, 40% de su PIB provino del mercado mundial. El 40% de los fondos para la construcción de Guangdong provienen de ultramar. De las 500 empresas más importantes del mundo, 250 han invertido en Guangdong. Su capital Guangzhou es el segundo centro económico y también el centro educativo, tecnológico, financiero, de transporte y de información del sur de China. Cuenta con una red moderna de carreteras y autopistas y cuenta con puertos de altura que rivalizan con el de Hong Kong. Guangzhou lleva el liderazgo en internacionalización y nivel de vida de toda China.¹⁶

En el proceso de surgimiento como una ciudad mundial, la economía de Hong Kong se vinculó de manera progresiva con la de China a través de su conexión con Guangdong y viceversa. En el ensayo escrito tres años después de la devolución de Hong Kong, Ying-Wang destaca que a pesar de tener sistemas económicos e institucionales muy distintos, China y Hong Kong se habían vuelto socios económicos cercanos.¹⁷

Por razones de seguridad nacional, China evitó la industrialización de sus provincias de la costa sur antes de 1978, ya que eran vulnerables militarmente. El desarrollo se concentró en las provincias del norte y del centro del país, donde fue inyectada la mayor parte de la inversión pública en proyectos de infraestructura e industria. Por ser una provincia costera ubicada en el sur,

¹⁶ Ma Ke, Li Jun, et al., *Op. Cit.*, pág. 327-330.

¹⁷ Reginald Yin-Wang Kwok, "Hong Kong investment in South China" en La Croix, Sumner J., Michael Plummer y Keun Lee, (eds). *Emerging Patterns of East Asian Investment in China; from Korea, Taiwan, and Hong Kong*, Londres: M.E.Sharpe, 1994, pág.76.

Guangdong recibió escasos fondos nacionales. Una capitalización mínima conjugada con una falta de materias primas restringía su crecimiento seriamente. El ingreso *per capita* en Guangdong antes de las cuatro modernizaciones de 1978 (también aludidas como reforma) estaba por debajo del promedio nacional o apenas lo igualaba.

En la tabla 4.2 puede apreciarse que los años posteriores a la reforma llevaron a Guangdong de ser una provincia atrasada a una avanzada. Desde 1978, su tasa de crecimiento se ha duplicado y encabeza a todas las otras provincias desde 1985. El desempeño económico de Guangdong en los años posteriores a las cuatro modernizaciones y la política de puertas abiertas excede al nacional y la convirtió en la provincia más afluente de la RPC.

Tabla 4.2 Tasas de crecimiento anual pre-reforma y post-reforma para Guangdong y China

	Guangdong Pre-reforma (1952-1980)	Guangdong Post-reforma (1981-1990)	China Post-reforma (1979-1988)
Producto Social Valor Bruto	7.0	15.8	11.2
Ingreso Nacional	5.8	11.4	9.2
PIB	5.6	12.3	9.6

Fuente: Guangdong Rongji nianjian, 1991: 48, 55-57. Zhongguo Rongji nianjian 1989: 21. Citado por Reginald Yin-Wang Kwok, "Hong Kong investment in South China" en La Croix, Sumner J., Michael Plummer y Keun Lee, (eds). *Emerging Patterns of East Asian Investment in China: from Korea, Taiwan, and Hong Kong*, Londres: M.E.Sharpe, 1994, pág.79.

Esta colaboración productiva aceleró tanto el desarrollo post-industrial de Hong Kong como el desarrollo industrial de Guangdong. El comercio internacional, las finanzas, los negocios, la transportación y los servicios siguieron siendo una función básica de Hong Kong, mientras que se esperaba que Guangdong

empezaría un programa de incremento de tecnología, entrenamiento laboral y mejoramiento de sus productos dentro de su desarrollo industrial. A principios de los noventa, esta estrategia era una extensión natural de la tendencia descrita, pero que buscaba hacer algo más que sólo conservar el *status quo*. La integración productiva Hong Kong-Guangdong vía la inversión transnacional fue un punto de quiebre crucial en la historia china y tuvo un profundo significado para su transformación en una economía mixta.¹⁸

En términos de empleo y oferta de mano de obra, Guangdong siempre había sido el proveedor de Hong Kong. Al expandirse la industria intensiva en mano de obra en esta provincia, se acabó la oferta de mano de obra local.¹⁹ Esta falta de trabajadores trajo dos nuevos fenómenos: la migración laboral de otras provincias y la elevación de altas aspiraciones laborales de los trabajadores locales. Comenzaban a abrirse una gama amplia de posibilidades para los trabajadores manuales que podían convertirse en oficinistas y fortalecer sus habilidades en comercio internacional. La economía de Hong Kong se transformó; al igual que Naughton, Ying-Wang opina que las firmas locales con oficinas centrales en la metrópolis, y sucursales y fábricas en Guangdong empezaron a transformarse en corporaciones transnacionales.²⁰

La cooperación económica entre Hong Kong como el corazón económico, y Guangdong como su plataforma continental, tiene muchas ventajas. Una de las principales que se suma a las mencionadas, es la extensa red regional de

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Pese a que tradicionalmente Guangdong era una de las provincias más densamente pobladas de China con una proporción en 1991 de 351 habitantes por kilómetro cuadrado tres veces el promedio nacional.

²⁰ Reginald Yin-Wang Kwok, *Art. Cit.* pág. 83.

transporte, que depende en gran medida de la red fluvial y que está apoyada justamente con las redes de autopistas y trenes bien desarrollados hacia otras provincias, lo que facilita la compra de materias primas, mano de obra y la venta o exportación de productos de otras partes de China.

La inversión honkonesa se halla concentrada geográficamente en el vecino Delta del Río Perla y aunque se ubica en las ciudades, también hay inversiones sustantivas en empresas rurales en el campo. Haber demostrado cómo explotar las oportunidades del mercado y haber instalado técnicas modernas de producción, fue parte del cambio que la IED de Hong Kong causó en la antiguamente cerrada economía de Guangdong.

Tabla 4.3 IED total realizada participación en China y la provincia de Guangdong, 1987–2003

(Unidad: millones de dólares americanos).

Año	Total IED realizada			Entre Hong Kong		% participación Hong Kong	
	China continental	Guangdong	% participación en Guangdong	China continental	Guangdong	China continental	Guangdong
1987	2,314	1,217	52.6	1,588	884	68.6	72.6
1988	3,194	2,440	76.4	2,068	1,538	64.7	63.0
1989	3,393	2,399	70.7	2,037	1,545	60.0	64.4
1990	3,487	2,020	57.9	1,880	1,258	53.9	62.3
1991	4,366	2,580	59.1	2,405	1,623	55.1	62.9
1992	11,008	4,750	43.2	7,507	3,454	68.2	72.7
1993	27,515	9,840	35.8	17,275	7,372	62.8	74.9
1994	33,767	10,930	32.4	19,665	8,704	58.2	79.6
1995	37,521	10,670	28.4	20,060	8,990	53.5	84.3
1996	42,135	13,260	31.5	20,852	9,388	49.5	70.8
1997	52,387	12,640	24.1	21,551	9,790	41.1	77.5
1998	45,463	15,099	33.2	18,508	9,998	40.7	66.2
1999	40,319	14,474	35.9	16,363	8,562	40.6	59.2
2000	49,356	12,237	24.8	16,729	7,448	33.9	60.9
2001	49,672	15,755	31.7	17,935	8,647	36.1	54.9
2002	55,011	16,590	30.2	19,170	8,618	34.8	51.9
2003	53,505	18,941	35.4	20,800	8,646	38.9	45.6
1987-2003	514,413	165,842	32.2	226,393	106,464	44.0	64.2

Fuente: Ministerio de Comercio de China. www.fdi.gov.cn

En la tabla 4.3 podemos observar que la participación total de IED en China continental entre 1987 y 2003 sumó 514, 413 millones de dólares y que Guangdong captó 165,842 millones de dólares (32.2%). Sin embargo, antes de 1992 el porcentaje de participación de Guangdong era superior a 50% y en 1989 incluso llegó a acumular 70.7% de la inversión extranjera. En la quinta columna, donde se registra la IED entre Hong Kong y China continental, salta a la vista que aumentó considerablemente entre 1992 y 1993, pasando de 7,507 millones

de dólares a 17, 275 millones de dólares y, que en total, entre 1987 y 2003 alcanzó una cifra de 226,393 millones de dólares.

En la sexta columna aparecen las cantidades que Hong Kong ha invertido en Guangdong misma que se duplicó después de 1992 al pasar de 3,454 millones de dólares a 7,372 millones en 1993. A partir de 1994, las cifras de inversión honkonesa en Guangdong se han mantenido estables y en montos superiores a los 9,000 millones de dólares en promedio. Las últimas dos columnas muestran el porcentaje de participación que tiene Hong Kong en China y en Guangdong respectivamente y revelan que entre 1987 y 2003, Hong Kong participaba con el 44% de la IED en China continental y que esta elevada participación aumentaba 20 puntos porcentuales en Guangdong donde detentó el 64.2% en promedio para todo el período.

La red de negocios de Hong Kong en China continental se expandió más allá del procesamiento de exportaciones hacia los servicios y la infraestructura. La base industrial de Hong Kong en Guangdong impulsó el crecimiento de los proveedores de servicios de Hong Kong y algunos de ellos crecieron hasta convertirse en jugadores de clase mundial.

Hong Kong posee las compañías chinas más grandes y más globalizadas fuera de China continental, las cuales tienen la capacidad de competir con las grandes multinacionales en el mercado chino.²¹

Hasta 1995, Hong Kong era el único *hub* para grandes barcos en China. Casi todas las exportaciones de Guangdong se embarcaban en Hong Kong como re-exportaciones o transbordos. Los bienes de China central o del Norte se

²¹ Yung-Wing Sung. *Op. Cit.*, pág. 121.

embarcaban en Hong Kong o Japón. En 1992, 48% de los contenedores de carga de Shanghai transbordaban vía Hong Kong.²²

Los puertos de Guangdong, especialmente Yantian en Shenzhen, también crecieron rápidamente. La compañía *Hutchison Whampoa*²³ invirtió en casi cada puerto de Guangdong, que llegó a transportar 2.15 millones de contenedores en 2000. Para 2004, sin embargo, Hong Kong seguía siendo el *hub* de embarque más grande de China.²⁴

Después de esta revisión de los montos y sectores de la inversión honkonesa en Guangdong, cabe concluir, como se menciona al principio de la sección de “Inversión Honkonesa”, que Hong Kong es y ha sido la ventana al mundo de China. Que China no hubiera encontrado en el mundo otro socio que pudiera entender sus necesidades y apoyarlo de la manera en que Hong Kong lo hizo. Y que Hong Kong proporcionó conocimiento de mercado y ha sido intermediario mayorista, financiero, socio comercial, facilitador de servicios y un socio inversionista.

La tabla 4.4 muestra gráficamente los aspectos en los que Hong Kong ha jugado el papel de ventana al mundo de China.

²² *Ibid.*, pág. 105.

²³ Cuya importancia se menciona más adelante, en la sección “Inversionistas de Hong Kong en China”.

²⁴ *Ibid.*

Tabla 4.4. Hong Kong como ventana al mundo de China

Socio Financiero	Inversión directa	
	Inversión indirecta	
	Préstamos sindicados	
Socio Comercial	Comercio de mercancías	
	Comercio de servicios	
Intermediario	Comercio de mercancías	Comercio de <i>entrepot</i>
		Transbordo
		Corretaje
	Comercio de servicios	Turismo
		Préstamos sindicados
		Consultoría de negocios
Facilitador y centro de servicios	Punto de contacto	
	Conductor de información y tecnología	
	Campo de entrenamiento	Mercadotecnia
		Producción

Fuente: Yun-Wing Sung, *Op. Cit.*, pág. 130

Como socio inversionista, y puntualizando en el monto de las inversiones, para 1998, la manufactura representaba la tercera parte de la inversión de Hong Kong en China. Los bienes raíces y otros servicios de negocios estaban en segundo lugar con un 28%.²⁵ En tercer lugar, estaba el sector de la comunicación con cerca de un 11% de las inversiones, incrementándose este porcentaje a 40%

²⁵ La exportación de servicios de Hong Kong para 2002 llegó a representar el 27% de su PIB, con 43.3 mil millones de dólares. *Ibid.*, pág. 105

para el año 2002.²⁶ El papel de Hong Kong en la inversión extranjera china también ha sido significativo a través de créditos y bonos. En la década de los noventa, China obtuvo más de 4 mil millones de dólares en el mercado de bonos de Hong Kong.²⁷

Los beneficios que la inversión extranjera directa han tenido para China continental se reflejan en las siguientes estadísticas. En 2003, el 55% de las exportaciones chinas eran producidas con capital extranjero y otro 7.6% provenía de las compañías domésticas compuesto de trabajo subcontratado para firmas extranjeras (la mayor parte firmas de Hong Kong). En 2002, Hong Kong manejó el 45% de las exportaciones de China continental a través de re-exportaciones o comercio exterior, y el grueso de estas exportaciones fueron producidas con la ayuda de inversiones de Hong Kong. En concreto, la inversión de Hong Kong es crucial para el espectacular impulso exportador de China. Además, de la transferencia de tecnología, la inversión extranjera ha sido importante en la formación bruta de capital interno de China continental.²⁸

Hong Kong, China y la Organización Mundial de Comercio

Para realizar un control de inversión extranjera más orientado con el desarrollo industrial de China y salvaguardar los intereses legítimos de los inversionistas, el gobierno chino desarrolló las “Provisiones para Guiar la Orientación de la

²⁶ *Ibid.*, pp. 113.

²⁷ Debe tomarse en cuenta que la participación de Hong Kong en los préstamos provenientes del extranjero en China está sub-calculada en las estadísticas oficiales, ya que China sólo incluye en éstas los créditos realizados por agencias estatales, excluyendo el volumen de créditos extendidos a empresas de capital foráneo en el continente. *Ibid.*

²⁸ *Ibid.*, pág. 121.

Inversión Extranjera” (provisiones) y el “Catálogo para la Guía de las Industrias de Inversión Extranjera” (catálogo). El catálogo industrial es una política auxiliar en el direccionamiento de inversiones, y clasifica los proyectos de inversión extranjera en cuatro categorías: alentadas, permitidas, restringidas y prohibidas. Los proyectos lanzados por inversionistas extranjeros de la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la Región Administrativa Especial de Macao y Taiwán, deben operar bajo la base de estos documentos.

Desde la entrada de China a la OMC, las regulaciones y el catálogo originales han sido revisados bajo la luz del desarrollo económico y se pusieron en efecto el 1º de abril de 2002. El nuevo catálogo tiene las siguientes características:

1. Persistir en la expansión de la reforma y la apertura, y fomentar la inversión extranjera en China. Los artículos incluidos en esta categoría que incentivan la inversión extranjera han aumentado de 186 a 262 y los que la restringen se han reducido de 112 a 75. Por ejemplo, de manera similar a las capitales europeas, los servicios de infraestructura urbana tales como los ductos urbanos, red de telecomunicaciones, gas, calefacción, abasto de agua y drenaje, están abiertos a inversionistas extranjeros por primera vez.
2. Implementar el compromiso de China con la OMC, mediante la apertura de los servicios y campos comerciales que involucran bancos, seguros, comercio, comercio exterior, turismo, telecomunicaciones, transporte, contabilidad, auditoría y leyes.²⁹

Desde 2001, de acuerdo a los compromisos hechos durante las negociaciones para acceder a la OMC, China ha revisado varias veces la “Ley de la RPC para Empresas de Capital Completamente Extranjero”, la “Ley sobre Empresas Conjuntas Sino-Extranjeras” y la “Ley sobre Empresas Conjuntas Contractuales Sino- Extranjeras” y la abolición de requerimientos de actuación para empresas

²⁹ Ma Ke, Li Jun, et al., *Op. Cit.*, pp. 206-7.

con capital extranjero en materia de exportación, contenido local, balance de tipo de cambio extranjero, transferencia de tecnología y establecimiento de unidades de investigación y desarrollo, estableciendo así las bases legales para garantizar el tratamiento nacional de las empresas con inversión extranjera en todos esos aspectos.

De este modo, el gobierno chino adoptó medidas efectivas para mejorar el ambiente para la inversión extranjera en los siguientes aspectos:

1. Mejorar el ambiente legal y político para la inversión extranjera; promover su administración de acuerdo a la ley; mantener la estabilidad, continuidad, predictibilidad y operatividad de las políticas y leyes de acuerdo a la inversión extranjera y crear un ambiente unificado, estable, transparente y predecible en lo legal y político.
2. Mantener y mejorar un ambiente de mercado justo y abierto; suprimir inspecciones arbitrarias e imposición de cargas, cuotas y multas para empresas con inversión foránea; romper los monopolios comerciales y acabar con la protección local; proteger los derechos de propiedad intelectual y terminar con la piratería; mejorar el sistema de quejas para las empresas con IE.
3. Abrir aún más el comercio en servicios.
4. Fomentar que los inversionistas extranjeros inviertan en industrias de alta tecnología, industria básica e industrias de apoyo.
5. Tomar medidas activas para atraer más Corporaciones Transnacionales (CTN) para invertir en China.
6. Incentivar la inversión extranjera en las regiones centras y occidentales de China.

CEPA Acuerdo de Asociación Económica Estrecha

Cuando China accedió a la OMC y se firmó el Acuerdo de Asociación Económica Estrecha (conocido por su acrónimo en inglés CEPA – *Closer Economic Partnership Agreement*) entre China continental y Hong Kong y Macao, se dio una mayor liberalización y apertura en China, recibiendo la región

del Gran Delta del Río Perla un crecimiento desproporcionado. Esto pudo darse ya que la región ya contaba con una orientación internacional y había estado operando con calidad mundial y estándares de costos por años.

El acuerdo bilateral, CEPA, fue firmado el 29 de junio de 2003 y consiste de tres secciones: reducciones de tarifas en 273 categorías de bienes que Hong Kong exporta a la República Popular de China; una apertura preferencial del mercado chino a los proveedores de servicios de Hong Kong en 17 sectores (aumentado a 18 sectores en septiembre de 2003); y una serie de medidas dirigidas a facilitar intercambios bilaterales de bienes, capital y personas. Adicionalmente, en septiembre del mismo año, Hong Kong y China firmaron seis anexos del acuerdo principal. El propósito de los anexos era clarificar y completar las provisiones originales del CEPA.³⁰

Los anexos 1 al 3 tratan sobre comercio de bienes y definen, en particular, las reglas de origen de los bienes y los procedimientos para el registro y la verificación de los certificados de origen. Los anexos 4 y 5 se dedican a la segunda sección del acuerdo agregando el sector de telecomunicaciones y definiendo el término “proveedor de servicios de Hong Kong”. El anexo 6 define seis campos de cooperación entre Hong Kong y China.³¹

Este acuerdo fue resultado de una iniciativa por parte de los círculos de negocios y, en particular, de la Cámara General de Comercio de Hong Kong (HKGCC por sus siglas en inglés), en respuesta a la ansiedad sobre el futuro de

³⁰ Bruno Cabrillac, “A Bilateral Trade Agreement Between Hong Kong and China: CEPA”, en *China Perspectives*, núm. 54, jul-ago 2004, <http://chinaperspectives.revues.org/document3002.html>, p. 1

³¹ *Ibid.*, pág. 2.

la Región Administrativa Especial como la puerta entre China y el resto del mundo, generadas por la desaceleración económica de 2001.

Esta apertura mejoró la habilidad de Hong Kong para ser centro de servicios para la región y el resto del país. El CEPA dio a las firmas de Hong Kong y Macao el acceso y calificó a sus subsidiarios más allá de lo previsto por el acuerdo de incorporación a la OMC. El resultado fue una reducción de barreras para la operación a través de la región y una mayor interacción entre las diferentes jurisdicciones de la región.³²

De acuerdo a Cabrillac, lo más importante de este acuerdo es el alcance simbólico que tuvo. Enfatizó, sobre todo, el compromiso de las autoridades chinas para mantener la prosperidad de Hong Kong. Pero de manera más importante, permitió a Hong Kong beneficiarse en términos de imagen, recordándoles a todos los interesados que, por un lado, la economía de Hong Kong sería uno de los principales beneficiarios del acceso de China a la OMC y que, por el otro, el principio de “Un país, dos sistemas”, producía beneficios significativos para la RAEHK.³³

El acuerdo, sin embargo, no tuvo un efecto tan significativo en la economía honkonesa como podría imaginarse. Por un lado, más de dos tercios de los flujos comerciales ligados a operaciones de *outsourcing* o a intercambios entre compañías, ya estaban libres de tarifas. El beneficio “estático” (calculado sobre las exportaciones de 2003 aparentemente de manera generosa) de la baja de las tarifas, por el gobierno de Hong Kong fue por 100 millones de dólares, lo

³² Enright & Scott, *Op. Cit.*, pág. 29.

³³ Cabrillac, *Op. cit*, pág. 3.

que representa menos del 2% del total de las exportaciones domésticas de Hong Kong a China, que en la escala de la economía de Hong Kong, no representa un beneficio significativo. Por otro lado, si tomamos en cuenta las diferencias de costos entre China y Hong Kong, en particular los bienes raíces y de mano de obra, los beneficios tarifarios parecerían insuficientes para invitar a los productores a ubicar algunas de sus capacidades productivas en Hong Kong. Sin embargo, las autoridades de Hong Kong y los círculos de negocios han identificado algunos productos cuya manufactura en Hong Kong son potencialmente más rentables a la luz de las cláusulas del CEPA:

se trata ya sea de aquellos [productos] que están sujetos a altas tarifas de entrada a China (como joyería, helados y ciertas partes para consumibles electrónicos) o que tienen un gran contenido no tangible (tales como innovación en marcas, diseño o tecnológicas) que corresponden a las ventajas comparativas de Hong Kong (en perfumería, lentes, ropa o vajillas). La protección de los derechos de propiedad intelectual, fuerte en Hong Kong, pero débil o inexistente en China, constituye un factor que compensaría el costo diferencial de la producción en esta última categoría de bienes.³⁴

El Consejo para el Desarrollo Comercial de Hong Kong (HKGCC), la organización que promueve el comercio exterior de Hong Kong y que es un entusiasta del CEPA, indicó en noviembre del 2003: “la creación de actividades manufactureras gracias al CEPA será limitada y sus efectos en términos de creación de empleo o de flujos comerciales serán moderados”.³⁵ Sin embargo, los círculos de negocios piensan que la creación de una zona especial transfronteriza en donde las compañías pudieran emplear en territorio de Hong

³⁴ *Ibid.*, p. 5

³⁵ *Ibid.*, El HKGCC, por su parte, señala la existencia de proyectos de textiles (Ralph Lauren), biotecnología (CK Life Sciences), químicos, productos de medicina china, perfumes e inclusive de la industria acerera.

Kong mano de obra de China continental, haría sin duda posible incrementar los beneficios del CEPA en este territorio.

Los proveedores de servicios de Hong Kong se beneficiaron de tres ventajas principales:

1. Se beneficiaron antes que las compañías extranjeras de las medidas de liberalización provistas en el protocolo para la entrada a la OMC. Esta ventaja tiene un tiempo limitado (cuatro años, pero generalmente menos de dos) y está basada en la suposición de que hay una ventaja para el primero que se mueve, lo cual sigue sin ser demostrado.
2. De las medidas de apertura que van más allá del marco del protocolo de entrada de la OMC. En este caso, la mayor ventaja concedida a los proveedores de servicio es la posibilidad de crear una subsidiaria totalmente propia, o de detentar una mayoría del control o una minoría del control en *joint ventures*. En cuanto a sus relaciones con su socio chino, impuesto por las autoridades chinas, que son generalmente difíciles y generan costos directos significativos (remuneración más alta que la contribución realmente hecha) o costos indirectos (diferencias en estrategia), la ventaja es substancial.
3. Finalmente, estarían sujetos a umbrales de acceso cuantitativamente menores al mercado chino, que aquellos aplicados a las compañías extranjeras. El ejemplo más característico es la reducción de 20 millones de dólares a 6 millones de dólares como el mínimo de activos requeridos para que un banco extranjero abra una sucursal en China continental.³⁶

Hay provisiones secundarias del CEPA que tuvieron un efecto significativamente mayor en la economía de Hong Kong. Por ejemplo, la posibilidad, que es una excepción a la legislación existente, de que los turistas de ciertas ciudades y regiones de China continental viajen individualmente a Hong Kong. Asimismo, la autorización para que los comerciantes de Hong Kong abrieran tiendas bajo sus propios nombres y sin condiciones de acceso en la provincia de Guangdong,

³⁶ *Ibid.*, pág. 6.

provocó que en menos de un año, de acuerdo a la HKGCC, se abrieran 400 *outlets*.³⁷

Asimismo, en los meses posteriores a la firma del acuerdo, se tomaron medidas complementarias para facilitar el movimiento de personas y capital que si bien no forman parte del texto del acuerdo, si obedecen a su espíritu. Entre las más importantes está el relajamiento de los controles de tipo de cambio (el incremento en los topes de salida de moneda para turistas chinos visitando Hong Kong o la posibilidad de los bancos de Hong Kong de ofrecer servicios en *renminbi*) y el reconocimiento recíproco de cualificaciones y/o el establecimiento de exámenes profesionales (para arquitectos, administradores de sitios, ingenieros de construcción y estructuralistas, agentes de seguros, consultores de protección intelectual). Este trato preferencial hace posible que Hong Kong se posicione no sólo como un simple mercado para las finanzas externas de China, si no también como el mercado para el manejo de los ahorros chinos que se invierten fuera del país.³⁸

Adicionalmente a sus efectos económicos, el CEPA tiene una gran importancia política. El acuerdo muestra que el mantener la prosperidad de Hong Kong sigue siendo un objetivo esencial de la política de la RPC con respecto a la Región Administrativa Especial de Hong Kong, particularmente porque las autoridades chinas consideran que este bienestar es el factor principal para mantener la estabilidad política en Hong Kong, así como el éxito del principio de “Un país, dos sistemas”.

³⁷*Ibid.*, pág. 10.

³⁸*Ibid.*

En términos de imagen, los beneficios para Hong Kong son considerables. La manifiesta convergencia de intereses entre las autoridades centrales y Hong Kong demostrada por el CEPA, hace que el papel que juega Hong Kong como el mercado de servicios de y hacia China no decline.

Además de sus consecuencias directas, el CEPA subraya algunas de las mayores características de las relaciones económicas entre Hong Kong y China que son frecuentemente olvidadas. Las dos economías son crecientemente interdependientes y, particularmente, la dependencia económica de Hong Kong hacia China ha crecido considerablemente. Las dos economías aún no están integradas profundamente: el movimiento de bienes, personas y capital está regulado y por lo tanto es limitado. La visión de Cabrillac es que, mientras no se revise el principio de “Un país, dos sistemas”, no se generará una mayor integración; esto, aunado al grado de las diferencias en los niveles de desarrollo e ingreso *per capita*.³⁹

Por su parte, Guo considera que el acuerdo es un prelude a los esfuerzos chinos de jugar un papel más activo en el desarrollo de la economía de la región asiática. Aunque el propósito de formar el acuerdo es crear una relación ganar-ganar y beneficiar mutuamente una sociedad económica entre China continental y Hong Kong, en la realidad, el CEPA cambió en muy poco el hecho de que Hong Kong siempre ha sido un régimen tarifario cero para las importaciones. De manera práctica, los verdaderos beneficiarios del CEPA son los comerciantes internacionales y los proveedores de servicios que usan a Hong Kong como

³⁹ *Ibid.*, pp. 10-11.

plataforma para tomar ventaja de la tarifa cero y adentrarse en el mercado chino.⁴⁰

Es importante añadir que existen otras iniciativas para beneficiar a la región del Gran Delta del Río Perla, como es la iniciativa del Pan-Delta del río Perla, con la que se creó infraestructura y vínculos de negocios y gubernamentales entre la provincia de Guangdong, Hong Kong, Macao y ocho provincias vecinas chinas. Bajo esta iniciativa propuesta por el Secretario del Partido en Guangdong, Zhang Dejiang, con el apoyo del gobierno central, las ocho provincias se beneficiarían de los resultados y derramas de los negocios y de la inversión proveniente de la región del Gran Delta del Río Perla, mientras la región se expande.⁴¹

Inversionistas de Hong Kong en China

Datos provistos por los Departamentos relacionados de China continental, muestran que 1991 fue el año en que se dio el mayor incremento en la inversión de hombres de negocios de Hong Kong en China. Para fines de 1991, el volumen de la inversión de Hong Kong en China llegó a 2.1 mil millones de dólares honkoneses. Solamente en Guangdong, existían 16,000 empresas con capital de los hombres de negocios de Hong Kong , y el valor de la producción representaba 80% del valor del rendimiento bruto de la industria manufacturera

⁴⁰ Guo, Philip, “CEPA Rules and their Implementation”, conferencia dictada en el seminario “Success in China through CEPA”, del *Hong Kong Trade Development Council* y la *Florida Foreign Trade Association*, septiembre, 2004, en www.becker-poliakoff.com, pág 1.

⁴¹ Enright, *Op. Cit.*, pág 29.

de Hong Kong.⁴² Por otro lado, una mayor escala de inversiones ha estado marcado por nuevos cambios en los patrones de inversión de los empresarios de Hong Kong en China. Una nueva tendencia surgió en 1991 la cual diversificaba las áreas de inversión atendiendo también a la investigación científica y el desarrollo tecnológico.⁴³

Según los datos recolectados por el Banco de Hong Kong hasta 1995, la inversión total utilizada en China valía 20.4 billones de dólares, representando el 42.4% del total de las inversiones en el país.⁴⁴ El estudio también mostraba que las compañías chinas también invertían de manera importante en Hong Kong, constituyendo así el tercer inversionista foráneo después de Japón y los Estados Unidos, en un amplio rango de industrias.⁴⁵ Mientras, Hong Kong invertía principalmente en el sector manufacturero chino. Sin embargo, el Banco de Hong Kong afirmaba que con el fortalecimiento de los vínculos económicos entre el territorio y el continente, la inversión de Hong Kong en China se diversificó a otros sectores económicos, tales como infraestructura y comunicaciones, inmuebles, hoteles y venta al menudeo. La diversificación también presentó una dimensión geográfica, expandiéndose del sur al norte y a las regiones de tierra dentro.

Se consideraba que Guangdong estaba listo para expandir la cooperación con Hong Kong en los sectores de economía y comercio, incluyendo la

⁴² Zhongguo Tongxun Shi, en **Foreign Broadcast Information Service (FBIS-CHI)**, 28 Febrero de 1992, pág. 83.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ "China – Hong Kong" en **Hong Kong Standard**, 1 de julio de 1997.

⁴⁵ *Ibid.*, Sectores como el de distribución, transporte, turismo, seguros, banca e inmobiliario, así como el sector manufacturero.

construcción de grandes facilidades de infraestructura y el desarrollo de la industria de la información; educación, ciencia y tecnología, con intercambios de personal calificado; y la construcción y el manejo de puertos, que facilitarían el flujo de los viajeros, vehículos y carga entre ambos lados.⁴⁶

El Banco agrega que era difícil determinar de dónde venía esta inversión, ya que parte de los proyectos de inversión eran realizados por compañías extranjeras localizadas en Hong Kong. Hong Kong es el principal canal para fondos extranjeros que se invierten en el enorme mercado continental.⁴⁷

La estrategia de los hombres de negocios de Hong Kong ha registrado variaciones a lo largo de los últimos veinticinco años. Los inversionistas, por ejemplo, al iniciar proyectos como las casas de huéspedes y los hoteles, invirtieron con una pequeña ganancia al comienzo, logrando altas ganancias posteriormente, a medida que las cifras de turismo tanto doméstica como internacionales, se incrementaron. Los capitales que invirtieron en industria química, los bienes raíces y la minería cambiarían para poner mayor atención en grandes proyectos de infraestructura como son la *Hong Kong Nuclear Power Investment Company Ltd* que invirtió en la Estación de Energía Nuclear de la Bahía de Daya; el grupo *Hong Kong Hopewellen* en el *Expressway* de Guangzhou-Shenzhen y en la planta de energía de Sheijiao; y la Compañía *Hong Kong New World Development* en el *Expressway* de Beihuan en Guangzhou.⁴⁸

⁴⁶ Xiao Lu y Cai Xiong, “Hong Kong-Guangdong” en *China Daily*, *Ibid.*

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ Zhongguo Tongxun Shi, *Ibid.*

La relación entre los inversionistas y el gobierno chino puede entenderse como un apoyo mutuo para los intereses comunes y por parte de los millonarios honkoneses y de otros chinos de ultramar los grandes capitales que canalizaron a China sirvieron para que el gobierno lograra sus propósitos en la transición. Li Ka-shing, un millonario inmobiliario de Hong Kong, invirtió en Beijing para crear la zona comercial de Wangfujing, el principal distrito de compras y de tiendas de lujo de la capital.

Asimismo, como presidente de *Hutchinson Whampoa*, que posee el 60% de las terminales internacionales de Hong Kong (HIT por sus siglas en inglés), firmó un acuerdo 1992 con la Oficina de Puertos de Shanghai para adquirir el 50% de las terminales de contenedores de Shanghai, y para construir nuevas terminales necesarias para mantener la expansión del comercio exterior. La obra fue impulsada por el alcalde de Shanghai, Zhu Rongji, quien posteriormente sería el Primer Ministro de China. El proyecto era de vanguardia, con controles computarizados de inventarios y sistemas de comunicaciones con tecnología de punta para el manejo de los contenedores.⁴⁹

En el ramo textil y de la industria del vestido sobresale Tsang Hin-chi fundador del “Comité Asesor sobre Hong Kong para la República Popular China”, quien presidió la Cámara de Comercio y fue diputado de la Asamblea Nacional Popular de la RPC. Es dueño de *Gold Lion Holdings Group*, compañía de ventas al menudeo de ropa masculina y accesorios, corbatas, cinturones y artículos de piel. Otra compañía que también le pertenece es *Silverlion* que es

⁴⁹ Carl Goldstein, “Hong Kong’s Li Ka-shing boosts Shanghai port”, *Far Eastern Economic Review*, 15 Oct, 1992, pág. 60

su base para penetrar los mercados. Antes de crear la marca *Goldlion*, producía corbatas y camisas sin marca comercial. Tsang Hin-Chi ha hecho un uso intensivo de donativos para construir su imagen. Antes que China abriera su mercado doméstico, él donó sus ganancias para educación a cambio de derechos de distribución en el mercado interno, además de obtener un mejor trato fiscal. La influencia nacional de este hombre de negocios se revela en que un satélite chino lleva su nombre.

El empresario Robert Huok, uno de los mayores accionistas de los hoteles Shangri-La, cultivaba sus relaciones con los líderes de Beijing, aliándose con ellos en mayo de 1991 para formar un vehículo corporativo con el fin de readquirir el *China International Trust and Investment Corporation*.

De manera similar, Gordon Y.S. Wu de Hong Kong, ayudó a China a vincularse con el mundo exterior. En marzo del mismo año, la compañía de Wu, arregló un préstamo de 800 millones de dólares para un camino de cuota de 76 millas que construyó de Hong Kong a Guangzhou, mejorando dramáticamente el acceso a miles de fábricas en el delta del Río Perla.⁵⁰

El éxito alcanzado por los inversionistas de Hong Kong ha llevado a algunos investigadores a afirmar que existen denominadores comunes en su estilo empresarial global. Por ejemplo, los industriales chinos de Hong Kong “son conocidos por su espíritu empresarial y su alta propensión para involucrarse en negocios arriesgados y en compañías en ultramar”.⁵¹

⁵⁰ “Inversión de Hong Kong en China” en **Business Week**, Nov. 11, 1991, pp. 25-26.

⁵¹ Alan Smart, “Getting Things Done across the Hong Kong Border: Economic Culture in Theory and Practice” en Leo Douw *et al*, *Qiaoxiang Ties: Interdisciplinary Approaches to “Cultural Capitalism” in*

La “Gran China”

Dadas las relaciones económicas interdependientes que se han tejido entre Hong Kong, Macao, Taiwán y China y el flujo constante y creciente de capitales destinados a China, (que contemplamos en esta investigación), es necesario que tratemos el marco global en que se desarrolla esta dinámica económica.

El término “Gran China” forma parte del léxico de las relaciones internacionales junto con otras frases como “el nuevo orden mundial”, “el siglo del Pacífico” o “el choque de las civilizaciones”, y es parte de las discusiones de los temas globales contemporáneos. La Gran China es motivo de titulares de las revistas y periódicos más importantes y ha sido el tema de conferencias patrocinadas por centros de estudios y de reflexión muy influyentes. El mismo *China Quaterly*, la revista líder en el mundo en asuntos de China, le dedicó en 1993 un número especial.

El significado preciso del nombre Gran China (*dazhonghua* en chino) no es del todo claro. Para Harding: “Gran China” se refiere, en esencia, a la interacción veloz y creciente entre las sociedades chinas alrededor del mundo, conforme las barreras políticas y administrativas para su relación se han derrumbado.

Es necesario hacer algunas precisiones. Primero, el término “Gran China” engloba tres temas distintos: integración económica, interacción cultural y reunificación política dentro de la comunidad china internacional. Segundo, al interior de cada uno de estos temas hay muchas variaciones. Dichas variaciones a su vez, reflejan con frecuencia evaluaciones

diferentes de los límites de la Gran China, así como evaluaciones divergentes sobre la factibilidad de institucionalizarlas.⁵²

También se ha señalado que el alcance de la “Gran China” se extiende a Singapur y se llega a incluir a las comunidades de chinos de ultramar que viven en el sudeste asiático, Asia, América y Europa. En mi opinión esto es preciso dados los fuertes lazos personales, de negocios, bancarios y financieros que estas comunidades mantienen con su país de origen, más aún cuando estos lazos se han multiplicado y fortalecido merced a las cuatro modernizaciones y a las oportunidades de inversión que la política de puertas abiertas les dio y que fue aprovechada por ellos.

Harding asevera que el tema común en las discusiones contemporáneas de la Gran China versa sobre la integración de las varias economías chinas que hay en el mundo, superando las barreras políticas que alguna vez las dividieron y las aislaron. El aspecto primordial de la Gran China está reflejado en el enorme incremento de comercio y de inversión entre China y Hong Kong y Taiwán.

El surgimiento de una economía china transnacional es frecuentemente representada como el resultado de las complementariedades económicas que existen entre Hong Kong, Taiwán y la RPC.

Podría resumirse que el concepto Gran China, económicamente, involucra las interacciones comerciales en expansión entre China continental, Hong Kong y Taiwán. Culturalmente, se refiere a la restauración de contactos

⁵² Harry, Harding, “The Concept of “Greater China”: Themes, Variations and Reservations” en Lin Chun (ed.) *China Volume III; Defining a Changing China in Global Politics*, Aldershot: Ashgate Publishing Ltd, 2000, pp. 325-326.

personales, científicos, intelectuales y artísticos entre las personas descendientes de chinos alrededor del mundo. Políticamente, se refiere a la posibilidad del restablecimiento de un Estado chino único que reunifique una entidad política que fue desintegrada por más de un siglo de presión extranjera y guerra civil. Hasta cierto grado los tres temas están interrelacionados: una identidad cultural común proporciona el catalizador para los lazos económicos, y la interdependencia económica puede poner los cimientos para la unidad política.⁵³ La especialización de áreas de trabajo (financieras, comerciales, de producción) aunado al desarrollo de grandes zonas como el Gran Delta del Río Perla y el Gran Delta del Río Yangzi seguirán contribuyendo a la construcción de la Gran China.

Chinos de ultramar

Los políticos en China y en el Sureste Asiático, afirman que la afinidad cultural facilita los negocios con China continental, iniciados por residentes de ascendencia china en Hong Kong, Taiwán y el sureste asiático. El *boom* económico que se ha dado en el sur de China en las dos décadas pasadas, parece validar esta afirmación, ya que un gran volumen de comercio e inversión extranjera en las provincias de la costa de Guangdong y Fujian provino de chinos étnicos que viven fuera, pero que tienen sus raíces en esa área⁵⁴. Lee Kwan Yew lo expresa de la siguiente manera:

Lo que los chinos étnicos de Hong Kong, Macao y Taiwán hicieron, fue demostrar a un mundo escéptico que las conexiones *guanxi*, a través del

⁵³ *Ibid.*, pág. 349.

⁵⁴ Leo Douw, *et al*, *Op. Cit.*, pág. 3.

mismo lenguaje y cultura, pueden compensar la falta del imperio de la ley y la transparencia en reglas y regulaciones. La gente siente una empatía natural con aquellos con los que comparte atributos físicos. Hay un sentido de cercanía que se refuerza cuando también se comparte cultura y lenguaje. Esto facilita el entendimiento y la confianza, que son fundamento de toda relación de negocios.⁵⁵

La interacción cultural entre los chinos continentales y los chinos de ultramar se ha cimentado a lo largo de la historia en intercambios epistolares, telefónicos y de publicaciones periódicas que ayudaron a mantener cohesionados a ambas comunidades, a pesar del tiempo y de los cambios políticos.

Harry Harding, por ejemplo, menciona a los más de un millón de turistas de Taiwán que visitan China. El intercambio postal en el estrecho de Taiwán que alcanza los 24 millones de cartas intercambiadas anualmente entre Taiwán y China continental sumados a las 40 mil llamadas telefónicas que se efectúan diariamente son una muestra del intenso tráfico de comunicaciones personales y de negocios que hay entre ambas partes.⁵⁶

Otra muestra de la intensa relación que cada localidad, o provincia china mantuvo con los chinos de la diáspora fue la publicación de periódicos *qiaokan*, conocidos como “las cartas colectivas del lugar natal” por los chinos de ultramar. Parte del atractivo de los *qiaokan* es su alto contenido local, que generalmente refleja nacionalismo político y favorece un sentimentalismo parroquial e incluso familiar. Sus características comunes incluyen: i) noticias y mensajes del pueblo natal; ii) la historia y el desarrollo actual de su lugar de origen; iii) tradiciones y costumbres del pueblo natal y; iv) artículos de la cultura y del lenguaje chinos.

⁵⁵ Lee Kwan Yew citado en Leo Douw, *Ibid.*

⁵⁶ Harding, *Op. Cit.*, pág. 337.

La intención obvia es hacer que los lectores se sientan conectados con su lugar de origen, fortalecer los lazos emocionales existentes entre los chinos de ultramar y sus comunidades y expandir las conexiones económicas. La relevancia de los *qiaokan* es que son publicaciones transnacionales que cruzan fronteras.⁵⁷

El Gran Delta del Río Perla

Para los inversionistas de Hong Kong, el Delta del Río Perla constituyó el lugar primordial para invertir, a pesar de que a finales de los noventa la desestabilización financiera cambió el clima de inversiones en el sureste de Asia y no obstante los mayores incentivos y los costos bajos de la mano de obra en países y regiones vecinos.⁵⁸

El Profesor Zheng Peiyu, vice-rector del Instituto de Investigación de Hong Kong y Macao en la Universidad de Sun Yant-sen, considera que es inevitable que las dos economías eventualmente se fusionen. En sus palabras: “El ritmo del cambio es verdaderamente asombroso. Todo mundo concuerda que las dos economías se acercan cada vez más”.⁵⁹

Proyectos mayores de infraestructura tales como el Puente Ling Ling Yuan que cruza el Delta del Río Perla, estimularon la integración (*yitihua*).

⁵⁷ Cen Huang y Michael R. Godley, “A note on the study of Qiaoxiang Ties” en Douw, Leo et al., *Op. Cit.*, pág. 317

⁵⁸ Xiao Lu y Cai Xiong, “Hong Kong-Guangdong” en **China Daily**, 31 de marzo de 1998, p. 1 Según una encuesta anterior al regreso de Hong Kong a China, entre casas comerciales y manufactureras de l país, realizada por el Hong Kong Trade Development Council, de entre 751 compañías encuestadas, el 52% se inclinaban a seguir invirtiendo en la Delta del Río Perla.

⁵⁹ Jasper Becker, *Op. Cit.*, pág. 19

Los planificadores trabajan bajo el supuesto que Guangdong de manera creciente constituirá el modelo de muchos sistemas económicos y sociales como los de Hong Kong. Es probable que las empresas de propiedad estatal se privaticen y sean catalogadas como compañías de capital conjunto aún cuando el Estado, al comienzo, siga siendo el mayor accionista. “Eventualmente tendremos un sistema corporativo moderno”, dijo el profesor Feng Xiayun, director del Instituto de Investigación de la ZEE de Hong Kong y Macao de la Universidad Jinan en Guangzhou.⁶⁰

Posteriormente, la provincia espera que las compañías de Hong Kong lideren el desarrollo de las industrias del sector servicios: banca, finanzas, comercio, seguros y viajes, entre otros. “El comercio de Hong Kong en invisibles es el mayor del mundo y continúa creciendo” de acuerdo con el profesor Zheng. El profesor previó que habría más y más contadores, compañías de bienes raíces, minoristas y banqueros de Hong Kong con permisos de trabajo en Guangdong. Por su parte, el profesor Feng también predijo que a medida que avanzara la integración: “El ambiente legal en Guangdong, se parecerá cada vez más al de Hong Kong.”⁶¹ Lo mismo sucederá con su modelo de empresarios preactivos y dispuestos a tomar riesgos en el comercio y la banca internacional.

Conclusión

La inversión de Hong Kong hacia Guangdong y otras ZEE de China fue variando de productos de la industria ligera hacia una gama más sofisticada de bienes de

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ *Ibid.*, pág. 23.

alta tecnología. Esta transformación provocó que las firmas locales de Hong Kong devinieran en corporaciones transnacionales.

La definición de papeles donde Hong Kong actúa como el corazón económico y Guangdong como su plataforma continental, tiene muchas ventajas que han sido benéficas para ambas. El porcentaje de Inversión Extranjera Directa de Hong Kong en Guangdong alcanzó su cenit en 1995 cuando sumó 84.3% del total de inversiones. El porcentaje promedio sigue siendo alto y muestra que Hong Kong ha invertido entre 1987 y 2003 64.2% en Guangdong y 44% en China continental. Es decir, las ventajas económicas, geográficas, culturales y la integración regional, han inclinado la balanza y los inversionistas de Hong Kong han invertido 20% más de recursos en la provincia vecina que en el resto de la República Popular China.

El ingreso de China a la OMC aceleró el proceso de apertura comercial y aumentó la competencia en el sector servicios. La firma del Acuerdo de Cooperación Económica Estrecha (CEPA) entre la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la República Popular China, subrayó que ambas economías son cada vez más interdependientes. Pese a que las dos economías no están integradas de manera total, Hong Kong ahora depende mucho más de China que en el pasado.

En lo que se refiere a los proyectos de inversión, el Banco de Hong Kong destaca que el capital de la RAEKH en China se diversificó a infraestructura, bienes raíces y tecnologías de información, además de haberse expandido en el

sentido geográfico para explorar otras oportunidades en el norte y en las regiones interiores de China continental.

El flujo de capitales de los chinos residentes en Hong Kong y de los chinos de ultramar, ha coadyuvado a que vuelva a tener vigencia el concepto de la “Gran China”, es decir, que la interacción veloz y creciente entre las sociedades chinas alrededor del mundo se acelere y gane titulares.

Finalmente resultó acertada la visión de Deng Xiaoping sobre la capacidad de la economía china para absorber recursos cuantiosos. Los terrenos de Shenzhen que se consideraban propicios para construir la China del futuro, resultaron fértiles para la creación de una metrópoli que encabeza la anhelada modernización de China en el siglo XXI.

Conclusión

La transformación de China entre 1979 y 1992 se logró a través de una mezcla de reformas y apertura económica claves en el campo, la industria, la investigación científica y el desarrollo tecnológico y de las fuerzas armadas.

Simultáneamente, hubo una renovación generacional en la burocracia, el ejército, el Partido y el Estado. Deng Xiaoping ejerció un liderazgo estratégico, motivando, persuadiendo y sobre todo, logrando establecer metas concretas para apoyar continuamente sus reformas. Otra decisión política que ayudó al establecimiento y la continuación de la reforma y la apertura al exterior en momentos difíciles, fue la descentralización.

Las cuatro modernizaciones de la economía china y la apertura al exterior avanzaron notablemente a partir del reajuste de 1982. El papel central que el grupo de los reformadores encabezados por Deng dio a la inversión extranjera, daría resultados.

Además de la firmeza del líder máximo, en China hubo determinación y unidad de propósito para remover dos obstáculos: el atraso tecnológico y el económico. El cambio de enfoque de la lucha de clases al desarrollo de las fuerzas productivas fue un enorme cambio no sólo en el plano de la discusión ideológica sino en la mentalidad de la población en China. Más aún, sirvió para que la economía fuera estimulada y pudiera establecerse un sistema de responsabilidad familiar en la producción agrícola y un sistema de responsabilidad administrativa entre los gerentes de las fábricas.

Las reformas financieras y fiscales terminaron con el sistema bancario monolítico y contribuyeron a lograr una economía china en transición exitosa. La apertura de la economía china ayudó a atraer inversiones y, algo más importante aún, tecnología y formas de administrar los negocios con el mejor estilo occidental.

A lo largo del periodo de establecimiento de las cuatro modernizaciones y la política de puertas abiertas, es notable el liderazgo que mantuvo y transmitió Deng Xiaoping, quien hizo a un lado las discusiones estériles y propuso una ética de trabajo enfocada a construir una China distinta. En este sentido, Deng desempeñó el papel de líder máximo o en términos de Dunning, como se menciona en el marco teórico de esta tesis, de autoridad pública, quien sentó las bases de la estabilidad y unidad política que hicieron posible reconstruir la economía china y continuar la política de puertas abiertas atrayendo enormes flujos de inversión extranjera.

Para Deng Xiaoping y el conjunto de líderes chinos, Hong Kong siempre representó un ejemplo de que los chinos tenían grandes habilidades empresariales. Consideraban que el éxito de Hong Kong no lo constituía la colonia de residentes británicos sino el talento de los chinos residentes allí. Con las cuatro modernizaciones en marcha y la intención de atraer capital extranjero cuando Hong Kong fue devuelto a China en 1997, Deng le otorgó un estatus especial bajo el esquema de “Un país, dos sistemas”. La economía de Hong Kong pasó de ser un centro que tuvo un crecimiento explosivo de industria

ligera, a consolidarse como un centro de alta tecnología y de desarrollo e investigación y despuntó como un importante núcleo financiero.

En Hong Kong había un conocimiento especializado en el movimiento mercantil, la logística, factoraje y transportación, que sirvió de plataforma para las exportaciones de China. Además, la red de relaciones con el sudeste asiático y los chinos de ultramar hicieron posible que Hong Kong y China se beneficiaran de manera mutua y China pudiera insertarse en la economía global.

Para alcanzar un desarrollo acelerado, se establecieron las Zonas Económicas Especiales y las estrategias posteriores de apertura que promovió el gobierno chino incluyeron establecer ciudades costeras, como Pudong en Shanghai y en otras provincias del interior. Shenzhen, un poblado habitado por 17 familias, adquirió una relevancia particular por la intensa relación que ha mantenido con Hong Kong y porque ha sido el principal destino de las cuantiosas inversiones honkonesas. Hoy es una ciudad de 12 millones de habitantes que marca tendencias en China y es el centro de negocios del sur de Asia.

Este crecimiento no hubiera sido posible si el gobierno chino no hubiera transformado su marco legal para ofrecer una legislación coherente, predecible y razonable para los inversionistas.

La inversión extranjera directa fluyó hacia China tras la apertura comercial y financiera que emprendió el gobierno central y las provincias de manera gradual y constante desde 1979. La batuta en materia de montos de inversión la han llevado los inversionistas provenientes de Hong Kong y Taiwán. Japón, los

Estados Unidos de América, Alemania, Gran Bretaña, Francia han invertido, pero no en los montos que su PIB y su desarrollo económico y tecnológico permitirían avizorar. Las similitudes culturales y las redes de conexiones comerciales y empresariales han tenido un peso más decisivo. Asimismo, el cambio tecnológico y la maximización de ventajas comparativas fueron favorables para que Hong Kong y Taiwán pudieran trasladar su producción hacia las Zonas Económicas Especiales en China continental al mismo tiempo que se enfocaban en la nueva economía de servicios y de conocimiento.

El destino de la IED, lejos de concentrarse en una sola rama de la economía, se ha diversificado a casi todas las actividades económicas. Desde los primeros intentos por captar capitales foráneos el gobierno chino puso énfasis en la captación de tecnología. La IED fue concebida como un complemento al esfuerzo nacional y como una herramienta financiera útil para reajustar la economía, dinamizar las cuatro modernizaciones y mejorar los estándares de vida de la población.

Desde 1993 China atrajo el mayor monto de IED destinada a los países en desarrollo; en 2002, la economía china rebasó a EE UU en captación de capitales extranjeros a escala mundial.

Desde 1991 la IED es controlada y aprobada por las regiones, sólo 3% del monto total resta en el nivel central. Otra novedad de la gestión de capital extranjero es que las provincias chinas pasaron de poder aprobar proyectos hasta por 3 millones en 1979 hasta 30 millones en 1988. Este hecho

desencadenó una competencia por brindar las mejores condiciones a los inversionistas.

La IED aportó experiencia administrativa, tecnología, canales de mercadotecnia y un sistema de producción que ha incentivado el crecimiento del comercio exterior.

El desempeño de las empresas de alta tecnología son producto de una modernización del sistema científico y tecnológico. La modernización de la ciencia, que siempre fue la favorita de Deng Xiaoping, ha comenzado a dar resultados.

La inversión de Hong Kong hacia Guangdong y otras ZEE de China fue variando de productos de la industria ligera hacia una gama más sofisticada de bienes de alta tecnología. Esta transformación provocó que las firmas locales de Hong Kong devinieran en corporaciones transnacionales.

La definición de papeles donde Hong Kong actúa como el corazón económico y Guangdong como su plataforma continental, tiene muchas ventajas que han sido benéficas para ambas. Las ventajas económicas, geográficas, culturales y la integración regional, han inclinado la balanza y los inversionistas de Hong Kong han invertido 20% más de recursos en la provincia vecina que en el resto de la República Popular China.

El ingreso de China a la OMC aceleró el proceso de apertura comercial y aumentó la competencia en el sector servicios. La firma del Acuerdo de Cooperación Económica Estrecha (CEPA) entre la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la República Popular China, subrayó que ambas

economías son cada vez más interdependientes. Pese a que las dos economías no están integradas de manera total, Hong Kong ahora depende mucho más de China que en el pasado.

En lo que se refiere a los proyectos de inversión, el Banco de Hong Kong destaca que el capital de la RAEHK en China se diversificó a infraestructura, bienes raíces y tecnologías de información, además de haberse expandido en el sentido geográfico para explorar otras oportunidades en el norte y en las regiones interiores de China continental.

El flujo de capitales de los chinos residentes en Hong Kong y de los chinos de ultramar, ha coadyuvado a que vuelva a tener vigencia el concepto de la “Gran China”, es decir, que la interacción veloz y creciente entre las sociedades chinas alrededor del mundo se acelere y gane titulares.

Finalmente resultó acertada la visión de Deng Xiaoping sobre la capacidad de la economía china para absorber recursos cuantiosos. Los terrenos de Shenzhen que se consideraban propicios para construir la China del futuro, resultaron fértiles para la creación de una metrópoli que encabeza la anhelada modernización de China en el siglo XXI.

La labor disciplinada del gobierno y la sociedad china para elevar el estándar de vida de la población hizo necesario que las cuatro modernizaciones, la liberalización económica y financiera, y la apertura al exterior se mantuvieran durante un periodo de tres décadas. La perseverancia y concentración de esfuerzos y recursos le ha permitido a la República Popular China recuperar su orgullo nacional y su dignidad en el concierto de las naciones.

En las Analectas de Confucio se dice que un día el Maestro iba de camino hacia Wei y era Ran Qiu quien conducía el carruaje. El Maestro comentó: “¡Cuánta gente!”. Ran Qiu preguntó: “Cuando hay mucha población, ¿qué debe hacerse?” – “Enriquecerla.” – “Y una vez que es rica, ¿cuál es el siguiente paso?” – “Educarla”, remató Confucio. La Revolución China asombró al mundo en la primera mitad del siglo XX; la Gran Marcha y la fundación de la República Popular China en 1949 fueron apreciados como una epopeya moderna. Hoy, China representa un ejemplo de una nación encaminada a demostrar que desde el subdesarrollo se puede avanzar hacia una vida mejor para el pueblo y aunque las cifras económicas no se agotan en sí mismas, los resultados exitosos que la economía china ha arrojado, revelan que la dirección que tomaron desde la Tercera Plenaria de diciembre de 1978, fue la correcta.

Bibliografía

Ash, Robert F. y Y. Y. Kueh, "Economic Integration within Greater China: Trade and Investment Flows Between China, Hong Kong and Taiwan", en **The China Quarterly**, núm. 136, Número especial: Greater China, (Sept 1993), pp. 711-745.

Cai, Kevin G. "Outward Foreign Direct Investment: A Novel Dimension of China's Integration into the Regional and Global Economy", **The China Quarterly**, núm. 160, (Dic., 1999), pp. 856-880.

Cheng, Joseph Y.S.(ed.) *China in the Post-Deng Era*, Hong Kong: The Chinese University Press, 1998.

----- *China Review 1998*, Hong Kong: The Chinese University Press, 1998.

----- y Zheng Peiyu, "Hi-Tech Industries in Hong Kong and the Pearl River Delta: Development Trends in Industrial Cooperation", *Asian Survey* Vol. XLI, num. 4, (Jul.-ago. 2001), pp. 584-610.

Chi Kin Leung, "Personal Contacts, Subcontracting Linkages and Development in the Hong Kong-Zhujiang Delta Region" en **Annals of the Association of American Geographers**, vol. 83, núm, 2 (Jun. 1993), pp. 272-302.

China 2008, Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2008.

Clifford, Paul (comp.) *Historia documental de China*, México: El Colegio de México, tomo III, 1991.

Connelly, Marisela. "Integración económica en el estrecho de Taiwán" en Roldán, Eduardo (Coord.) *Las relaciones económicas de China; OMC, México, EE UU, Taiwán y la Unión Europea*, México: Plaza y Valdes/Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2003.

----- "Hong Kong" *Asia Pacífico 1993*, México: El Colegio de México: 1993.

----- "Hong Kong" *Asia Pacífico 1997*, México: El Colegio de México, 1997.

----- "Hong Kong" *Asia Pacífico 1998*; México: El Colegio de México, 1998.

----- "La relación económica entre China y Hong Kong" **Comercio**

Exterior, vol. 49, núm. 7, (Jul. 1999), pp. 634-638.

Cornejo, Romer A. "China una revisión de cincuenta años de historia" en Anguiano, Eugenio (coord.). **China contemporánea; la construcción de un país (desde 1949)**. México: El Colegio de México, 2001.

Deng Xiaoping, *Fundamental Issues in Present-day China*, Beijing: Foreign Language Press, 1987.

----- *Textos escogidos de Deng Xiaoping: 1975-1982*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1984.

Dong Dong Zhang. "Negotiating for a liberal economic regime: the case of Japanese FDI in China" en **The Pacific Review**, vol. 11, núm. 1, 1998, pp. 51-78.

Douw, Leo et al. *Qixiang ties: Interdisciplinary approaches to "Cultural Capitalism" in South China*, Londres: Kegan Paul, 1999.

Enright, Michael J. y Edith E. Scott, "China's Quiet Powerhouse" en *Far Eastern Economic Review*, vol. 168, núm. 5, mayo 2005.

Fairbank, John K. *China; A New History*, Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press, 1992.

Fewsmith, Joseph. *China since Tiananmen; The Politics of Transition*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

Flouzat, Denise. *La nouvelle émergence de l'Asie; L'évolution économique des pays asiatiques depuis la crise de 1997*, Paris: Presses Universitaires de France, 1999.

Gilboy, George J. "The Myth Behind China's Miracle", en **Foreign Affairs**, julio/agosto, 2004.

Gipouloux, F. "Hong Kong, Taiwan and Shanghai – Rival logistics hubs along the East Asian maritime corridor" en China Perspectives, núm. 33, enero-febrero, 2001.

Goldstein, Carl. "Hong Kong's Li Ka-shing boosts Shanghai port", **far Eastern Economic Review**, 15 de oct. de 1992.

Hagström, Linus. "Relational Power for Foreign Policy Analysis: Issues in Japan's China Policy" en **European Journal of International Relations**, vol.11, núm. 3, septiembre 2005. pp. 395-430.

Harding, Harry. *China's Second Revolution; Reform after Mao*, Washington: The Brookings Institution, 1987.

- “The Concept of “Greater China”: Themes and Variations” en Lin Chun (ed.) *China: Defining A Changing China in Global Politics* Vol. III, Aldershot: Ahsgate Publishing Ltd, 2000.
- Ho, Samuel P.S. y Ralph W. Huenemann, *China's Open Door Policy; The Quest for Foreign Technology and Capital – A Study of China's Special Trade*, Vancouver: University of British Columbia Press, 1984.
- Howe, Christopher. “Growth, Public Policy and Hong Kong's Economic Relationship with China” **The China Quaterly**, núm. 95, sep. 1983, pp. 517.
- Jia, Wei. *Chinese Foreign Investment Laws and Policies; Evolution and Transformation*, Westport, Connecticut: Quorum Books, 1994.
- Jiménez Godínez, Miguel Ángel. *Globalización, reestructuración industrial y descentralización en México*, México: M.A. Porrúa, 2008.
- Jun Fu. *Explaining FDI in China's Transitional Economy*, Cambridge, Mass.: Weatherhead Center for International Affairs, Harvard university, 1999, documento núm. 99-08, 34 pp.
- Kang, David C. *China Rising; Peace, Power, and Order in East Asia*, Nueva York: Columbia University Press, 2007.
- Kennedy, Scott. “China's Porous Protectionism: The Changing Political Economy of Trade Policy”, **Political Science Quaterly**, vol. 120, núm. 3, 2005.
- Krugman, P. y M. Opstfeld, *Economía Internacional: Teoría y Política*, Madrid: Addison Wesley, 2001, pág 112
- Kuhn, Robert Lawrence. *The Man Who Changed China: The life and legacy of Jiang Zemin*, Nueva York: Crown Publishers, 2004.
- La Croix, Sumner J., Michael Plummer y Keun Lee, (eds). *Emerging Patterns of East Asian Investment in China; from Korea, Taiwan, and Hong Kong*, Londres: M.E.Sharpe, 1994.
- Lall, Sanjaya. *Learning from the Asian Tigers; Studies in Technology and Industrial Policy*, Ipswich, Suffolk: MacMillan Press, 1996.
- Laurenceson, James y Joseph C.H. Chai, *Financial Reform and Economic Development*, Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 2003
- Leung, Benjamín K.P. y Teresa Y.C. Wong, (eds), *25 Years of Social and Economic Development in Hong Kong*, Hong Kong: The University of Hong Kong, 1994, VII-729 pp.

- Lui, Francis T. "Hong Kong's Economy since 1997" en Ming K. Chan y Alvin Y. So (eds.). *Crisis and Transformation in China's Hong Kong*, Armonk, Nueva York: M.E. Sharpe, 2002, serie: Hong Kong becoming China, pp. 242-256.
- Luo, Yadong. *China's service sector; A new battlefield for International Corporations*, USA: Copenhagen Business School Press, 2000.
- Ma Ke, Li Jun *et al* (comp.) *China Business*, Beijing:China Intercontinental Press, 2004.
- Nathan, Andrew J., Zhaohui Hong, y Steven r. Smith (eds.). *Dilemmas of Reform in Jiang Zemin's China*, Londres: Lynne Rienner Publishers, 1999.
- Naughton, Barry. Barry Naughton, "Deng Xiaoping: The Economist", **The China Quaterly**, 1993 pág. 509 en Lin Chun (ed.) *China, the Transformation of Chinese Socialism*, Vol. II, Aldershot: Ahsgate Publishing Ltd, 2000.
- *The Chinese Economy: Transitions and Growth*, Cambridge: The MIT Press, 2007
- Nolan, Peter. "China's Post-Mao Political Economy: A Puzzle", **Contributions to Political Economy**, núm. 12, 1993 pág. 87 en Lin Chun (ed.) *China, the Transformation of Chinese Socialism*, Vol. II, Aldershot: Ahsgate Publishing Ltd, 2000.
- Oi, Jean C. "Patterns of Corporate Restructuring in China: Political Constraints on Privatization", en **The China Journal**, No. 53, January 2005.
- Park, Jung-Dong. *The Special Economic Zones of China and their Impact on its Economic Development*, Westport: Praeger, 1997.
- Perkman, Markus y Ngai-Ling Sum, *Globalization, Regionalization and Cross-border Regions*, Hampshire: Palgrave Mc Millan, 2002.
- Potter, Pitman B. "China and the International Legal System: Challenges of Participation", **The China Quaterly**, núm. 191, (septiembre 2007).
- Sánchez Ortiz, Alfredo "Consideraciones acerca de la Inversión Extranjera en México y en China; un análisis comparativo", Universidad de Colima, Tesis de Doctorado (mimeo), 2008.
- Shen, Raphael. *China's Economic Reform: An Experiment in Pragmatic Socialism*, Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2000.
- Shrik, Susan L. *How China Opened Its Door; The Political Success of the*

PRC's Foreign Trade and Investment Reforms, Washington: The Brookings Institution, 1994.

----- *The Political Logic of Economic Reform in China*, Berkeley: University of California Press, 1993.

Sit, Victor F.S. "China's WTO Accession and its Impact on Hong Kong-Guangdong Cooperation", **Asian Survey** Vol. XLIV, num 6 (Nov./dic. 2004), pp. 815-833.

So, Alvin Y. "The Three Blessings of Hong Kong Development" en **Chinese Perspectives**, num. 35, mayo-junio 2001, pp. 38-47.

Spence, Jonathan D. *The Search of Modern China*, New York: W.W. Norton, 1990.

Spero, Joan Edelman. *The Politics of International Economic Relations*, Londres, St Martin's Press, 1977.

Strange, Susan. *States and Markets; An introduction to International Political Economy*, Londres: Pinter Publishers, 1989.

Sung, Yung-Wing. *The Emergence of Greater China: The economic integration of mainland China, Taiwan, and Hong Kong*, New York: Palgrave-MacMillan, 2005.

Tollens, E. "Agricultural Reforms in china and Prospects for Agricultural Development" en Piet Frantzen (ed.) *China's Economic Evolution*, Bruselas: VupPress, 1993, pp. 69-88.

Twitchett, Denis y John K. Fairbank (eds.) *The Cambridge History of China*. Vol. 15, The People's Republic, Part 2: Revolutions within the Chinese Revolution 1966-1982, Cambridge University Press, 1984.

UNCTAD. Alcance y Definición; publicaciones de la UNCTAD sobre temas relacionados con los acuerdos internacionales en materia de inversión,

Wei Ge, *Special Economic Zones and the Economic Transition in China*, Singapur: World Scientific, 1999.

Wei Yuming, "China's Policy Absorption of Direct Investment in Foreign Countries", *Beijing Review*, vol.30, 26 de julio de 1982.

Weiping Wu. "Proximity and Complementary in Hong Kong-Shenzhen Industrialization" **Asian Survey** Vol. XXXVII, num. 8, (Ago. 1997), pp. 771-793.

White, Gordon. *Riding the Tiger; The Politics of Economic Reform in Post-Mao China*, Stanford: Stanford University Press, 1993.

Wing Thye Woo "A United Front for the Common Objective to Understand China's Economic Growth: A Case of Nonantagonistic Contradiction, Wu vs. Woo", en **Issues and Studies**, vol.39, núm. 2 (junio 2003, pp. 1-23.

Wolf, Martin "Why is China Growing so Slowly", **Foreign Policy**, enero/febrero 2005.

Wong, John, *Southeast Asian Ethnic Chinese Investing in China*, Singapur: National University of Singapore, East Asian Institute, EAI, Documento de trabajo, núm, 15, 1998, 33 pp.

Wu, Jinglian. *Understanding and Interpreting Chinese Economic Reform*, Singapore: Texere, 2005.

Ya Qing, Julia, "Trade, Investment and Beyond: the Impact of WTO Accession on the Chinese Legal System" **The China Quarterly**, núm. 191, septiembre 2007.

Publicaciones periódicas:

Beijing Review

Business Week

China Daily

Newsweek

Zhongguo Tongxun Shi en **Foreign Broadcast Information Service (FBIS-CHI)**, 28 Febrero de 1992.

Documentos de internet:

Cabrillac, Bruno, "A Bilateral Trade Agreement Between Hong Kong and China: CEPA", en *China Perspectives*, núm.. 54, jul-ago 2004, <http://chinaperspectives.revues.org/document3002.html>, p. 1

Coughlin, Cletus C. and Eran Segev *Foreign Direct Investment in China: a Spatial Econometric Study*, Federal reserve Bank of St. Louis, Research Division, Working Paper 1999-001 A

<http://research.stlouisfed.org/wp/1999/1999-001.pdf>

http://www.hkpc.org/html/eng/about_hkpc/corporate_profile.jsp

<http://www.chinatoday.com/law>

<http://www.law-bridge.net/english/LAW>

<http://www.fdi.gov.cn>

Anexo I

Glosario: Términos en chino

<i>dazhonghua:</i>	Gran China
<i>dazibao:</i>	periódicos murales
<i>geti qiye:</i>	negocios individuales
<i>guanxi:</i>	red de relaciones familiares y culturales
<i>qiaokan:</i>	cartas colectivas del lugar natal
<i>qiming:</i>	Día de la claridad
<i>siying qiye:</i>	empresas privadas
<i>yitihua:</i>	relación económica

